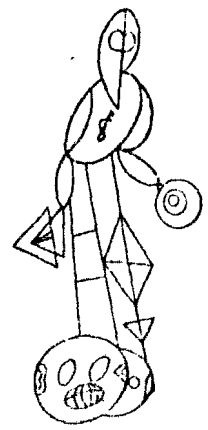


2ej
6



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



LA HISTORIA Y EL ESTADO MEXICANO EN OCTAVIO PAZ.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA.
ESPECIALIDAD CIENCIAS POLITICAS
P R E S E N T A :
JUAN JOSE CUBERO CRUZADO

MEXICO, D. F.

1984



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PROLOGO	1
INTRODUCCION	4
CAPITULO I	
MARCO TEORICO.....	15
CAPITULO II	
EL LABERINTO DE LA SOLEDAD, COMUNION Y ROSTRO.....	38
2.1 El antecedente Directo de El La- berinto.....	41
2.2 La Mentalidad Mexicana: Caracte- rísticas de lo "mexicano" de la soledad a la historia.....	50
2.2.1 El Pachuco y Otros Extremos: Pri- mer acercamiento a nuestro ros- tro.....	55
2.2.2 Máscaras Mexicanas: del ninguneo al ser.....	58
2.2.3 Todos Santos, Día de Muertos: El eterno mágico retorno.....	64
2.2.4 Los Hijos de la Malinche: Historia laberfintica de madre.....	73

2.3	El hecho histórico: La Fisonomía del Estado Mexicano.....	81
2.3.1	Conquista y Colonia	85
2.3.2	De la Independencia a la Revolución	98
2.3.3	Nuestros Días.....	123
2.3.4.	La Unión Laberíntica: Historia y Mito.....	129

CAPITULO III

	POSDATA: TIEMPO AZTECA DE 1968.....	135
3.1	Olimpiada y Tlatelolco: Progreso al retorno o realidad política.....	140
3.2	El Desarrollo y Otros Espejismos: hacia un desarrollo más nuestro....	150
3.3	Crítica de la Pirámide: el carácter Azteca de 1968.....	173

CAPITULO IV

	TRADICION, HISTORIA Y MITO, EN EL ESTADO MEXICANO.....	186
	CONCLUSIONES	203
	BIBLIOGRAFIA	208

P R O L O G O

Cuando decidí tratar de interpretar la importante obra ensayística de Octavio Paz en lo referente a su concepción de la historia y el Estado Mexicano, pensé que iniciaba una aventura intelectual en la que no tenía más armas que mis postulados y el propio camino recorrido en mis lecturas y reflexiones. Recorde entonces las palabras de Don Quijote "En lo de las armas blancas, pensaba limpiarlas de manera, en teniendo lugar, que lo fuesen más que un amiño, y con esto se quietó y prosiguió su camino, sin llevar otro que aquel que su caballo quería, creyendo que en aquello consistía la fuerza de las aventuras" (1). Siguiendo el consejo de Don Quijote, traté de cabalgar por los enredados caminos de la interpretación política en la Obra de Paz, con la sola fuerza de mis armas y mi caballo, pretendiendo estos me armaran caballero.

Paz ha ejercido una influencia decisiva durante las dos últimas décadas. Su basta obra ensayística y poética sienta en la cultura mexicana una nueva corriente que se afirma en los años cincuentas. Por la vital importancia

* * * *

1 MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.- EL INGENIOSO HIDALGO - DON QUIJOTE DE LA MANCHA.- Editorial CREDSA, Barcelona - España, 1972, pág. 86.

que ha ejercido esta corriente de pensamiento en nuestro contexto cultural, vemos la necesidad de interpretar la obra ensayística de Paz conforme a la concepción de la historia y el Estado Mexicano desde la óptica de la ciencia política (2).

Algunos intentos de análisis desarrollados en esta Dirección, entre los que destacan los de Aguilar Mora, Blanca Aguinaga, Córdova Sandoval y David Hernández, han sido un aliciente a nuestros esfuerzos. En este sentido, han servido como pilares en el desarrollo de nuestra particular interpretación política de la concepción de la Historia en Paz.

* * * *

2 En este sentido aunque en objetivos y sistemas diferentes, es importante recordar la concepción de Gramsci Antonio en su libro CUADERNOS DE LA CARCEL 4 LITERATURA Y VIDA NACIONAL, donde propone la relación del Estado con la esfera cultural. Cuando le concede a ésta última su valor político real apunta: " la cultura no constituye un añadido a la política, sino que ella misma es política en el valor más alto de la palabra, en cuanto expresa el sentido de unidad moral de un país - para el logro de sus finalidades nacionales y populares" pág. 13.

Por otra parte, nuestra interpretación está en contra de un grupo de intelectuales como Angel Flores, Carlos Fuentes y Enrique Ponce, que coinciden con la interpretación del autor y tienen una concepción semejante a la de Ramón Xirau, definiendo a Paz como el Poeta en que "asistimos a la búsqueda del significado que, sin renunciar a la historia, trasciende la historia " (3). Nuestra interpretación política muestra que Paz no trasciende la historia sino la mitifica.

* * * *

- 3 XIRAU RAMON. MITO Y POESIA. ENSAYO SOBRE LITERATURA - CONTEMPORANEA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. - U.N.A.M. México, 1973, págs. 200.

I N T R O D U C C I O N

En este ensayo se pretende proporcionar una interpretación de lo que es la historia para Octavio Paz y del desarrollo que propone esta concepción histórica conforme a la fisonomía del Estado Mexicano. Para dichos propósitos se han seleccionado tres libros primordiales del poeta donde se encuentra la relación de el concepto de historia con las diferentes fases de el desarrollo del Estado Mexicano. Es precisamente El Laberinto de la Soledad, Posdata y El Ogro Filantrópico donde encontramos los medios para llegar a los espacios vitales que Paz va a fundir magicamente en uno solo: el tiempo cronológico y el tiempo cíclico. Por otra parte, también encontramos aquí los rasgos por medio de los cuales se conjunta y desarrolla la argumentación, la simbología en constante relación y rotación sobre los hechos históricos.

La historia en Paz contiene dos elementos esenciales para su desarrollo, estos son el contenido cultural de "lo mexicano" o la mentalidad mexicana y el hecho histórico. Con estas características el autor presenta un sistema filológico-político determinado por la concepción cíclica del tiempo, donde se proyectan en un principio las imágenes del

carácter de la mentalidad mexicana sobre los acontecimientos o hechos históricos, para en un segundo momento, concluir con una historia basada en la rotación de la simbología de este carácter o parte de él sobre los acontecimientos históricos por medio de un tiempo total, mítico. Es precisamente este proceso, la característica esencial que tiene la concepción de la historia en Paz. Por ello, es precisamente este proceso el que trataremos de analizar en los elementos de su estructura, pues para nosotros en vez de observar una historia que nos acerque a nuestra problemática y que trata de resolverla, se convierte en una historia mítica que no resuelve nuestros conflictos, ya que por medio de la cancelación del tiempo cronológico propone un retorno a los orígenes mediante su concepción cíclica del tiempo.

La historia en Paz está determinada por el tiempo - cíclico o total, que siempre termina por atrapar al tiempo cronológico al situarse en el presente mismo de la obra donde el autor al fin logra conciliar el hecho histórico con su concepción cíclica. Es por medio de la tradición que impone Paz a su obra, por la que concentra en un cierto espacio de la fisonomía del Estado Mexicano, las relaciones de "lo mexicano" y los hechos relevantes que caracterizan dicho período. La tradición constituye en el sistema

filosófico-político de Paz, el punto de equilibrio y conciliación entre las dos instancias primordiales de su obra: el Mito y la Historia. Es por medio de esta tradición que el autor puede parar el tiempo en una cierta característica, o toda una serie de características, de la mentalidad mexicana, para exportarla en forma lineal a otra fase de la relación histórica de la fisonomía del Estado Mexicano.

Por ello creemos, que el planteamiento de Paz constituye una historia mitificada, ya que por medio de la conciliación de los tiempos, presenta en su estructura filosófico-política la cancelación de la síntesis histórica por el mito, pues el ciclo siempre queda como encarcelador del hecho histórico. En cuyo caso, este último quedaría como característica histórica de los acontecimientos de una época, mientras el ciclo se revela como el carácter de la cultura de un pueblo, que siempre se van a mantener intactas ya que nada tienen que ver con el desarrollo de la historia de éste. Por medio de esta relación entre los tiempos en sentido de oposición, donde Historia y Mito constituyen los contrarios, se plantea el concepto de la tradición que concilia a ambos, puesto que por medio de ella es posible relacionar toda la simbología impuesta a la mentalidad mexicana sobre la síntesis histórica que realiza el autor. En fin, la tradición está

relacionada linealmente de una época a otra por medio de la simbología impuesta por el autor, dando como resultado -- la rotación de los signos sobre la fisonomía del Estado Mexicano.

Tomando en cuenta la concepción de la historia descrita hasta el momento, donde la relación de la mentalidad mexicana y los hechos históricos está determinada por el eterno retorno hacia los orígenes y estableciendo como tesis principal del trabajo la presentación de una historia mitificada por Paz, ya que la concepción cíclica del tiempo termina por cubrir todos los niveles, mitificando la relación de los hechos históricos mediante la construcción que concentra la tradición y por la importancia primordial que mantiene la mentalidad mexicana en relación con la síntesis histórica. Podemos ahora tratar de describir la secuencia de este ensayo, la pretensión con cada uno de los capítulos y las tesis principales incluidas en cada uno de ellos.

En el Marco Teórico se establecen algunos elementos importantes que nos van a servir de referencia sobre nuestro estudio de la obra de Octavio Paz. En primera instancia revisaremos algunas de las filosofías de las cuales el autor toma ciertas características para su obra. Es precisamente con Levi-Strauss y la corriente de Las Mentalidades

con las que Paz tiene cierta relación teórica. En Levi-Strauss, se puede apreciar un concepto de cultura parecido al de Paz, y una estructuración del tiempo y la tradición que son apegadas a lo que se plantea en El Laberinto y Posdata, ya que tratan de situarse en los "orígenes" de la cultura y ahí descubrir al fin nuestro ser, por medio de una concepción cíclica, de regreso constante, total. Por otra parte, la corriente psicologista de Las Mentalidades ejerce una gran influencia en Ramos y Paz, recordando que la primera parte de El Laberinto está basada en esta relación de lo social y la psiquis del pueblo mexicano (tomando ésta como lo esencial y lo que hay que estudiar seriamente, ya que la historia (tiempo cronológico) no nos puede decir sobre lo que somos).

Dentro de la segunda parte del Marco Teórico encontramos la concepción del tiempo que es el elemento clave en que versa la mayor parte de la obra de Paz, estableciéndose la discusión de la relación entre el mito (tiempo cíclico) y la historia (tiempo cronológico) donde el primero termina por devorar al cronológico, creando el ciclo y mitificando la argumentación. Habiendo discutido las relaciones que establece el autor conforme a las tres instancias estudiadas. Luego pasaremos a los tres capítulos en los que se especifica

cual es la relación concreta de esta argumentación con su -
muy particular forma de concebir la historia.

En el segundo capítulo nos referimos a EL LABERINTO DE LA SOLEDAD, que es el libro clave en las proposiciones políticas del sistema filosófico-histórico de Paz, puesto que ahí encontramos su concepción histórica y su propuesta hacia los - problemas de "lo mexicano", Para su estudio lo hemos dividido en tres partes, que contienen los siguientes elementos:

- a) En un principio presentamos a Samuel Ramos con su libro El Perfil del Hombre y la Cultura en México como el antecedente directo de El Laberinto. Hacemos una correlación entre ambos libros observando la influencia psicologista que Ramos emprende en el libro de Paz, cuando - argumenta, que la máscara no deja ver el rostro del mexicano y que este rostro se encuentra en los orígenes, a lo que nos opondríamos argumentando, la constante transformación de ese rostro que a cada momento deja de ser - original.
- b) En el segundo apartado, rechazaremos la concepción paciana de la carencia de rostro y de la soledad mexicana, que son dos características atemporales de regreso hacia los orígenes, para sostener la interpretación de la construcción histórica de nuestro rostro en el paso de los acontecimientos, que ha crea - -

do el producto de nosotros mismos, los mexicanos. Por otra parte, refutamos la proposición del autor de la máscara del "mexicano", para descubrir el rostro del mexicano, es decir, no somos un regreso a los orígenes de nuestro ser, sino por las características que el describe un rostro. Terminaremos examinando la utilización indistinta que Paz le otorga a la palabra historia, la cual por los diferentes sentidos en que la utiliza acaba por convertirse en una encrucijada laberíntica, que crea confusión en cuanto a su concepción.

- c) En el tercer apartado, después de establecer una breve definición de lo que es para Paz el Estado (1) , trataremos de definir cual es la fisonomía o caracterís-

* * * *

- 1 En relación con el Estado, es importante recordar el libro de PAZ, EL ARCO Y LA LIRA en el apartado POESIA ESTADO Y SOCIEDAD, donde se establece la visión que el autor concede a el Estado en relación con el intelectual, ya que el intelectual para Paz sólo puede existir fuera del ámbito del Estado, no debe de tener influencia alguna de éste, de no ser así su obra carece de validez y no es más que una pancarta estatal. Así Paz - distingue dos tipos de arte: " 1) El "arte comunal" o colectivo, inspirado en las creencias e ideales de la sociedad. 2) El arte oficial, que es el arte sometido a las reglas del poder tiránico" pág. 287-300.

ticas que ha tenido el Estado Mexicano, para después hacer un desarrollo por las etapas históricas de éste (cabe hacer mención que las tesis propuestas por Paz son las más avanzadas de su tiempo). Por último, se puede apreciar como Paz, por medio de su dialéctica de la soledad va a hacer conciliar la mentalidad de lo - mexicano (mito) con los hechos relevantes de cada época (historia), que van a ser encerrados por fin con el ciclo.

En el tercer capítulo, se establecerán los mismos elementos del sistema filosófico-político de Paz, la relación Historia y Mito, donde la tradición concilia esos contrarios los que son la médula de su interpretación. En Posdata encontramos la misma relación que en El Laberinto, pues por una parte se desarrolla toda una síntesis histórica sobre la relación Partido- Estado para concluir precisamente en el movimiento estudiantil - de 1968. Mientras por la otra, se vuelve a imponer su relación del tiempo cíclico, cuando nos habla del carácter azteca de 1968. Pues según la formulación del autor la dominación - azteca se parece a la nueva dominación y los hombres no han - podido cambiar su carácter. Así, Paz propone nuevamente la diferencia entre lo "que pasó" y lo que "verdaderamente paso" separando el hecho histórico de la historia subterránea.

Nuestra tesis fundamental en -

este capítulo es precisamente que los patrones de dominación propuestos por el autor son tan generales que podrían servir para cualquier época y cualquier cultura. Lo que nos interesa aquí es la especificidad del fenómeno de dominación de 1968, no relaciones vagas que pueden formularse para cualquier otro período. Observar como ha cambiado desde el dominio azteca hasta nuestros días el rostro mexicano y por ende los sistemas de dominación. En todo caso Paz se queda en una explicación donde los sistemas están centrados en una conceptualización cíclica y de regreso hacia los orígenes, que acaba por cancelar la especificidad del momento histórico estudiado.

En el último capítulo, trataremos de establecer la relación existente entre Tradición, Historia y Mito. Pues después de haber procedido al desarrollo de cada una de las fisonomías del Estado Mexicano, ahora nos abocaremos en específico a la presentación de las tres instancias que Paz desarrolla a lo largo de los dos capítulos anteriores, dislumbrándose fielmente cual es la concepción histórica del autor, y cual es el punto -que según nosotros- mitifica la historia. Además de proponer que la historia descrita por Paz, nos impide observar con claridad la relación que implican sus dos instancias en donde la tradición que él propone

no se mezcla, no está relacionándose con los hechos históricos, sino simplemente se traspasa de una época a otra.

En las conclusiones nos referiremos sistemáticamente a las tesis manejadas hasta ahora, presentando nuestra proposición fundamental: el dominio de la relación cíclica - sobre el hecho histórico en el " sistema " político- histórico en Octavio Paz.

Por lo que con nuestra conclusión final creemos necesario cerrar el círculo de discusión en el que nos encerramos con - el autor, sus tesis y su laberinto.

CAPITULO I

1. MARCO TEORICO

En este capítulo veremos algunas de las influencias más importantes que se desarrollan a lo largo de la obra de Paz. En un primer momento nos referimos a las filosofías significativas dentro de su sistema político- histórico. En este sentido Levi-Strauss y el elemento psicologista de las mentalidades, constituirán el hilo conductor para llegar a una interpretación en la obra de Paz. En un segundo momento se aborda las características de la noción del tiempo en la historia en Paz.

Con estos elementos se estudiará la interpretación central de nuestro ensayo sobre Octavio Paz, bajo la discusión de la historia y el mito.

En este sentido existen algunos intentos que han servido como guía para nuestra interpretación.

En primer lugar, Blanca Aguinaga en su artículo El Laberinto fabricado por Octavio Paz, dislumbra la idea de la división existente entre la historia y el mito, aunque se ocupa directamente de la discusión de la primera parte del laberinto. Esto quiere decir que Aguinaga no toma a este elemento como central en su obra, sino el se va a referir a la discusión histórica dentro de la mentalidad mexicana.

El descubrimiento de esta división dentro de la obra de Paz, hace pensar a Aguilar Mora en una relación contradictoria y

constante dentro de la concepción del autor. Desarrolla la teoría de la contradicción en la historia y el mito a lo largo de toda la obra de Paz y centra su crítica en la relación teórica de esta contradicción con la cultura mexicana.

Nuestra particular concepción de la historia en Octavio Paz, presenta una prolongación y una crítica a los conceptos antes esbozados. Una prolongación, puesto que creemos que estos dos elementos y esta contradicción fundamental, es importante para el entendimiento de la teoría de Paz; y una crítica porque creemos que en esa contradicción existe un elemento que va a dominar sobre el otro, cancelando la posibilidad de un desarrollo histórico "real". Desde nuestro particular punto de vista, la relación mítica, termina por estrangular a la relación histórica, condenándola a una sucesión de acontecimientos que "no resuelven nada" pues la verdadera relación histórica está en la mentalidad mexicana, que por medio del mito se transmite en forma de tradición.

Por otra parte, también integramos el elemento de la simbología utilizada por Paz, que va a mantenerse en rotación constante sobre el hecho histórico, tomando como fundamento la relación de tiempo total y el retorno a las relaciones originales.

Filosofías significativas dentro del "sistema"
histórico de Paz.

Aquí habría que recuperar cuando menos dos grandes vertientes de las que Paz echa mano para crearse una concepción mitológica y psicológica sobre lo que forma su noción de historia. Con estas dos corrientes se establece el nexo que da a Paz la pauta para la elaboración de los tres libros principales que vamos a analizar: El Laberinto de la Soledad, Posdata y El Ogro Filantrópico. Por otra parte, establecerá elementos importantes que se encuentran como eje de su concepción histórica. Es decir, con la relación que Paz guarda con Levi-Strauss, que según afirma Aguilar Mora, contiene toda su concepción sobre el mito y la cultura; y la relación con la corriente psicologista francesa de la teoría de las Mentalidades.

L e v i - S t r a u s s .

La relación de Octavio Paz con Levi-Strauss muestra una gran semejanza en sus concepciones históricas, en la cual está incorporado el elemento mítico. A nivel metodológico este elemento, tiene una gran importancia en el esquema de Paz, ya que es el elemento central sobre el cual

versa toda su concepción sobre la historia y la tradición.

Dentro de la concepción que muestra Levi-Strauss en su libro El Pensamiento Salvaje (1), nos muestra la tradición inmutable de los grupos indígenas que se desarrolla de generación en generación transmitiendo sus modos de comportamiento y hábitos, creando así formas culturales propias y representaciones mitológicas en cada tribu. Por lo tanto, el concepto de tradición cultural, propone la siguiente lógica simbólica: "un poco a la manera de caleidoscopio: instrumento que contiene también sobras y trozos, por medio de los cuales se realizan ordenamientos culturales en los que, en virtud de los espejos, los reflejos equivalen a objetos, es decir, en el que los signos alcanzan el rango de cosas significadas " (2).

Para el sistema filosófico de Levi-Strauss, la significación de los símbolos está estrechamente ligada a la significación de la cultura, es más, las diferentes tribus -

* * * *

- 1 CLEUDE LEVI-STRAUSS. EL PENSAMIENTO SALVAJE. F.C.E. Méx., primera edición en francés 1966, primera en español 1964, 1975. Pág. 393.
- 2 CLEUDE LEVI-STRAUSS. Op. Cit. Pág. 61.

obedecerían a un sistema simbólico también diferente. Esta veta llena de representaciones es explotada al máximo por Octavio Paz, la simbología es uno de los pilares de las representaciones pacianas. Por otra parte, encontramos dentro de Levi-Strauss la relación con la visión que representa el hombre de la naturaleza, ya que de ella toma parte de sus costumbres y tradiciones, como una historia que presenta un constante retorno hacia los orígenes, o sea, al hombre mismo.

Para el sistema de Levi-Strauss, las relaciones culturales de los grupos indígenas están teñidas de pasado inamovible que se toma permanentemente en cuenta como "tradición", pero ese pasado "naturalista" del que nos habla, -ya que aquí establece más bien la relación del hombre con la naturaleza-, es el marco en el que el hombre va tomando la forma de los lagos, animales, ríos, para después plasmarla y tomarla como parte de su cultura propia. La representación de la tradición está entonces dada no por un tiempo lleno de rupturas ni interrupciones, sino en un tiempo con un devenir constante, con un fluir constante, la tradición entonces se vuelve un concepto en el cual el principal objeto es el legado que se establece de generación en generación sin que

tenga esto porque romper su orden natural.

Podríamos aquí decir que lo representativo de los estudios de Levi-Strauss está en la importancia que le concede a las costumbres como rasgo importante y definitivo en la vida de los hombres, sin el cual se haría irreconciliable la cultura y la historia, de esta forma escribe: "la estructura social imprime su sello sobre los individuos por medio de la educación de las necesidades y actividades corporales. Se enseña a los niños a dominar sus reflejos... 'Se prohíbe ciertos miedos... Se seleccionan los movimientos y los que lo tendrá' para esta búsqueda de la proyección de lo social sobre lo individual debe examinarse el fondo de las costumbres y de las conductas, pues en este campo nada es fútil, ni gratuito, ni superfluo"(3). Esta tesis fundamental conforme a los conceptos de historia y tradición, se presenta en Octavio Paz que fundamenta su teoría en una búsqueda constante de las costumbres y conductas del mexicano, como el fondo

* * * *

3 MAUSS, MARCEL. SOCIOLOGIA Y ANTROPOLOGIA. ED. TECNOS
(Col. ciencias soc.) INTRODUCCION por LEVI-STRAUSS. P.14.

último en el que descansa toda su esencia histórica. Paz vé en esta búsqueda "de las raíces profundas del mexicano" la verdadera razón de la identidad de nuestro rostro, que sólo pueda ser descubierto si escarbamos hasta el final.

Las representaciones de Octavio Paz conforme su concepción mítica de la historia no podría ser entendida, sin la inclusión del tiempo que vuelve, de ese tiempo cíclico que nos habla en las ceremonias y fiestas. Al respecto nos dice Levi-Strauss: "la historia mítica ofrece, pues, la paradoja de estar simultáneamente unida y desunida por relación al presente. Desunida, puesto que los primeros ancestros eran de una naturaleza distinta a la de los hombres contemporáneos: aquellos fueron creadores, estos, son copistas; y unida, pues que, desde la aparición de los ancestros, nada ha ocurrido como no sean acontecimientos cuya recurrencia borra periódicamente su particularidad ...-pero en el pensamiento salvaje esto se supera, ya que-... Gracias al ritual, el pasado "desunido" del mito se articula, por una parte, con periodicidad biológica y de las estaciones, y por la otra parte, con el pasado "unido" que liga, a lo largo de las

generaciones, a los muertos y a los vivos" (4). Este ligar a los muertos y a los vivos en un mismo instante, ya que el tiempo les pertenece a todos, o mejor dicho es todo, es to tal, es la acción por la cual todo llega a desaparecer, para unir todos los acontecimientos, todos los hombres, todas las cosas, todo el universo, es así como el pasado deja de ser pasado y el universo se detiene falsamente, "todo" y "nada" se juntan en una sola concepción atemporal: el Mito.

La concepción del hombre en Levi-Strauss contiene aspectos físicos y culturales que se manejan de tal forma que nunca están separados ya que no se pueden dar disociados; "cada técnica, cada conducta, aprendida y transmitida por tradición, están en función de ciertas sinergias nerviosas y musculares que constituyen cada una un verdadero sistema, solidario, por otra parte, con un determinado contexto sociológico" (5). Por otro lado el hombre también es un ser simbólico, que crea símbolos por naturaleza y que llena su vida,

* * * *

4 CLAUDE LEVI-STRAUSS. Op. Cit. Pág.

5 MAUSS MARCEL. Op. Cit. Pág. 15.

sus instituciones y sus costumbres de símbolos; todo símbolo es colectivo y tiene un valor cultural, de otra forma dejaría de serlo. Aunque también existen individuos que están fuera del sistema o entre dos o más sistemas de comportamiento, por tanto, se puede afirmar que dentro de cada sociedad la relación entre conductas de tipo normal y conductas de tipo especial forman un todo o complemento. Siendo la conclusión final que: "tanto las diversas formas de trastornos mentales característicos de cada sociedad como el porcentaje de individuos afectados por ellas son un elemento constitutivo del equilibrio particular que caracteriza a cada una de ellas" (6).

Levi-Strauss establece un concepto de acto total del hombre que va ser parecido al que propone Paz, en éste hay una mezcla de la relación doble del hombre: en primer lugar, establece la relación de lo social con lo individual; para por otro lado, resaltar la relación que existe entre lo físico con lo psíquico. De esta forma, el acto total del

* * * *

individuo está contemplado por tres dimensiones establecidas por Levi-Strauss: "tiene que hacer coincidir la dimensión propiamente sociológica con sus múltiples aspectos sin crónicos, la dimensión histórica o diacrónica, y por último, la dimensión fisiopsicológica" (7). Con estas tres instancias coincidiendo, se establece el concepto de totalidad individual del hombre, el cual va a ser similar al que Paz plantea finalmente en su obra, ya que recupera este concepto en toda su dimensión a su concepción de lo que es y representa la cultura y el hombre.

L a s M e n t a l i d a d e s .

La influencia notable de la corriente psicológica de las Mentalidades en Paz es uno de los elementos que se hace indispensable tomar en cuenta para este ensayo, ya que fue una corriente filosófica francesa que estableció gran influencia en nuestro autor marcando toda una época en los

* * * *

escritores latinoamericanos (8). Sus características de lo que cada civilización constituye una estructura mental específica, base para que Paz plantee todos los modos de comportamiento que distinguen a nuestro país, a nosotros mismos.

Esta corriente psicologista pretende establecer una historia de las mentalidades, es decir, una historia de los rasgos característicos de cada sociedad mediante el estudio de sus costumbres y hábitos. En gran parte esta corriente es compatible con lo anteriormente esbozado en Levi-Strauss.

La corriente de Las Mentalidades, es resumida y sistematizada en lo fundamental por Gastón Bouthoul en su libro Las Mentalidades (9), que presenta la idea principal de

* * * *

8 Uno de los escritores más importantes es JOSE CARLOS MARIATEGUI, con su libro SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA, en el cual propone elementos morales y psicológicos propios de esta corriente. En México la corriente es absorbida por Ramos y Paz.

9 Bouthoul Gastón LAS MENTALIDADES, Ed. Oikos-Tau colección ¿Qué sé?, Barcelona España. Pág.227.

clasificar a las sociedades según el tipo de civilización al que pertenece, siendo el elemento psicológico la parte central del planteamiento, es pues así, como la conclusión final del autor es presentada por la siguiente frase: "de este modo, procediendo por eliminaciones sucesivas, llegamos al elemento más irreductible, el cual es de orden psicológico: la mentalidad. La mentalidad constituye la síntesis dinámica lo es en grado superlativo porque inmanente a cada uno de sus miembros, determina sus conductas y sus pensamientos. Al propio tiempo, gobierna sus creaciones, puesto que es en relación a ella que se plantean sus preocupaciones" (10). Es decir, toda acción que el hombre ejerce se hacen a partir de un cuerpo de principios, son creencias y

* * * *

10 Bouthoul Gastón. Op. Cit., Pág. 11. La dinámica de la que nos habla Gastón Bouthoul, sería la dinámica de las conductas y pensamientos de sus miembros que se quedaría en el terreno costumbrista y de la tradición.

conocimientos estables que se tomarán en cuenta en todo momento, como representación de la cultura de cada pueblo, de cada grupo social, o sea, como síntesis última de una cierta mentalidad o forma de pensar y sentir.

Paz se propone crear una teoría del "carácter del mexicano", toda una serie de proposiciones políticas sobre la sociedad mexicana en su conjunto, para ello el concepto de las mentalidades constituirá un elemento fundamentado en las representaciones colectivas, teniendo como característica del ser común a los miembros de una misma sociedad. Así afirma Gastón Bouthoul que: "si procedemos por eliminación, constatamos que detrás de todas estas diferencias y matices individuales, subsiste una especie de residuo psicológico irreductiblemente estable, hecho de juicios, conceptos y creencias que, en el fondo, tienen la adhesión de todos los individuos en una misma sociedad. Este conjunto constituye la estructura mental específica de cada civilización. Es por ello que proponemos definir la mentalidad desde el ángulo de la sociedad...-desde este punto de vista, la mentalidad se definiría... como un conjunto de ideas y disposiciones intelectuales integradas en el mismo individuo, unidas entre ellas por relaciones lógicas y relaciones de

creencias "(11).

Por otra parte, el autor describe algunas características de las mentalidades, que en lo esencial son utilizadas por Octavio Paz, ya que proponen uno de los niveles esenciales de su obra, al querer reconstruir "lo mexicano". De esta forma encontramos compatibilidad con las siguientes tesis: "1) La principal consiste en que la mentalidad es común a los miembros de una misma civilización. Una sociedad es, esencialmente, un grupo de personas de mentalidad análoga. 2) Por otra parte, la mentalidad es el lazo más resistente que une al individuo con el grupo. 3) El segundo rasgo de la mentalidad es su extrema estabilidad. Es el elemento más resistente de nuestro yo. 4) Así, nuestra mentalidad es una condensación interiorizada de la vida social. Es indestructible desde fuera y muy difícil de empañar desde dentro. Nuestra mentalidad se interpone entre el universo y nosotros mismos como un prisma. 5) Existe una estrecha relación entre nuestra mentalidad y nuestro organismo físico. Nuestras creencias y nuestros gustos suscitan reflejos

* * * *

11 Ibidem. págs. 30, 31.

condicionados y reacciones viscerales "(12).

La teoría de las mentalidades contempla una serie de elementos que se pueden reflejar en lo expuesto por Paz en su sistema histórico, pero hay que recordar que él tiene sus propias características específicas en la construcción de "lo mexicano" y las preguntas que plantearíamos ahora serían en el sentido de observar ¿Qué características propias presenta el rostro propuesto, si es un rostro inmóvil o con dinámica, si nos interna a la realidad de nuestro ser o si nos aleja de él, si nos deja ver nuestra realidad para resolver nuestros problemas o si por el contrario nos encarga la en ellas?

Dentro de lo que la teoría encierra, Paz presenta razgos específicos cuando propone la mentalidad mexicana, describiendo ésta como un razgo antihistórico, o sea, sin relación con los acontecimientos políticos de nuestra historia. En cuanto a este principio, se afirma la posibilidad de tener un vínculo de esta idea con lo expresado por Bouthoul: "las diferentes mentalidades y las civilizaciones que les

* * * *

corresponden se nos presentan como si fuesen períodos geológicos de la historia, cuyos límites y transiciones son, por lo general, difíciles de precisar. El paso de una u otra crea amplios márgenes de oscuridad. Ello no obstante, son discernibles en sus grandes rasgos "(13). La inamovilidad es la esencia, estructura y contenido de la mentalidad mexicana, es una de las categorías que Paz presenta en su discurso político, los rasgos característicos de los mexicanos son infranqueables en cuanto a su estructura y no tienen nada que ver con la historia (cronológica), o más específicamente, con los acontecimientos políticos y sociales que registra ésta, pues los maneja en forma separada.

Las características que Paz plantea sobre el "carácter" del mexicano, son representadas en esta corriente que sostiene que cada pueblo tiene una mentalidad determinada, es decir, todo un "sistema" de comportamientos, conductas, -

* * * *

13 Bouthoul Gastón. Op.Cit. Pág. 63. Donde afirma también que solamente cuando este sentido común se modifica, se puede hablar de un verdadero cambio de mentalidad. Pág. 62.

principios y creencias que van a determinar en última instancia cual es la característica específica de esa sociedad.

Desde este punto de vista, estaríamos de acuerdo, siempre y cuando estas características fueran dinámicas, lo que obviamente no ocurre en el caso de Paz. Paz es en cierta forma un poeta que "condena", esto reside en darle al mexicano una forma y un carácter definido, determinado, sin darle salida ya que se encierra primero en su Laberinto y más tarde en Posdata. El mexicano de Paz es un ser ya definido, acabado, que no tiene relación con el medio que lo rodea, cuando obviamente es ese medio el que lo está definiendo y quien lo está creando y recreando. Es decir, creemos en la teoría de las mentalidades, como un concepto en desarrollo no como un féretro, donde se entierran a los muertos.

El tiempo en Paz.

La relación de la Obra de Octavio Paz con el concepto del tiempo, es una constante importante tanto en su obra ensayística como en sus apreciaciones poéticas. Hay interpretaciones diferentes acerca del concepto, - la nuestra es que el tiempo de nuestro poeta está basado en la relación que guarda con la concepción cíclica, es decir, el eterno retorno a lo original.

Por otra parte, en Paz, también se encuentra la relación cronológica, que establece una dirección del enfoque historista. Tomando en cuenta *El Laberinto de la Soledad* podemos afirmar que la actitud de el autor sobre el tiempo, se basa en la oposición que presenta entre tiempo cíclico (Mito) y tiempo cronológico (Historia).

Carlos Fuentes presenta una de las corrientes interpretativas más importantes y señala que con el tiempo nunca - entendido en forma cronológica, el autor crea y recrea -- imágenes, mitos, historia, hasta alcanzar la eternidad - absoluta, donde al fin los hombres comulgan juntos: " la obra literaria de Paz es una constante encarnación del - tiempo, pero no del tiempo que marcan los relojes antes de que se disparen contra ellos, sino del triple tiempo humano que al "arreter le jour", se instala en el presen te sólo para recordar el origen del ser e imaginarlo en la meta" (14). En cierto sentido, Fuentes concede al tiempo cíclico una fuerza mayor, que reina en último instante sobre el tiempo cronológico, ya que origen y meta se identifican, en el eterno regreso.

* * * *

14 Fuentes, Carlos (selección). LOS SIGNOS EN ROTA-
CION Y OTROS ENSAYOS. Ed. ALIANZA, Madrid, 1971,

Página 8.

Esta identificación del tiempo de Fuentes presenta a Paz como el poeta donde se ha negado siempre toda ilusión optimista del progreso entendido mecánicamente, representando la figura del hombre como heredero de una tradición, de un misticismo, de un pasado, que se impregna dentro de su figura, llegando a juntarse en el presente eterno, cuando al fin somos contemporáneos de todos los hombres.

De esta manera Fuentes define al tiempo en Paz como una doble paradoja "vivir" un ahora en perpetua rotación, y un mediodía nocturno..., vivir "un presente fijo e interminable y, no obstante, en continuo movimiento...", esta doble paradoja es nuestra verdad y nuestra posibilidad en un mundo donde las dictaduras tecnocráticas (y sus prolongaciones imperialistas) caracterizado por la penetración del sistema de comunicaciones y la anulación de los interlocutores. En el fondo se trata de saber si diremos (como la poesía) "mi yo eres tú o (como el poder) yo soy tú" (15)

En este planteamiento se ve como Paz establece una crítica de la sociedad tecnocrática dentro de una perpetua -

* * *

rotación de los signos sobre el tiempo. Además de la constante relación que existe entre la poesía y el poder, dentro de la batalla que están llevando a cabo.

La mayor parte de las proposiciones esbozadas hasta el momento por Fuentes, acerca de la Poesía de Octavio Paz, parecen resumirse en las siguientes palabras de García Ponce sobre el autor: "conciencia que vive en la historia como parte de ella misma, conciencia que sufre el tiempo afirmando su temporalidad, conciencia que busca el pasado y lo remonta para afirmarse en el presente, la Obra de Paz invita a la participación desde la sociedad sin proponernos hermosas soluciones apócrifas, dándonos la vida como lo que es: interrogación y búsqueda, una "aventura total". Pero en ella, bajo el poder de la palabra, por la capacitación del lenguaje para articular el instante y comunicarlo a través de la imagen, el mundo se pone al alcance de nuestras manos, el misterio se abre y por un momento tocamos lo sagrado. El poeta se afirma a sí mismo por su capacidad de consagrar la realidad a través de la palabra" (16).

* * * *

Es precisamente a esta concepción del tiempo a la que dará respuesta nuestra crítica, ya que lejos de establecer una relación con nuestras actitudes históricas, las mutila por medio del regreso constante, ya que establece un tiempo cronológico que "no resuelve nada" y queda mitificado en su relación con el poder. Así, la concepción del tiempo en Paz, está identificada con el concepto de tradición y mito, ya que él intenta representar a la acumulación de acontecimientos históricos como sinónimo de tradición, definiendo al presente como una concentración del pasado. La búsqueda de la realidad queda encarcelada por el mismo tiempo, tiempo que se convierte en eternidad, ya que ha sido atrapado por el ciclo, por el regreso de la identidad que es el constructor incondicional del mito.

Podemos concluir que el tiempo en Octavio Paz, lejos

* * * *

JOAQUIN MORTIZ, México, 1974. Artículo por Juan García Ponce: LA POESIA DE OCTAVIO PAZ. Pág. 27. Para más información ver la primera parte de este libro, donde se analizan las relaciones de poesía y tiempo en Octavio Paz.

de establecer una posición de acercamiento a la realidad como lo expresa Fuentes y Ponce, define un desfase que está implícito en la concepción mítica, que es en su última expresión una historia sin identidad dentro del tiempo, una historia mutilada desde el punto de vista temporal. La actitud mitológica, de regreso hacia los orígenes del hombre, de un tiempo que al mismo instante es origen y meta, constituyen la principal figura que encarna el tiempo en sus apreciaciones, el tiempo como un resumen del pasado o como un futuro eterno. En todo caso un mito. (17)

* * * *

17 Algunos filósofos como Kant y Hegel presentan una visión del tiempo contraria a la de Paz, ya que creen en la noción de progreso. Por ejemplo Kant, Emanuel en -- FILOSOFIA DE LA HISTORIA afirma sobre un saldo histórico a nuestro favor: " Y este es el resultado de la historia humana primitiva ensayada con ayuda de la filosofía; contento con la Providencia y con el curso de las cosas humanas en conjunto, que no transcurra de lo bueno a lo malo, sino que poco a poco se desenvuelve de lo peor a lo mejor; y la misma naturaleza llama a cada uno para que, en la parte que le corresponda y en la medida de sus fuerzas, colabore con ese progreso" pág. 89.

CAPITULO I I

2. EL LABERINTO DE LA SOLEDAD, COMUNION Y ROSTRO.

En este capítulo se tratará de abordar el libro clave de Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, tomando en cuenta las tesis que se integrarán a lo largo del mismo, estableciendo una crítica hacia su forma de concebir la historia y hacia la inamovilidad que contienen los postulados sobre el "carácter" del mexicano.

En un primer momento se tratarán de abordar las principales tesis del autor sobre las características que hereda Paz del "carácter" mexicano. Para ello se propondrá comenzar por el libro de Samuel Ramos, El Perfil del Hombre y La Cultura en México, del cual Paz presenta una crítica y una prolongación en El Laberinto de la Soledad, representando casi todos los niveles asumidos por el primero. La importancia de este apartado, es la gran influencia que ejerce Ramos en El Laberinto, ya que la corriente de las mentalidades es tomada y sistematizada en un principio por Ramos, y los postulados psicológicos en que se basa Paz, son en gran medida propuesto por El Perfil del Hombre y La Cultura.

En un segundo momento, ya en relación directa con el libro, representaremos los rasgos característicos del mexicano

según Paz, proponiendo el carácter o la mentalidad mexicana. Toda su constitución psicológica y sus modos de comportamiento, es decir, de todas las raíces profundas de las que nos habla, en las cuales se sientan todas nuestras actitudes hacia la vida, la muerte, las fiestas, en fin todo lo que confronta nuestro rostro envuelto en una máscara.

Al referirse a nosotros como seres representativos de un carácter de una sociedad por medio de la simbología eterna, estatiza y propone al libro una visión atemporal, pues encierra de una vez y para siempre a "nuestro" ser, es decir a nuestra mentalidad, en un espacio donde el tiempo cíclico reina. Por otra parte, propone -además de una visión sobre las características de la sociedad mexicana- una visión sobre las diversas formas en que el autor se refiere al concepto de historia.

Los signos que utiliza, como lo dice acertadamente Carlos Fuentes, en Los Signos en Rotación, son la base de la construcción de su Laberinto. Al proponer los signos en forma incoherente en cuanto a la historia, establece confusiones en cuanto a su teoría, aunque aclara que su concepción de la historia está regida no por los acontecimientos o hechos históricos, sino por las características que el

mexicano propone como mentalidad, o sea, por la mentalidad de éste. De ahí, que nuestra conclusión final o nuestra propuesta es el desfase que presenta Paz entre lo histórico y las características de la sociedad, conciliadas al fin por el tiempo cíclico.

En un tercer momento, se presenta una aproximación al concepto de Estado, que sirve de guía para establecer criterios sobre la fisonomía que guarda el Estado Mexicano a través de las etapas que nos marca Paz. Proponiendo desde luego observaciones acerca de El Laberinto que forma el autor conforme los hechos históricos, y estableciendo un nivel donde los propios postulados políticos son cuestionados. Al ser analizado sobre el binomio de su obra "Historia y Mito", se establecerá una reconstrucción sobre la fisonomía que guarda el Estado en México desde la conquista hasta nuestros días, haciendo una recuperación de las diversas tesis que plantea el autor y discutiendo las discrepancias con algunas.

A nivel metodológico se discutirán las tesis políticas existentes sobre las diversas etapas del Estado Mexicano y se observará todo este desarrollo sobre la base de la discusión de la siguiente pregunta: ¿Qué es la historia para Paz

y cómo ha influido esta forma de concebirla en el desarrollo que establece sobre la fisonomía del Estado Mexicano? Adelantando la respuesta diremos que esta fisonomía es vista por Paz, en un nivel diferente a la del "carácter del mexicano", ya que esta es la perspectiva histórica que "no resuelve nada", por lo que debe de ser más descriptiva que analítica. Por lo tanto, su concepto de historia es la mitificación del "carácter del mexicano" (puesto que es inamovible), y, la representación de los hechos históricos, todo bajo el influjo del tiempo mítico o cíclico y los signos en rotación.

2.1. El Antecedente Directo de El Laberinto.

La presentación del pensamiento de Samuel Ramos, es justificado: primero, por la profunda intervención que establece dentro de la obra de Paz, y segundo, porque de los elementos tomados de Ramos depende en gran parte la concepción política de la historia en lo referente al Estado Mexicano, ya que sin eso no sería posible establecer un juicio serio sobre su obra en general y sobre este libro en particular. Los elementos que incorpora Samuel Ramos son tesis que Paz propone de alguna manera en El Laberinto, los cua-les permiten realizar un análisis más profundo sobre este

libro.

Samuel Ramos.

Las reflexiones y tesis que establece Samuel Ramos en su libro EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO (1), representan una serie de principios que Octavio Paz va a tomar en cuenta de una u otra manera en la elaboración de El Laberinto, aunque también presenta una crítica severa hacia la tesis principal propuesta por Ramos, la inferioridad sentimental del mexicano, manteniendo en su lugar, la tesis de la soledad del mexicano.

Por otra parte, Ramos concibe una serie de principios que van a ser transplantados al Laberinto (aunque hay que reconocerlo con otro sentido), además de ser retomado en casi todos sus niveles por Paz. Es por estas causas

* * * *

1 SAMUEL RAMOS. -EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO. Edición AUSTRAL ESPASA -CALPE MEXICANA, S.A., primera edición 1951, sexta 1976 (presentada desde 1934), México, pág. 145.

básicas, que se establece un nexo entre el libro de Ramos y el libro de Paz, y es por estas razones que muchos autores toman el libro de Ramos (EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO), como un antecedente directo de El Laberinto de la Soledad.

Trataremos de encontrar algunas de las tesis principales de Ramos, las cuales son heredadas por Paz. Con esto estableceremos algunos de los elementos que se van a tomar en cuenta en el estudio del Laberinto como parte de la concepción política de Octavio Paz sobre el Estado Mexicano.

La principal tesis que aun el mismo Paz reconoce en Ramos, está representada en lo siguiente: "el mexicano es un ser que cuando se expresa se oculta; sus palabras y sus gestos son casi siempre máscaras" (2), es decir, la idea del mexicano que tapa su rostro con una máscara. Idea que Paz la va a llevar hasta sus últimas consecuencias, cuando establece el análisis de Máscaras Mexicanas en El Laberinto.

* * * *

2 PAZ OCTAVIO.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD.-FCE., primera edición 1950, décima 1982, pág. 191, pág. 143.

Samuel Ramos establece la tesis de la máscara que no deja ver el rostro del mexicano, pero para él esta máscara está guardada por el instinto de inferioridad del mexicano: "los individuos que contraen el sentimiento de inferioridad adquieren una psicología muy especial, de rasgos inconfundibles. Todas sus actitudes tienden a darle una ilusión de una superioridad que para los demás no existe. Inconscientemente, subsiste su ser auténtico por un personaje ficticio, que presenta en la vida, creyéndolo real. Vive, pues, una mentira, pero sólo a este precio puede librar su conciencia de la penosa idea de su inferioridad. . . Sostengo que algunas expresiones del carácter mexicano son maneras de compensar un sentimiento inconsciente de inferioridad⁽³⁾. Esta idea del hombre siempre temeroso de ser descubierto, porque él está cubierto por una máscara, que son sus acciones diarias que no corresponden a su verdad, y ese sentimiento profundo de inferioridad que es el causante del efecto de la máscara, son dos tesis que establece Ramos sobre el

* * * *

3 SAMUEL RAMOS.- Op. Cit. - Pag. 13 - 14.

espíritu de los mexicanos, que va a heredar íntegras el pensamiento de Octavio Paz.

Esta tesis de la inferioridad del mexicano, es esculpida una y otra vez por Ramos, aunque Paz la cree insuficiente y se lanza en búsqueda de algo más universal: La Soledad.

Esta universalidad va a permitir conectar dentro de su laberinto al hombre como especie humana con la supuesta soledad mexicana. Paz busca la filiación de la realidad universal con la realidad mexicana, para terminar diciendo que en la soledad abierta o universal al fin encontramos los brazos de otros solitarios. Esto sitúa a Paz en el centro de la crítica existencialista, pues establece un doble concepto de la soledad que va de lo general (especie humana) a lo particular (mentalidad). Podemos concluir que si el hombre está doblemente solo y no puede más que regresar de su soledad a la soledad, nunca va a trascender la historia ni su propio ser.

Otra tesis fundamental que es recogida por Paz es la que escribe a continuación Ramos: "me parece que el sentimiento de inferioridad de nuestra raza tiene un origen histórico que debe buscarse en la Conquista y Colonización. Pero no se manifiesta obstinadamente sino a partir de la independencia, cuando el país tiene que buscar por sí solo una fisonomía nacional propia. Siendo todavía un país muy

joven, quiso, de un salto, ponerse a la altura de la vieja civilización europea, y entonces estalló el conflicto entre lo que se quiere y lo que se puede. La solución consistió en imitar a Europa, sus ideas, sus instituciones, creando así ciertas fricciones colectivas que, al ser tomadas por nosotros como un hecho, han resultado el conflicto psicológico de un modo artificial (4). En esta afirmación encontramos razgos que se detectan en El Laberinto de Paz: Primero, la correspondencia que existe en los dos autores de buscar los orígenes de nuestra cultura en la Conquista y Colonización, aunque en este renglón Paz va más allá al establecer los tipos de fusión que tuvo que sostener la cultura "mexicana". Segundo, la búsqueda de la verdadera fisonomía del país en la Independencia, así afirma Paz: "Su obra no consiste nada más en la ruptura con el mundo colonial; es un proyecto tendiente a formar una nueva sociedad" (5), de esta forma la semejanza de las concepciones es evidente. Tercero, las instituciones europeas sólo han creado un cli-

* * * *

4 SAMUEL RAMOS.- Op. Cit. pag. 15

5 PAZ OCTAVIO.- Op. Cit. pag. 114.

ma de confusión, y sin esta tesis, sería injustificable todo el esfuerzo realizado por Ramos y Paz, para pretender en contrar el rostro del mexicano. Pues el fin último de sus problemas, para ambos autores sería el regreso al mexicano "puro", el regreso con el que -según ellos- se establece un desarrollo más acorde con nuestra realidad, nuestros principios, nuestra moral, nuestros sentimientos, nuestra historia.

Nuestra psicología para Ramos se mueve entre la fantasía y la ilusión, ya que nuestras leyes no conducen a nuestra realidad política, lo que ha llevado al fracaso, al confundir estas dos instancias. Lo cual Paz toma en cuenta cuando establece el carácter del mexicano.

Para Ramos igual que para Paz, el impulso de imitación que se estableció en México de las grandes potencias europeas y americana, no sirvió nunca para decifrar nuestro verdadero camino, sino por el contrario entorpeció brutalmente nuestras posibilidades de desarrollo. Así afirman que las leyes e instituciones venidas de fuera (Europa y los Estados Unidos) nunca se ajustaron a la realidad mexicana ni mucho menos a los esquemas filosóficos nacionales, los cuales fueron desgarrados por este tipo de procedimientos. Es por esto que ellos llegan a la conclusión conjunta de que lo que se ha perdido es el carácter mexicano, y que lo que

hay que buscar en dicho carácter que está escondido en una máscara. Ese rostro que está atrás de esa máscara no es más que nuestra identidad perdida: ¿Pero acaso al juntarse y mezclarse con las costumbres de otras potencias, nuestro rostro cambió y no se ocultó como se sostiene? Esta es una de las preguntas principales que nos hacemos en este ensayo, ya que lo que aquí se sostiene es que el rostro de un país cambia con las transformaciones tanto internas como externas y que ese rostro que buscan tan "puro" Paz y Ramos, es un rostro que ya está mezclado con la máscara, o sea, es un rostro que existió en un tiempo y un lugar determinado, pero que ha cambiado por la dinámica de las acciones y nunca vivimos en un rostro tapado por una máscara, sino un rostro en constante transformación.

La búsqueda de los orígenes y de las tradiciones como parte de nuestra cultura que aún ahora son practicadas por nuestro pueblo es una preocupación de ambos, escuchemos: "para que podamos decir que un país se ha formado una cultura derivada, es preciso que los elementos seleccionados de una cultura original sean ya parte inconsciente del espíritu del país" (6). Este espíritu inconsciente del país,

* * * *

va a ser desarrollado adelante por Paz cuando toma al concepto de tradición (que aún hay que discutir) y de costumbres, como elemento psicológico que afectan inconscientemente la realidad ideológica y política de la cultura mexicana. Su traducción en un elemento consciente por medio de las representaciones de las formas o modelos de comportamiento, son un elemento psicológico y cultural que en Paz llega a su máxima expresión con la elaboración del mito.

En el análisis que hace Ramos del PSICOANÁLISIS DEL MEXICANO, encontramos un gran número de características que Paz va a tomar en cuenta cuando establece en su libro el "carácter" del mexicano. Encontramos en primer lugar y como eje de todo el trabajo, el sentimiento de inferioridad, siguiendo la desconfianza, el solo vivir para el presente y no pensar en el futuro, el reñir constantemente hasta llegar al delito, el concepto de honr^{ia} y de valent^{ia} y a todo esto concluye: "Las anomalías psíquicas que acabamos de describir provienen, sin duda, de una inseguridad de sí mismo que el mexicano proyecta hacia fuera sin darse cuenta, convirtiéndola en desconfianza del mundo y de los hombres. Estas trasposiciones psíquicas son ardid^{es} instintivos para proteger al "yo" de sí mismo (7).

* * * *

Todas estas características y tesis mencionadas, son tomadas en cuenta de una u otra manera para la concepción de El Laberinto, que es el libro que encierra las tesis - más avanzadas de su tiempo y representa una ideología en que la noción de desarrollo no está encadenada a la noción de - desarrollo universal sino que debe de ser sacada de nuestros orígenes, de nuestro propio ser, para establecer un regreso en que la cultura propia de México tenga un valor de peso - el cual se traduzca en mejores condiciones de vida para los mexicanos. Nuestra propia noción de desarrollo es una de - las metas políticas de Octavio Paz, un desarrollo que establece la búsqueda de nuestros orígenes para reservar un lugar "original" para los mexicanos.

Lo que ahora trataremos de analizar, se resume en la siguiente pregunta: ¿ Si Paz por medio de la búsqueda de los "orígenes" y tomar en cuenta la relación universal, puede - esclarecer los problemas que ya no son "originales" que -- afronta actualmente el mexicano?

2.2 La Mentalidad Mexicana: Características de lo "mexicano", de la Soledad a la Historia.

En este apartado trataremos de establecer una crítica hacia la soledad de la que nos habla Paz, la cual por medio de la máscara trata de figurar al mexicano que debería ser en - vez del mexicano que es y ha sido históricamente, ya que por medio de su metodología jamás la trasciende, al -

quedar sometida por medio de la búsqueda constante de sus orígenes, de la máscara en forma pura.

Dentro de el concepto universal de la soledad, propone los rasgos característicos de nuestra soledad, con las siguientes pautas: por una parte, sostiene a la soledad como un idioma universal y especificó a la vez, donde "La soledad, el sentirse y el saberse solo, desprendido del mundo y ajeno de sí mismo, separado de sí, no es característica exclusiva de los mexicanos" (8). Por otra parte, se puede apreciar la oposición irreductible entre historia y mito que se encuentra en su obra.

La principal característica de El Laberinto es la soledad sin ella toda la concepción del autor está injustificada y es precisamente en ella donde Paz establece la representación universal del hombre, es decir, junta a todos los hombres de sapareciendo lo particular. Esta ideología se justifica esencialmente por el tiempo en que fue escrito El Laberinto y el pensamiento reinante en ese entonces, como nos explica Córdova Sandoval: "Un mexicano de la sensibilidad de Octavio Paz, que vive en Europa en esta época de postguerra y de crisis, no podía escapar a los influjos de la filosofía de moda: el existencialismo. Su último libro de poemas: Libertad bajo palabra y éste que anotamos,

* * * *

8 Paz, Octavio.- Op. Cit. pág. 175.

Laberinto de la Soledad, translucen resabios existencialistas" (9).

Este Laberinto construido sobre la Soledad, es un lugar aparentemente cerrado que no establece ninguna salida, el mexicano queda inmerso en su soledad que jamás trasciende, que nunca puede alcanzar. Esta condena política de Paz sobre la sociedad mexicana, es una de las tesis que más atacamos, pues no creemos en la intrascendencia de nuestro ser sino en la evolución de nuestro carácter. La poesía de la condena esbozada por el autor, cancela la posibilidad de desarrollo en nuestra sociedad, ya que nosotros nunca vamos a trascender nuestra soledad, sino estamos condenados a vivir intentos por lograrlo. La forma de Laberinto descrita y la relación mítica que impone, nos hace pensar en la imposibilidad de evolución del carácter mexicano y en la cancelación de la trascendencia de nuestro ser por medio de la historia. A esta posibilidad de la soledad y la máscara, yace nuestra tesis de la comunión y el rostro.

* * * *

9 Tomás Córdova Sandoval. Comentarios sobre EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. CUADERNOS AMERICANOS SILVA HERZOG - MEXICO, 1950, Pág. 130.

Es precisamente sobre la situación de México en su Laberinto y sobre la posibilidad de comunión de lo que nos habla David Hernández, cuando nos muestra que "El Laberinto de Paz tiene una salida, es decir salidas, ó México no se encuentra en su laberinto. Precisamente porque tanto la soledad como la amistad o el amor son universales, hay salida en el laberinto que Paz atribuye a México. Si México se encuentra en él no se encontrará solo, porque ni el amor ni la soledad son características de un país u otro". (10) Esta opinión acerca de la tesis de la soledad, emite una respuesta a la presentación ideológica que establece en dicho concepto que culmina por remontarnos, envolvernos y condenán donos a la tradición eterna: al mito. Paz propone entonces remontarnos a nuestros orígenes para descubrir nuestro rostro, a lo que nosotros argumentamos, la mezcla del rostro mexicano ya que siendo "nuestra preocupación circunstancial, con raíz en el historicismo, no podemos andar sobre las nubes y esperar

* * * *

10 David Hernández.- DOS SALIDAS AL LABERINTO DE OCTAVIO PAZ.- Armas y Letras, Monterrey, junio de 1969, Pág. 31.

cazar al mexicano de carne y hueso, que tiene existencia muy terrestre.

... es decir... No basta hablar de un hombre que debía ser mexicano, - sino de todo hombre que es y ha sido históricamente mexicano". (11)

Paz, de esta forma se convierte en un buscador de los rasgos característicos de nuestra mentalidad, alejándose en parte de los hechos históricos, ya que su tiempo es la soledad, y su espacio es esa sustancia que sólo respiran los poetas para captar las características de un pueblo.

En este sentido, la relación de las representaciones propias de la mentalidad mexicana, constituyen los actos mismos del hombre, es decir, el hombre mismo. Si bien esto lo observa Paz - cuando dice - que el hombre no solamente hace historia sino que es historia, se le olvida que la relación de estos actos humanos van a conformar el rostro de nuestro pueblo. Esto afirma la postura que Paz propone de la inamovilidad a las características de la soledad del mexicano, - olvidando que dichas características han sido elaboradas por la dinámica de las acciones y sus propios actos. En todo caso, con las características de soledad y el hecho histórico, Paz propone los dos focos principales de atención en su sistema histórico.

Todo esto lo lleva a la mitificación del pueblo mexicano, en vez de encontrar en la historia su verdadero rostro y en la soledad, a la filiación con los otros hombres. El mismo se encierra en una máscara y camina sin rostro en su Laberinto.

* * * *

2.2.1. El Pachuco y Otros Extremos: Primer acercamiento a nuestro rostro.

Dentro de este primer acercamiento a nuestro rostro podemos dislumbrar específicamente la ambigüedad del concepto de la soledad utilizado por Paz. En un primer momento utiliza a la soledad en que "el descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos, es decir, junta a todos los hombres y los presenta como universales; y en un segundo momento, nos pregunta a los mexicanos" ¿Qué somos y como realizamos eso que somos?"(12), respondiéndose que somos un rostro cubierto por una máscara, es decir, nos establece una característica propia de soledad. Esta dualidad de la universal y lo particular va a funcionar en el terreno metodológico como la idea principal en que se basa para encontrar nuestra individualidad dentro de lo universal.

Tomando a nuestro rostro como la parte individual de la soledad, nos dice Paz, que lo que hay que hacer es encontrar nuestro origen, es volver hacia nosotros mismos. De esta forma puede atreverse a decir que: "La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen " (13), que es la única forma de ver el rostro que se encuentra atrás de la máscara.

* * * *

12 Paz Octavio. Op. Cit. Pág. 9.

13 Ibidem. Pág. 18.

Puesto que la soledad mexicana es particular, Paz puede decir, que está en la atmosfera de la cultura, flota en el aire y no puede ser expresada con palabras ni conceptos. De esta forma, comienza a establecer algunas diferencias entre los comportamientos del mexicano y del norteamericano representando caracteres nuestros que atenderemos adelante, carácter no sólo formado por una cultura y formas de comportamiento, sino también - como Paz lo niega - por una historia que propició nuestro rostro y que lejos de ser - cubierto por una máscara lo creó.

Toda esta concepción ideológica se establece como una búsqueda hacia nuestros orígenes en hombres que son historia en un proceso de acumulación de experiencias y hechos históricos, creando desde el principio una disyuntiva metodológica que pretende por una parte, la búsqueda de un mexicano mitológico ya que se propone una imagen que sale de: " esta mexicanidad - gusto por los adornos, descuido y fausto, negligencia, pasión y reserva - flota en el aire" (14), y por la otra, como efecto de esta originalidad se establece una visión historicista amparada por la rotación de los

* * * *

signos, en el que el hombre es historia, sin decirnos a - que historia pertenece ese hombre y que posiciones y acciones tiene en esa historia: " el hombre no es solamente fruto de la historia y de las fuerzas que la mueven, como se pretende ahora; tampoco la historia es el resultado de la sola voluntad humana - presunción que se funda en el sistema de vida norteamericano.- El hombre, me parece, no está en la historia: es historia (15).

Al presentar la separación fundamental del trabajo, donde la relación de la historia y el mito constituyen la contradicción principal del sistema político - histórico de Paz, encontramos el primer acercamiento a nuestro rostro: la historia que según Paz es el hombre mismo, queda relegada a simples acontecimientos o hechos históricos que van a representar la característica de una época sobre la permanencia - constante de la mentalidad mexicana.

* * * *

15 Ibidem. Pág. 23.- La idea original de que el hombre - es historia es sacada de Hegel, Friedrich en su libro - Lecciones sobre la filosofía de la historia, donde nos dice: "la serie de sus actos es el hombre mismo - pero se diferencia de Paz en que los pueblos son los que son

2.2.2. Máscaras Mexicanas: del ninguneo
al ser.

Paz trata de establecer mediante criterios de tipo psicológico el carácter del rostro mexicano, que al hacerlo - ninguno, como por arte de magia habla de él pero nunca lo - llega a ver u observar. Mediante el instinto de inferioridad y la máscara, Paz hace el milagro del ninguno, mejor - dicho del ninguneo y propone su ideología existencialista, ya que - en opinión personal - alguien al que se ningunea no por eso deja de existir.

La máscara del ninguneo comienza al dar indicios del ser que trae dentro, al afirmar: "viejos o adolescentes,

* * * *

sus actos, los actos son su fin" pág. 88, 89. Esto - quiere decir que la historia es vista por Hegel como la dinámica de las acciones, mientras Paz la observa más bien en las raíces profundas de nuestra mentalidad, ya que el - hecho histórico no nos puede decir nada para trascender - nuestra soledad.

criollo o mestizo, general, obrero y reserva: máscara en el rostro y máscara la sonrisa" (16). Sin especificar cual es el tipo de mexicano que se habla, si el poderoso o el oprimido, si el comerciante o el obrero, Paz fusiona a todos los mexicanos dentro de un concepto único e idéntico, que no establece relación más que con "aire" de la mexicanidad que flota en el espacio.

Establece de esta manera, una concepción del comportamiento del mexicano representando un ser inseguro, tímido, temeroso, cartado de silencio y pasiones silenciadas, lo cual, cubre su rostro con un velo o máscara, mientras más infranqueable mejor, mientras más resistente más confiable, el cual lo aparta de la realidad al alejarlo de sí mismo, él ha dejado de ser él, pues su sonrisa y su llanto no le pertenecen, es tan sólo algo que lo cubre. Es decir, el mexicano se ningunea, ya es ninguno y por una operación mágica pasa de el ser al ninguneo, al ser ninguno.

Siendo esta la tesis principal que elabora Paz, también propone una serie de características de la "mexicanidad" que va a hacer automáticamente que llegue

* * * *

a esta conclusión final, así presenta las siguientes expresiones en las que se basa -según Paz- el carácter del pueblo mexicano.

1. La forma, de la que el mexicano es un fiel amante estando justificada por la doble influencia española-indígena que establece el amor a la forma. Paz establece en este momento una afirmación que tiene que ver con su concepción sobre historia de México: "en cierto sentido la historia de México, como la de cada mexicano, consiste en una lucha entre las formas y las fórmulas en que se pretende encerrar a nuestro ser y las explosiones con que nuestra espontaneidad se venga. Pocas veces la forma ha sido una creación original, un equilibrio alcanzado no a expensas sino gracias a la expresión de nuestros instintos y querer. Nuestras formas jurídicas y morales, por el contrario, mutilan con frecuencia a nuestro ser, nos impiden expresarnos y niegan satisfacción a nuestros apetitos vitales... Así concluye... No expresan nuestra espontaneidad, ni resuelve nuestros conflictos son formas que no hemos creado ni sufrido, máscaras" (17). De esta manera, Paz propone

* * * *

una de las tesis que adelante va a llevar hasta sus últimas consecuencias al decir, que los mexicanos han vivido en el engaño al importar ideologías extranjeras que no tienen nada que ver con nuestra realidad, haciendo las veces de camisa de fuerza que ha tenido que soportar nuestro desarrollo. De ahí también, su conclusión final, la de encontrar en los orígenes del ser "mexicano" la verdadera ruta hacia nuestro desarrollo, o para hablar con el idioma de Paz, el quitar la máscara.

Paz establece entonces en la época de la Revolución, una verdadera época del descubrimiento y la iniciación de una nueva cultura más nuestra, más mexicana, propone entonces que: "sólo hasta nuestros días hemos sido capaces de enfrentar al Sí español un Sí mexicano y no una afirmación intelectual, vacía de nuestras particularidades. La Revolución Mexicana, al descubrir el lenguaje de los mexicanos, creó la nueva poesía". (20). Esta afirmación no invalida la tesis propuesta por Paz en relación a la forma, ya que ésta, según el autor, llega íntegra sin intermediación hasta nuestros días, su imagen y la relación con nuestra realidad, constituyen una fuerza ideológico-política que aún tiene.

* * * *

2. La mujer, establece en la presen tación de Paz, un fenómeno extremadamente mítico, ya que si Paz establece que la esencia de la liberación del ser "mexicano" está en los orígenes, se podría decir que en la mujer, al igual que en otras posiciones mexicanas está en la relación que establece con la sociedad, en su determina da posición social y en su interrelación política con su realidad.

Las características que nos da Paz, sobre el mundo cultural mexicano en su relación con la mujer son las si - guientes: La mexicana debe ser en el aspecto erótico "de cente", atrayente, es decir, ajena a la movilidad: un ídolo. Atrapada en una sociedad de hombres, colocada en la más baja denominación junto a los niños, por su condi - ción de rajada, la mujer se encuentra marginada en su condi - ción social y política. Mientras por el otro lado, el hombre establece dentro de la sociedad por su privilegio de sexo, de no ser un rajado, una influencia política de - terminante.

3. La mentira, establece dentro de nuestro carácter cerrado frente al mundo y a nuestros seme jantes, o sea, nuestro mecanismo de defensa, el mecanismo de simulación, que exige una invención creativa y activa

dentro de nuestro marco cultural. Aquí encontramos algunas de las características que hereda de Ramos por nuestro carácter de fantasía, ilusión y placer. Así comenta Paz: "Mentimos por placer y fantasía, sí, como todos los pueblos imaginativos, pero también para ocultarnos y ponernos al abrigo de intrusos. La mentira posee una importancia decisiva en nuestra vida cotidiana, en la política, en el amor, en la amistad. Con ella no pretendemos nada más en gañar a los demás, sino a nosotros mismos... A cada minuto hay que rehacer, recrear, modificar el personaje que fingimos, hasta que llega un momento en que realidad y apariencia, mentira y verdad se confunden. Nuestras mentiras reflejan, simultáneamente, nuestras carencias y nuestros apetitos, lo que somos y lo que deseamos ser" (19). En esta concepción, la mentira sería para los mexicanos algo que se confunde con nuestra realidad, con nuestras vidas, es más, sería, parte de ellas, parte de nuestros proyectos, parte de nuestro pueblo, parte de nosotros mismos, vivimos con ella y compartimos con ella, nos mata y nos da vida, nos mueve y nos detiene, y finalmente nos cubre -

* * * *

asesinándonos, es decir, mata la verdad.

4. El amor, es examinado en Paz bajo la Óptica "machista", así, el que se enamora se abre: muestra su intimidad. Lo importante es obtener a la mujer, violarla, conquistar. En nuestra concepción del amor, éste se encuentra en fusión con un carácter combativo y temeroso, que continuamente alude a éste como una forma falsa y mentirosa. De ésta forma en el caso mexicano no se trata de un abandono mutuo de nuestro ser, para penetrar en otro y así trascender a lo que realmente es: "un perpetuo descubrimiento y una constante creación real y de la realidad" (20), sino lo que nos importa es resquebrajar ésa realidad, abrirla, violarla. El amor entonces encuentra el rostro de la mentira que acompaña a nuestro ser en gran parte de nuestro ser, en gran parte de nuestras manifestaciones. Mentira y amor, se unen, bajo la mediación del miedo. Así expresa: "No se trata tanto de penetrar en la realidad, a través del cuerpo, como de violarla. De ahí que la imagen del amante afortunado -herencia, acaso, del Don Juan español- se confunden con la del hombre que se vale de sus sentimientos

* * * *

-reales o inventados- para obtener a la mujer" (21).

5. Disimulo y apariencia, estas dos manifestaciones del mexicano se expresan -según Paz- tanto en sus pasiones como en sí mismos. La apreciación es la siguiente: "temeroso de la mirada ajena, se contrae, se reduce, se vuelve forma y fantasma, eco. No camina, se desliza; no propone, insinúa; no replica, rezonga; no se queja, sonríe; hasta cuando canta -si no estalla y se descubre el pecho- lo hace entre dientes y a media voz, simulando su cantar... Se disimula tanto su humana singularidad que acaba por abolirla; y se vuelve piedra, pirú, muro, silencio: espacio. Extenderse, confundirse con el espacio, ser espacio, es una manera de rehusarse a las apariencias, pero también es una manera de ser sólo apariencia. El mexicano tiene tanto horror a las apariencias, como amor les profesan sus demagogos y dirigentes. Por eso se disimula su propio existir hasta confundirse con los objetos que los rodean. Y así, por miedo a las apariencias, se vuelve sólo apariencia." (22). En ambas manifestaciones, el mexicano trata de ocultar

* * * *

21 Ibidem. Pag. 37.

22 Ibidem. Subrayado Pag. 38 - 39.

su ser, se ningunea, se convierte en otro ser de rostro y cuerpo, es decir, en ninguno.

Es por este proceso, en que el mexicano de Paz se enmascara una y otra vez, cuando en mi opinión, es por este proceso por el que el mexicano se descubre una y otra vez. Es decir, Paz trata de formar una máscara dejando en el fondo los "orígenes" del ser mexicano, y en vez de hacerlo así, manifiesta las características de lo que podríamos denominar nuestro ser. El ser ninguno va a rescatar el ser mexicano, que son uno y lo mismo.

Por medio de todas las características anteriores que menciona Paz, el mexicano llega del ser al ninguneo, encerrándonos por medio de su Laberinto a nunca trascender lo que el dice que somos, es decir al ser ninguno. Esta proposición de Paz, tendría una respuesta de tipo interpretativa, que se encaminaría a hacer patente la imposibilidad de "hacer de alguien ninguno", de establecer que un ser no puede por una operación mágica desaparecer entre la nada y mas bien parece una representación metafórica que nos explicaría Blanco Aguinaga, al afirmar que: "el análisis del ninguneo donde Paz se empeña en presentar al mexicano como un ser que "flota", pero no se opone, trata de negar la existencia de un claro proceso de negación, es decir, de primaria dialéctica... -pero- ...Deberíamos, pues, ser realistas y reconocer que la generación de la existencia del otro implícita

en el ninguneo es, hasta cierto punto, metafórica. Por lo demás, muy cuidadosamente, Paz habla que "disimulamos la existencia de nuestros semejantes: "donde" "disimular" significa "hacer como que" el otro no existe y no, en rigor, "impedir" su existencia" (23). Dentro de esta interpretación se anexa una concepción política y psicológica, que presentan el por qué de esta afirmación principal. Por una parte está la relación que se establece entre el amo y el esclavo, sin el cual no pudiera haber fuerza de trabajo, mientras por el otro, expresa que en el nivel psicológico quien "es alguien" no le interesa impedir la existencia de otro, ya que sin el otro no se puede afirmar su propia existencia. Entonces concluye el autor, con que: "El "ninguneo", por reveladora y original que sea la palabra mexicana que lo describe, es una operación dialéctica clásica que se da en todas partes y en todos los tiempos, a nivel social y, por lo tanto a nivel psicológico; operación por medio de la cual, aunque Paz se empeñe en negarlo, se le niega al otro su humanidad, se le impide su existencia en cuanto lo que que es: Alguien. Y como lo otro o el otro se resiste

* * * *

23 CARLOS BLANCO-AGUINAGA. El laberinto fabricado por Octavio Paz. AZTLAN, 1973, vol. 3, No. 1. Subrayado Pág. 6 - 7.

más o menos siempre (de ahí que sea "el hueso duro de roer"), el "ninguneo", lo quiera o no Octavio Paz, es una operación sólo posible desde el poder (personal o de clase) que reprime la resistencia, intentando (y a veces logrando) convertir el "fantasma", en "ser imaginario", a todo que no flota, sino que se opone o puede oponerse. En cuanto tal operación nada limita las posibilidades del poder para "impedir" la existencia del prójimo... Salvo la necesidad de que el otro exista y, en el extremo revolucionario la fuerza del "otro" (24). Esta crítica sitúa a Paz en una posición mitológica del mexicano, que por tener un concepto de sí mismo "ninguneado", deja de percibir la realidad social, perdiendo su relación con el Poder. Asimismo, como forma ideológica y política, representa una argumentación que se apega a los grupos o clases dominantes, ya que establece una presentación donde solamente se toma en cuenta la existencia del ninguneador y nunca la del ninguneado, aunque en la realidad está éste presente. El querer establecer de parte de Paz un análisis de este tipo, nos lleva a la conclusión de que el autor nos hace caminar por su laberinto, que en realidad está plagado de trampas metafóricas y concepciones

* * * *

míticas, que no nos dejan ver el fondo último de las cosas, escondiéndose tras su propia máscara.

2.2.3. Todos Santos, Día de Muertos: El eterno má
gico retorno.

La manifestación de la fiesta y la muerte en la mentalidad mexicana, expresan la noción del tiempo cíclico, que aprovecha Paz para fundamentar su teoría de el eterno mágico retorno donde al fin desaparecen las características de el hecho histórico y reina la relación de la historia mitificada. Así expresa: "El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo en ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos. Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia a nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad siempre afinadas y despiertas." (25). Es por medio de la fiesta donde el mexicano se abre a su timidez, donde el poeta recupera el equilibrio del mexicano, ya que de un ser hermético se convierte en un ser abierto.

* * * *

Frente a la muerte definida como "el espejo que refleja las vanas gesticulaciones de la vida, -así-, la indiferencia del mexicano ante la muerte se nutre de la indiferencia ante la vida (26), el mexicano tiene una posición estéril, sin trascendencia. Así concluye Paz: "en suma, si en la fiesta, la borrachera o la confidencia nos abrimos, lo hacemos con tal violencia que nos desgarramos y acabamos por anularnos. Y ante la muerte como ante la vida, nos alzamos de hombros y le proponemos un silencio o una sonrisa desdeñosa. La fiesta y el crimen pasional o gratuito, revelan que el equilibrio de que hacemos gala sólo es una máscara, siempre en peligro de ser desgarrada por una súbita explosión de nuestra intimidad... El mexicano, según se ha visto en las descripciones anteriores, no trasciende su soledad" (27). Soledad y máscara, máscara y soledad, los dos puntos de referencia de toda la obra de Paz, el mexicano un ser enmascarado que no trasciende su soledad, este es el argumento constante en su presentación. La pregunta constante es también: ¿Quién es ese mexicano del que se

* * * *

26 Ibidem. Pág. 48 - 52.

27 Ibidem. Pág. 57.

habla? ¿ Es un ser histórico o mítico como se pretende ?
 ¿ Su máscara, o mas bien dicho, lo que Paz pretende que
 sees su máscara, no será acaso parte de su rostro? ¿La
 ideología existencialista de la soledad, podrá resolver el
 problema de "identidad" que enfrenta la sociedad mexicana,
 o lo esconde detrás de su máscara como parece apreciarse?

Nosotros creemos que el mexicano de Paz proyecta ningune
 do, por medio de sus características, es un mexicano conden
 nado a permanecer permanentemente en el mismo espacio de
 tiempo, donde la concepción cíclica termina por establecer
 la relación de la historia. En contra de ello, pretendemos
 que el problema de la identidad del mexicano, es el problem
 ma de la continuidad histórica y la reconstrucción constante
 de su rostro.

Dentro de la concepción de la fiesta y la muerte, está el
 principal significado que contiene el tiempo cíclico y una de
 las claves para entender la forma como se da este. La present
 tación del tiempo cíclico como una noción total, sirve para
 concebir ese eterno mágico retorno de los signos en relación
 constante sobre la fisonomfía histórica de una época.

Por ello la representación política de la fiesta y la
 muerte quedan plasmadas en una figura que no puede recrearse
 en la dinámica de las acciones sociales, pero si cambiar de

época, impidiendo su relación con la historicidad y falseando la concepción política de la identidad.

Paz propone entonces una visión del tiempo que origina lo que después será su afirmación final, es decir, la conjunción de los tres estados: presente, pasado y futuro.

Hablando sobre la fiesta, se observa claramente la concepción específica del tiempo en Paz, así comenta: "el tiempo deja de ser sucesión y vuelve a ser lo que fue, y es, originalmente: un presente donde pasado y futuro al fin se concilian... Todo ocurre en un mundo encantado: el tiempo es otro tiempo (situado en un pasado mítico o en una actualidad pura)" (28). Esta actitud mítica del tiempo dentro de la cultura mexicana y su relación con la historia esbozada por Paz, donde las estructuras están basadas en el ciclo, nos lleva a establecer dentro de los festejos a un tiempo que "vuelve" en que la noción misma del pasado se vuelca sobre el presente y el futuro, un tiempo lleno de relación con las costumbres del pasado, o sea, un tiempo donde lo gratuito no existe y si

* * * *

su completa conciliación con el "antiguo significado", es decir, un tiempo mítico: un regreso.

2.2.4. Los hijos de la Malinche: historia laberíntica de madre.

La utilización de los signos en Paz tiene una forma muy particular, puesto que al girar en torno a un hecho determinado crea la forma de laberinto, llegando a conjuntar tendencias contradictorias que no expresan con claridad sus ideas al caer en diversas confusiones. Tal es el caso de las interpretaciones que hace de la historia, donde nos hace entrar en su metodología.

La justificación de El Laberinto de Paz es la crítica hacia la sociedad moderna que vivimos que no corresponde a nuestra realidad. De ahí todas las convicciones históricas que propone adelante para tratar de resolver esta crisis, de ahí la importancia de este estudio de la concepción de la historia en el autor, de ahí que es positivo oír su crítica con atención.

Su crítica comienza al decir que en la sociedad moderna "el obrero moderno carece de individualidad. La clase es más fuerte que el individuo y la persona se disuelve en lo genérico... Vivimos en un mundo técnico, se dice. A pesar de las diferencias de salario y nivel de vida, la situación

de estos técnicos no difiere esencialmente de la de los obreros: también son asalariados y tampoco tienen conciencia de la obra que realizan. El gobierno de los técnicos, ideal en la sociedad contemporánea, sería así el gobierno de los instrumentos. La función sustituiría al fin; el medio al creador. La sociedad marcharía con eficacia, pero sin rumbo" (29) Esta respuesta hacia la sociedad moderna de "útiles" y "cosas", sería sustituida por las tesis de la tradición y el mito, que propone lo fundamental de la concepción ideológica del autor: lo que hay que hacer es combatir esa nueva forma de vida que no es la de nosotros los mexicanos, hay por lo tanto que rescatar de nuestras tradiciones y orígenes, cuál es el tipo de vida que nos pertenece. De nuevo en vez de establecer cuál es la verdadera situación social en el mexicano, se desvía hacia lo que debería de ser éste: hacia la imposibilidad de ser. (30)

Con la justificación de el eterno retorno, condición sine qua non se concibe la figura mitológica, y después

* * * *

29 Ibidem. Subrayado Pág. 61,62,63. Con esta afirmación se sitúa también en la ideología característica de su libro, la vuelta a los "orígenes" de los "mexicanos".

30 Vuelve a establecer otra vez, "el miedo a ser" del mexicano, que nunca en la obra de Paz llega a "ser el mismo"

de haber dado a conocer la mentalidad mexicana, Paz condena aquí al fin una concepción ya irreversible de lo que es y de como utiliza la historia. De lo que Aguinaga nos da su opinión: "Quien ha venido leyendo el libro con verdadera atención no puede engañarse porque ya desde el capítulo I andaba el poeta a tropezones con la Historia, queriendo disimular su existencia pero acudiendo inevitablemente a ella para ayudarse a explicar "lejanías", "máscaras", "reticencias", etc., y cayendo por lo tanto en contradicciones y confusiones. Así, por ejemplo, además de aquello de que el mexicano "cruza" la Historia pero no la hace, se nos explica que "el hombre, me parece, no está en la historia: es historia" (pág. 23), palabras con que o se dice que el hombre "es historia" por que nace a la historia y, estando en ella, la hace, o no dice nada; o bien, a pesar de que se nos ha dicho que es inútil "buscar en la Historia una respuesta que sólo nosotros podemos dar" (pág. 20) nos explica Paz que el "hermetismo" mexicano "se justifica (!) ni se piensa en lo que hemos creado" (pág. 30) o sea: que, por lo visto, el mexicano ha hecho- "creado", "inventado"- historia, y no sólo ha

"cruzado" por ella...Hay páginas enteras en las que, decidido al parecer a enfrentarse por fin con el problema que le plantea la Historia, el poeta se contradice, tropieza, se pierde, se revuelve a obscuras -incluso entre parciales aciertos- en el laberinto por él mismo fabricado" (31)

Así se nos dice que "el carácter de los mexicanos es el de las circunstancias del país, y que nuestra historia es el producto de esas circunstancias," y que ahí están todas nuestras respuestas...y adelante... que nuestra actitud ante la vida no está condicionada por los hechos históricos... Este auténtico embudo no resuelve el problema de interpretar la realidad, sino lo agudiza, pues si bien es cierto como apunta que "la historia no es un mecanismo" y que todo "hecho histórico no puede estar sino teñido de humanidad" ya que el hombre hace la historia, todo lo demás en su observación está lleno de incoherencias, errores e imprecisiones, y lejos de establecer una explicación coherente, representa diversas confusiones, en donde el autor no concede coherencia en términos de definición del concepto de historia. Mas bien lo utiliza indiferentemente en

* * * *

31 BLANCO-AGUINAGA. Op. Cit. Pág. 9. Las páginas y todo su estudio está referido a la edición de 1950. de Cuadernos Americanos.

relación a la rotación de los significados que le impone. Lo que sin duda crea confusiones y contradicciones en lo que expresa. Pero por otra parte la historia construida, se justifica por su sistema rotatorio, donde los significados de la palabra historia está en rotación sobre su concepción histórica fundamental: lo mexicano y la síntesis histórica. Es decir, él juega con la palabra historia que utiliza a veces en un sentido histórico, a veces en un sentido metafórico y las más como síntesis de un pasado económico y político, que no implica las relaciones "originales". Lo que descubre en última instancia obscuridad y confusión en el concepto. Veamos más de cerca: "el carácter de los mexicanos es un producto de las circunstancias sociales imperantes en nuestro país; la historia de México que es la historia de esas circunstancias, contiene las respuestas a todas las preguntas...Nuestra actitud ante la vida no está condicionada por los hechos históricos...Nuestra actitud vital -que es un factor que nunca acabaremos de conocer totalmente, pues cambio e indeterminación son las únicas constantes de su ser- también es historia...Quiero decir que los hechos históricos no son nada más hechos, sino que están teñidos de humanidad, esto es, de problematicidad...La historia no es un mecanismo y la influencia entre los diversos componentes de un hecho histórico son recíprocas, como tantas veces se ha dicho. Lo que distingue a un hecho histórico

de los otros es su carácter histórico...Un hecho histórico no es la suma de los llamados factores de la historia, sino una realidad indisoluble. Las circunstancias históricas explican nuestro carácter en la medida en las que nuestro carácter también las explica a ellas. Ambas son lo mismo. Por éso toda explicación puramente histórica es insuficiente -lo que no equivale a decir que sea falsa...La historia que no nos podía decir nada acerca de la naturaleza de nuestros sentimientos y de nuestros conflictos, sí nos puede mostrar ahora cómo se realizó la ruptura y cuáles han sido nuestras tentativas para trascender la soledad" (32)

No obstante el laberinto construido por Paz, parece reflejarse en dos frases el grueso de su obra, cuando dice: "Los hechos históricos están teñidos de humanidad" y "Las circunstancias históricas, determinan nuestro carácter en la medida de que nuestro carácter las determina a ellas", proponiendo aquí su relación principal, la de la mentalidad mexicana y los hechos históricos, que atrapa Paz por medio del tiempo cíclico. Se puede decir que dentro de su laberinto Paz trabaja intensamente por tratar de acomodar las observadas formas del comportamiento en el mexicano a su hipótesis de la Soledad dentro de una historia que utiliza

* * * *

indistintamente los significados en diferentes momentos para adecuarlos a sus propósitos.

Es precisamente en el análisis de la Chingada y la Madre, donde se observa más claramente la utilización metafórica del lenguaje, creando una simbología donde el hecho histórico se va a fundir, para proporcionar la concepción particular de historia del autor, así escuchamos: "La Chingada, que acaba por agotarse, agotar su contenido y desaparecer. Es una palabra hueca. No quiere decir nada. Es la Nada...La Chingada es la Madre abierta, violada o burlada por la fuerza", a estas afirmaciones trata de buscarles un marco histórico que las justifique en el sentido mítico y simbólico: "Si la Chingada es una representación de la Madre violada, no me parece forzado asociarla a la Conquista, que fue también una violación en la carne misma de las indias. El símbolo de la entrega en Doña Malinche, la amante de Cortes". (33) Mientras que en la operación del ninguneo, se hace del "ser" existente un "ser" ninguno, con

* * * *

la Chingada y la Madre, se realiza la operación de "la nada". De esta forma lo que aquí le criticamos a Paz, no son sus - observaciones en cuanto a los modos de comportamiento del me xicano, originales y apegadas, sino su forma de mitificar - algunas de éstas observaciones y de no establecer una relación con el contexto histórico en que viven, en fin: el no esta- blecer el momento histórico, ni el contexto histórico de cada una: el utilizar a la historia como un "agente" que puede to- marse en el momento que se desee, y sobre todo su conclusión final en el análisis que es "la historia no nos ha podido de- cir nada acerca de nuestros sentimientos y de nuestros con- flictos", confirman el deshuso histórico en las relaciones - del mexicano y la mitificación de la historia por medio de - un tiempo que la atrapa, el ciclo. Es por ello que nuestra crítica está encaminada a decir lo que realmente es el mexi- cano, y no como Paz argumenta, lo que debería ser; el mexi- cano está dentro de su historia, y es creado y creador de - la historia (como lo apunta en algún momento Paz) también - todas sus relaciones son un producto de la historia. ¿ Por qué no estudiarla, para revalorar constantemente con las - circunstancias históricas, creando una verdadera relación entre ambas instancias, en vez de insistir en la relación cíclica ?

2.3 El Hecho Histórico: La Fisonomía del Estado Mexicano.

Antes de entrar a los diferentes modelos de Estado que pronuncia Paz como las diferentes épocas de nuestro yo, podemos hacer un pequeño paréntesis y referirnos brevemente a lo que Paz llama Estado. Recordando que en la primera parte del texto presenta una serie de características del "mexicano", ahora acomoda las observaciones a los hechos históricos. Por otra parte, podemos decir que Paz presenta una sola forma de observar el fenómeno histórico y que la separación a que se refiere entre "sociedad civil" o características del pueblo y "fisonomía de las diferentes etapas de desarrollo del Estado Mexicano", - imperan en el centro mismo de su obra: tiempo cíclico (mito) y tiempo cronológico (historia).

Paz presenta al Estado como ese gigantesco y grotesco Ogro Filantrópico, al que no se le puede ver ni tocar sino que sólo se le siente. El Estado es una tremenda maquinaria que se encuentra en todas partes, inclusive en la esfera del arte y la cultura donde promueve un arte - comprometido con características oficiales. En términos políticos - esto repercute directamente sobre la sociedad, creando un poder y una fuerza que sólo puede ser removida por un arte libre de esa influencia.

Al Estado del siglo XX, dice Paz lo recorre un nuevo fantasma, el de la burocracia, y la presenta como fuente de poder central del Estado moderno cuando expresa las diferencias de la antigua y nueva burocracia al ofrecer una breve definición política de lo que ahora representa - - ésta: " La antigua burocracia no era una clase sino una casta de - - -

funcionarios unidos por el secreto de Estado, mientras que la burocracia contemporánea es realmente una clase, caracterizada por el monopolio no sólo del saber administrativo, como la antigua, sino del saber técnico y algo más y más decisivo: tiene el control de las armas y, en los países comunistas, el de la economía y el de los medios de comunicación y publicidad" (34) Por lo tanto, la burocracia es inseparable de la definición del Estado y contiene una definición diferente en los países de diversos sistemas políticos.

Para Paz ninguna de las ideologías dominantes, ya sea liberal o marxista, contienen elementos suficientes para la pregunta central de nuestra época: el Estado. Por lo tanto nos da referencias o acercamientos a la definición del Estado en las siguientes frases "así, la pregunta acerca de la naturaleza del Estado del siglo XX sigue sin respuesta. Autor de los prodigios, crímenes, maravillas y calamidades de los últimos setenta años, el Estado -no el proletariado ni la burguesía- ha sido y es el personaje de nuestro siglo. Su realidad es enorme. Lo es tanto que parece irreal: está en todas partes y no tiene rostro. No sabemos que es ni quién es. Como los budistas de los primeros siglos, que sólo podían representar al iluminado por sus atributos, -

* * * *

nosotros conocemos al Estado sólo por la inmensidad de sus devastaciones. Es el desencarnado: no una presencia sino una dominación. Es la Impersona" (35). De aquí podemos deducir, que el Estado que nos marca el autor es un ente autónomo, que llega a todos los rincones en forma devastadora mediante la dominación de la sociedad, y que este gigantesco sistema proyecta una forma impersonal. O sea, Paz presenta al Estado como una "incógnita" dominadora de la sociedad, pero nunca especifica o establece una teoría mas que en términos coercitivos, no habla de la dinámica de éste ni de las relaciones internas, pues su propósito es solamente proponer una "imagen" del Estado.

Por otra parte, hace una consideración importante en cuanto a la forma que el trata la peculiar fisonomía del Estado Mexicano, al observar que sus "reflexiones sobre el Estado Mexicano no son sistemáticas y deben verse más bien como una invitación a los especialistas para que estudien el tema" (36), pues como se verá adelante, Paz propone tesis en *El Laberinto*, que son concepciones políticas de los pensamientos más avanzados en su época, por lo tanto, nuestra justificación de seguir paso por paso el tema de la fisonomía del Estado Mexicano, aunque con un sistema de

* * * *

35 PAZ OCTAVIO, Op. Cit. Pág. 10

36 PAZ OCTAVIO, El Ogro F. Pág. 9

exposición histórico característico del autor: la diferenciación de tiempos, cancelados por el tiempo cíclico y representado con los signos en rotación.

Su planteamiento político sobre los antecedentes diferentes directos que ha ejercido el Estado Mexicano desde sus orígenes, los encontramos en: 1) La corrupción que a corroído el seno de éste durante toda su vida y lo ha formado. 2) Las tentaciones de la alta burocracia y la mafia planificadora de nuestro siglo. 3) Y la falta de un sistema de controles y balanzas, que impiden el fiscalizar la maquinaria de éste. 4) Por lo tanto, la falta de crítica y la impasibilidad para escucharla. Es importante - recordar que el concepto de las tradiciones y las revoluciones que se manejan en El Laberinto al Estado Mexicano, están determinadas por la incursión de diferentes tipos de ideas que presenta a lo largo del trabajo. Por lo tanto, se puede hablar de una serie de corrientes de tradición que afectan directamente al Estado Mexicano y lo envuelven en su máscara. Así la historia del Estado Mexicano, se convierte en la historia de las tradiciones Europeas y Norteamericanas, traspasadas a nuestro cuerpo, catolicismo, racionalismo europeo, modernismo, se convierten en una falsa máscara, por lo tanto, su insistencia por quitarla y darle a la tradición histórica de nuestra mentalidad un valor primordial en la relación, y de ahí, que comience su exposición diciendo: "Cualquier contacto con el pueblo mexicano

así sea fugaz, muestra que bajo formas occidentales laten todavía las antiguas costumbres" (37). Puesto que la pretensión de Paz es el regreso a nuestros orígenes, el quitar la máscara, argumentamos que lo que se debería de hacer es buscar como ha cambiado, se ha mezclado y que rupturas ha tenido el rostro que ya no es original.

De esta forma y en estos términos, podemos ahora pasar a la peculiar fisonomía del Estado Mexicano, que nos presenta Paz, y a la examinación de tu también peculiar forma de proporcionar su concepción de la historia.

2.3.1. Conquista y Colonia

Para referirse a un estudio de la revisión de la concepción del Estado Mexicano es indispensable atender a sus diferentes etapas de desarrollo dentro de su misma historia, - recordando al mismo tiempo en una forma global el pensamiento de Paz en el libro que estamos examinando, ya que de otra manera sería tanto como falsificar la verdadera postura de -

* * * *

su argumentación. De esta forma, trataremos de establecer todas las características y proposiciones que nos hacen conforme a las etapas históricas del Estado Mexicano, refiriéndonos así a la concepción política de los períodos Colonia y Conquista. Por otra parte, detectaremos cual es la proposición política del autor por medio de su forma de pensar expresada en cada uno de los períodos.

Para explicar la Conquista expone algunos rasgos del mundo mesoamericano y de las civilizaciones que aquí se encontraban, al proporcionar fundamento a su análisis, ya que "debe admitirse que los españoles al llegar a México encontraron civilizaciones complejas y refinadas. . . . Mesoamérica estaba constituida por un conjunto de pueblos, naciones y culturas autónomas, con tradiciones propias. Por sí mismo

Mesoamerica era un mundo histórico... -así- ...La homogeneidad cultural contrasta con las querellas perpetuas que los dividen... Todo parece indicar, que en ciertos momentos las formas culturales del centro de México terminaron por extenderse y predominar" (38). Este predominio fue el logrado por el Imperio Azteca, heredero de la civilización de la meseta. "Aquellas sociedades estaban impregnadas de religión. La misma sociedad Azteca era un Estado teocrático y militar. Así, la unificación religiosa atendía, completaba y correspondía de alguna manera a la unificación política... Cada ciudad precortesiana adoraba a dioses cada vez más semejantes entre sí (Tláloc, Tezcatlipoca, Huitzilopostli, Mixcóatl)... (39). Las sistematizaciones, adaptaciones y reformas de la casta sacerdotal reflejan que en la esfera de las creencias también se procedía por superposición características de las ciudades prehispánicas" (40).

* * * *

38 Ibidem. Pág. 81, 82, 83.

39 Para más información ver: Paz Octavio. EL MUNDO PREHISPANICO Risa y Penitencia. París, 4 febrero de 1962. En el que se habla sobre el México prehispánico. Al hablar sobre él y los dioses nos dice: "que son una mezcla de realismo y mito, de humor y sensualidad inocente", que se expresa en las artes populares.

40 PAZ, OCTAVIO. EL LABERINTO. Pág. 83-84.

Este rasgo característico de la Sociedad Azteca, que solamente afectaba en su dominación a la superficie de las creencias, dejando intactas las relaciones primitivas y vivientes de cada pueblo, es también un rasgo característico del catolicismo español.

Al describir todos estos datos concluye con que: "La Conquista de México sería inexplicable sin estos antecedentes. La llegada de los españoles parece una liberación a los pueblos sometidos por los aztecas" (41), si esto es verdad, por qué después nos dice que el elemento definitivo se debe a un rasgo mitológico: el que los dioses habían previsto su caída y los abandonaban (a esto no se puede referir sin la ayuda de la concepción cíclica del tiempo, los dioses se habían ido y era el principio de una nueva era) en suma, esta interpretación de Paz, en donde intervienen "muchas y muy diversas circunstancias...-pero la primordial... el suicidio del pueblo azteca" (42), es una forma de utilización de la historia en que se está minimizando a las causas políticas mencionadas -la dominación azteca y el despotismo hacia la misma; la semejanza en el sistema religioso-Azteca y Español- que eran parte de la unificación política

* * * *

41 Ibidem. Pág. 84

42 Ibidem. Pág. 85

y cultural de Mesoamerica- y se sublimiza como causa política imperante al desamparo del pueblo Azteca, o sea, a las causas míticas que contribuyeron a la Conquista. La interpretación de Conquista se transforma entonces en una noción de suicidio, en algo voluntario, que aunque toma en cuenta las "otras circunstancias" esas son sólo el marco donde se dió el suicidio. Paz propone entonces una historia donde las causas político-culturales son rebasadas por las causas mitológico-sociales. Al referirse a los aliados, el sólo los toma como otra circunstancia más, al igual que las técnicas superiores de destrucción por parte de los españoles y el genio político de Cortes.

Contra esta interpretación de la Conquista, creo en lo personal, que lo que se llaman "diversas circunstancias", fueron predominantes sobre "el suicidio", y que con esta división se trata de interpretar simplemente lo que habia sucedido, sin establecer la verdadera relación entre los Españoles y los Aztecas, y como los primeros lograron desestabilizar la sociedad mesoamericana, hasta imponer por medio de una serie de alianzas su poderío sobre el Imperio. De esta forma, queda claro, en el estudio de Moreno Toscano, al hablar de la correlación de fuerzas antes de terminar el sitio de México, se encontraban "aliados con Cortes, los de Cempoala, Tlaxcala, Huexotzingo, Cholula y Texcoco, los de Chalco, Acolhuacán, Cuauhnáhuac, Huexotla, Coatlinchán, Otumba, Nautla,

Tizaplán, Xochimilco, Mixquic, Culhuacán. Cuando Cuauhtémoc es presentado ante Cortes en Apachinango, lo acompañan solamente Tetlepanquetzal de Tlacopán, Coanacoch de Texcoco, Oquitzín de Azcapotzalco, Panintzín de Ecatepec, y Tlacotzín, el Cihuacóatl de Tenochtitlán, el mismo que lo traiciona en Acallán". (43) Esto quiere decir, que el Imperio Azteca tenía una gran cantidad de enemigos, y que los Españoles contaban con una buena porción de lo que era el Imperio Azteca, y que antes de la batalla final y en medio del sitio, los Españoles cuentan con una gran franja política que resquebraja la unidad del Imperio, y si Paz lo sabe al decir: "que la llegada de los Españoles parece como una liberación a los pueblos sometidos por los Aztecas", porque deja de lado estas causas y se va por una explicación mitológica, que si bien, pudo tener intervención no fue la causa principal. Y si fue la causa principal por qué no establecer una relación con las llamadas "diversas circunstancias" en vez de quedarse en la síntesis descriptiva. Así por la estructura política existente, "la caída del Imperio Azteca precipitó la de todo el mundo indio" (44).

* * * *

43 Varios Autores. HISTORIA GENERAL DE MEXICO. EL COLEGIO DE MEXICO. Tomo 2, 1977. Artículo ALEJANDRO MORENO TOSCANO. EL SIGLO DE LA CONQUISTA. Pág. 26

44 PAZ OCTAVIO. EL LABERINTO... Pág. 87.

La Conquista del nuevo territorio establece un carácter contradictorio, ya que combate intereses opuestos, como los monárquicos y los individuales. Cuando realizan esta empresa: "España es una nación todavía medieval y muchas de las instituciones que erigen en la Colonia y muchos de los hombres que establecen son medievales. Al mismo tiempo, el Descubrimiento y la Conquista de America son una empresa renacentista... Esas formas (poesía, pintura, novela, arquitectura) -amén de otras filosóficas y políticas-, mezcladas a tradiciones e instituciones españolas de entraña medieval, son transplantadas a nuestro continente" (45).

Desde este punto de vista, se puede resumir que la Conquista es un acontecimiento donde los españoles postulan su voluntad y su cultura sobre la raza indígena. Crean una so la fé, un solo idioma, un solo señor, y sobre todo, con todo lo anterior una sola forma de concebir el mundo. "si México nace en el siglo XVI, hay que convenir que es hijo de una doble violencia imperial y unitaria: la de los Aztecas y la de los Españoles... La historia de México y aún de cada mexicano, arranca precisamente de esta situación" (46). Paz esta blece entonces nuestro nacimiento en la doble violencia de los Aztecas y de los Españoles, es decir, aquí está nuestro

* * * *

45 Ibidem. 88, 89

46 Ibidem. 90, 91

origen y las raíces más profundas de nuestro ser, es por eso -nos dice- indispensable su estudio.

Los Españoles como ya hemos mencionado promueven en las tierras conquistadas un transplante cultural, construyendo un edificio fuerte y duradero a semejanza de la Metrópoli. Así afirma Paz: "la sociedad colonial fue un orden social hecho para durar. Quiero decir, una sociedad regida conforme a principios jurídicos, económicos y religiosos plenamente coherente entre sí y que establecerían una relación viva y armónica entre las partes y el todo. Un mundo suficiente, cerrado al exterior pero abierto a lo ultraterreno" (47) .

* * * *

47 Ibidem. 91. Paz vuelve a retomar esta tesis en EL OGRO FILANTRÓPICO. Declarando a la sociedad Colonial como "una sociedad civilizada, no extensa de injusticias y muchos errores, claro, pero no podemos comparar con nada o casi nada de lo que hemos hechos después: Paz en el interior y capacidad defensiva en el exterior; un territorio que sin cesar se extendía; una economía próspera, al menos para el grado de desarrollo técnico de la época; un sistema de equilibrio de poderes ya que no de libertades públicas; un régimen de jurisdicciones especiales, en ausencia de una legislación igualitaria; una gran arquitectura, el arte social por excelencia; una literatura, una historiografía y los condensos de una tradición -

La religión impuesta, es decir, el catolicismo se convierte en el centro de vida que las actividades comerciales, económicas, religiosas y políticas. Los indios requeridos por los españoles para el cultivo y la explotación minera, encontraron en el catolicismo la reanudación de sus lazos con el mundo y el trasmundo. El pensamiento de la iglesia estaba puesto no en su establecimiento de relaciones más justas, sino en el emplazamiento hacia un orden religioso.

De esta forma, "el mundo colonial era proyección de una sociedad que había ya alcanzado su madurez y estabilidad en Europa. Su originalidad es escasa. Nueva España no busca, ni intenta: aplica y adapta...-teniendo como rasgo principal el catolicismo, que se había caracterizado como el consuelo de fe del indio y la forma de unificar a la nueva sociedad del español, se va a convertir en la época de Carlos II en petrificación- ...La decadencia de la cultura española en la Península coincide con el mediodía de América... Así... No bastan (en lo religioso) los consuelos de la fe porque se

* * * *

científica -en fin y sobre todo: un pueblo unido y regido por valores religiosos que eran asimismo valores morales, estéticos y políticos". Pág. 62, 63.

trata de una fe inmóvil y seca" (48).

Las características que concibe Paz dentro de la Sociedad Colonial, son las del orden colonial hecho para "durar" y el de la religión que establecía una irrupción y un orden dentro de la sociedad. España conquistada, es decir rom - pe una cultura y propone otra, la transplanta aunque quedán - dose con razgos de la antigua cultura. Este doble conflic - to es resuelto por la religión que unifica las relaciones sociales. Por todo ésto concluye dentro de su hipótesis de la soledad que: "para ser nosotros mismos, tuvimos que romper con el orden sin salida, aún a riesgo de quedarnos en la orfandad. El siglo XIX será el siglo de la ruptura y, al mismo tiempo, el de la tentativa por crear nuevos lazos con otra tradición, si más lejana, no menos universal que la que nos ofreció la iglesia católica: la del racionalismo

* * * *

48 PAZ, OCTAVIO. EL LABERINTO... Pág. 95, 98, 99. En cuan - to al problema del catolicismo, nos dice Moreno Toscano: EL SIGLO DE LA CONQUISTA. C.M. que "el problema de la cristianización e hispanización del indígena o, en últi - ma instancia, de su "occidentalización" estuvo siempre ligado a la necesidad de justificar la expansión impe - rial europea". Pág. 38.

europeo" (49). Esto quiere decir que la tradición católica fue la imperante en la colonia, y que cuando ésta entra en crisis se vuelca desde la vieja Europa su tradición racionalista.

Por todos los datos anteriores podemos decir que la pretensión de Paz conforme el período colonial es de establecer una síntesis de descripción histórica, que presenta por medio de hechos una línea de explicación del período sin tomar en cuenta cuáles fueron las relaciones entre las diversas políticas que la Metrópoli estableció a lo largo de tres siglos, y cuál fue su influencia en la vida de la colonia. El período es descrito como un todo homogéneo, en el que las explicaciones principales son "un trasplante de lo español a la América", y "una unificación que creó la religión católica en todos los órdenes en México", todo ello justificado por una sociedad que creó "logros extraordinarios" y que al final "se encierra sobre sí misma" como nos lo dice Sor Juana con ese silencio que condena. Es decir, presenta una sociedad "hecha para durar", donde cada parte es coherente con el todo: durar no transformarse.

En general, la pretensión con esta descripción es buscar nos a nosotros mismos en una máscara que no nos deja ver el

* * * *

fondo último de cada una de las circunstancias del período, y si, el formar una imagen de lo que se representó la colonia. Y donde el ve coherencia entre las partes y el todo - (jurídico, político, económico, religioso), que justifica el OGRO FILANTROPICO al decir: "desde la segunda mitad del siglo XVI hasta fines del siglo XVII, Nueva España fue una sociedad estable, pacífica y próspera" (50). Pero no describe ¿ Qué tipo de relación se tenía entre los indígenas y los españoles ¿ Cuáles fueron las transformaciones estructurales que se - presentaron ? ¿Cuál fue la crisis profunda que experimentó el siglo XVII por el nuevo ordenamiento económico, político y social ? A lo que de alguna manera responden Enrique Florescano e Isabel Gil Sánchez en el exámen que hacen de la situación económica y social de los siglos XVI y XVII donde no comparten la idea de estabilidad y explican el proceso que opero en la economía de Nueva España: " si en el siglo XVI la agricultura y el abasto de producción agrícola dependían de la población indígena, desde mediados del siglo XVII ya no ocurre lo mismo, pues para esas fechas los colonos españoles habían creado una agricultura manejada por ellos, -- centrada en el rancho y la hacienda

* * * *

50 PAZ OCTAVIO.- EL OGRO FILANTROPICO. NUEVA ESPAÑA: - ORFANDAD Y LEGITIMIDAD. Pág. 48.

latifundio, dirigidas a satisfacer las demandas de los - principales focos de colonización y adaptada a las contradicciones económicas de la colonia... - es decir - ... hay una transformación importante en la economía durante el siglo XVII. La minería como la agricultura, la ganadería, la manufactura y el comercio dejan de atender los requerimientos de la Metrópoli para convertirse en actividades dedicadas a satisfacer las necesidades internas" (51).

La diferencia esencial entre ambos actores estriba en la diferente forma de observar el hecho histórico. Pero lo que es importante hacer notar, es que comienza para Paz la época de la tradición histórica o tradición de rupturas, que empieza en la implantación del catolicismo europeo. Con esto Paz va a poder desarrollar la tesis de la máscara como ideologías extranjeras que no dejan ver nuestro rostro y va a hacer notar los vanos intentos por trascender nuestra soledad. Por lo tanto, las regresiones constantes hacia nuestros orígenes para poder encontrar nuestro rostro que ya no es original y la fundamentación de su historia mítica de regreso.

* * * *

51 Varios Autores. HISTORIA GENERAL DE MEXICO. Artículo: LA EPOCA DE LAS REFORMAS BORBONICAS Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO DE MEXICO. - ENRIQUE FLORESCANO E ISABEL GIL SANCHEZ. Pág. 194.

1.3.2. De la Independencia a la Revolución.

Las transformaciones borbónicas van a dar un nuevo matiz a la Colonia "que comenzó a autogobernarse, a imponer los intereses de grupos y corporaciones cada vez más poderosas sobre los de la mayoría y aún a oponerse a los de la Metrópoli. De hecho la Corona había favorecido este proceso; pero cuando más tarde quiso recuperar su poder y quebrantar el de grupos y corporaciones, desató una crisis política de tal magnitud que acabó con su imperio americano" (52). Estas fueron precisamente las reformas borbónicas, que después de haber creado un orden de "autosuficiencia" en las posesiones coloniales conforme a la Corona, establecen una serie de políticas que buscan en primer lugar, buscar un control más efectivo de sus posesiones, y en segundo lugar, produjeron un rápido crecimiento económico que creó un desajuste en todo el orden existente. Paz responde a esta época diciendo: "las reformas que emprende la dinastía borbónica, en particular Carlos III, sanean la economía y hacen más eficaz el desarrollo de los negocios, pero acentúan el centralismo administrativo y convierten a Nueva España en una verdadera colonia,

* * * *

esto es, en un territorio sometido a la explotación sistemática y estrechamente sujeto al poder central...y reafirma... Más se olvida que la Independencia sobreviene cuando ya nada nos unía a España, excepto la inercia " (53). Disgregado el Imperio Español, "nuestra revolución de Independencia es menos brillante, menos rica en ideas y frases universales y más determinada por las circunstancias locales...En suma, en el movimiento de independencia pelean dos tendencias opuestas. Una, de origen europeo, liberal y utópico, que concibe a la América española como un todo unitario, asamblea de naciones libres; otra, tradicional, que rompe lazos con la metrópoli sólo para acelerar el proceso de dispersión del Imperio... La metrópoli, empeñada en una política proteccionista, por una parte impedía el libre comercio de las colonias obstruía su desarrollo económico y social por medio de travas administrativas y políticas; por la otra, cerraba el paso a los "criollos" que con toda justicia deseaban ingresar a los altos empleos y a la dirección del Estado. Así pues, las luchas por la Independencia tendían a liberar a los "criollos" de la momificada burocracia peninsular aunque, en realidad, no se proponía cambiar la estructura social de las colonias" (54). En una palabra, al consumarse la -

* * * *

53 PAZ OCTAVIO. EL LABERINTO... Pág. 106, 107.

54 Ibidem. Pág. 108, 109.

Independencia, las clases en el poder se postulan como herederas del viejo orden español, mostrándose incapaces de postular una sociedad moderna. Así consumada la independencia, el país se encontraba ante tres alternativas, tanto para enfrentar la vida independiente como la modernización. "Lo primero era encontrar la forma política y la organización social que debería adoptar el México independiente; lo segundo consistía en elaborar un programa viable que le permitiera al país, sin demasiado sacudimiento, penetrar al fin de aquella modernidad a la que hasta entonces el imperio español le había impedido el ingreso. Como toda América Española, México estaba condenado a ser libre y a ser moderno, pero su tradición había negado siempre la libertad y la modernidad" (55).

Nuestra tradición española parece vestir un lenguaje moderno, repleto de ideología liberal y democrática que no correspondían a nuestra realidad, es decir, que ocultaba nuestro ser: la máscara. Esta tesis de la mentira constitucional y legal, causó daños incalculables en cuanto a nuestro ser, ya que nuestra tradición la había negado, y lo que encontrábamos era un lenguaje nuevo y moderno sin fondo social alguno. Aunque termina por fundirse con nuestro ser, y mezclarse con nuestro rostro.

* * * *

Dentro de la Independencia, encontramos a Hidalgo, que representa la abolición de la esclavitud; y a Morelos, que decreta el reparto de los latifundios. Entre estas dos opciones se encontraba la propia Independencia, que tuvo el siguiente desarrollo clasista. "El Ejército (en el que servían criollos como Iturbide), la Iglesia y los grandes propietarios se aliaron a la Corona Española. Esas fuerzas fueron las que derrotaron a Hidalgo, Morelos y Mina. Un poco más tarde, casi extinguido el movimiento insurgente, ocurre lo inesperado: en España los liberales toman el poder, transforman la Monarquía absoluta en Constitucional y amenazan los privilegios de la Iglesia y la Aristocracia. Se opera entonces un brusco cambio de frente; ante este nuevo peligro exterior, el alto clero, los grandes terratenientes, la burocracia y los militares criollos buscan la alianza con los restos de los insurgentes y consuman la Independencia" (56). Dentro de esta visión clasista encontramos una semejanza de criterios en Luis Villoro, que afirma la unificación final de casi todas las clases existentes en la Colonia y el triunfo final que llevó a la oligarquía criolla al poder en la persona de Iturbide: "la oligarquía colonial había logrado contener la revolución, si bien tuvo que pagar un precio

* * * *

muy alto. Los años de guerra violenta habían destruido la economía del país... En enero de 1820 empieza en España la rebelión liberal... La insatisfacción del ejército era general... Para la iglesia novohispana la situación era particularmente grave... El comercio exterior al mayoreo llegó a depender de los militares ... -ante esta situación- ... El Plan de Iguala logró unificar a toda la oligarquía criolla. El proyecto de independencia aparecía, en efecto, claramente ligado a otras dos garantías que toman muy a pecho: el mantenimiento de la religión y del orden social, en la unión de todas las clases. Uno tras otro todos los cuerpos de ejército se unen a Iturbide; sólo los batallones expedicionarios apoyan sin condición al gobierno. Sobre todo el alto clero y los latifundistas sostienen el movimiento con toda su fuerza económica y moral. Por otra parte, Iturbide lejos de atacar a Guerrero, entra en tratos con él. Los últimos caudillos insurgentes ven la oportunidad de lograr la independencia y se unen al movimiento" (57). Ante esta afluencia de casi la totalidad de las clases y fracciones que Nueva España había generado en tres siglos, se consuma

* * * *

la Independencia, proclamando a Iturbide como Emperador.

Esta representación criolla quería adaptar el orden político a una realidad social dada, por ello se va a encontrar en su camino a dos proyectos diferentes: el de los liberales por instaurar una república y el de los antiguos borbonistas con ansias de emprender la restauración de la dinastía española. Iturbide es derribado y se inicia una guerra entre los liberales y los conservadores, o sea, los dos proyectos que amenazaron en un principio a Iturbide (esta época es llamada por Paz la de los pronunciamientos, por el gran número de personas que fueron tomando el poder una y otra vez).

La crítica de los liberales no se dirige tanto a cambiar la realidad como el cambio de leyes, ellos ven en los Estados Unidos un prototipo de modelo de desarrollo y creen que su prosperidad se debe a sus instituciones republicanas. Mientras se mantiene una posición federalista, los conservadores proponen el centralismo. La clase militar cambia de bando según los intereses propios. "Mientras disputan las fracciones el país se desintegra. Los Estados Unidos aprovechan la ocasión y en la guerra más injusta en la historia, ya de por sí negra, de la expansión imperialista

nos arranca la mitad de nuestro territorio" (58). Santa Ana es expulsado y los liberales toman el poder, con la carta constitucional de 1857.

Derrotado el partido conservador acude al extranjero e instala a Maximiliano con la ayuda de Napoleón III. Ante la amenaza de norteamérica y las del imperio napoleónico, la resistencia popular se opone, consumando así, el triunfo republicano: Juárez fusila a Maximiliano. "La Reforma consuma la Independencia y le otorga su verdadera significación, pues plantea el examen de las bases mismas de la sociedad mexicana y los supuestos históricos y filosóficos en que se apoya. Ese examen concluye en una triple negación: la de la herencia española, la del pasado indígena y la del catolicismo. La Constitución de 1857 y las leyes de reforma son la expresión jurídica y política de ese examen y promueven la destrucción de dos instituciones que representaban la continuidad de nuestra triple herencia: las asociaciones

* * * *

58 PAZ OCTAVIO. EL LABERINTO... Pág.113. En el libro HISTORIA GENERAL DE MEXICO. T. 2. JOSEFINA ZOREIDA VAZQUEZ: LOS PRIMEROS TROPICANOS. Escribe sobre la amenaza externa del país en las primeras tres décadas: "Las de España, que se materializaron en el intento de invasión de 1829; la guerra de independencia de Texas; la guerra con Francia en el 38, y la invasión norteamericana del 47," p.69.

religiosas y la propiedad comunal indígena... La obra no consiste nada más en una ruptura con el mundo colonial; es un proyecto tendiente a formar una nueva sociedad" (59). Sus postulados filosóficos y políticos así lo hacen notar: separación de la Iglesia del Estado; desamortización de los bienes eclesiásticos y libertad ante la ley. Esto quiere decir que rechaza la tradición y busca justificarse en el futuro.

Por primera vez en la historia de México, ideas europeas buscaban un camino diferente dentro del Estado, rechazando nuestra tradición. Tendríamos que suponer por las conclusiones a las que se ha llegado que en la época de la Independencia (su primera etapa) sólo se crea un lenguaje moderno, y que ahora en su consumación con las Leyes de Reforma y la Constitución del 57, se integra un proyecto histórico que es presentado como "la triple negación" de nuestra tradición. El concepto de tradición queda ahora transformado en una concepción europea, que rechaza las estructuras dominantes en nuestra sociedad y rompe -como el mismo Paz lo interpreta- con nuestro pasado. Aunque el final vuelve a retomar su misma postura de que los conceptos de

* * * *

libertad e Igualdad son ideas vacías sin contenido histórico en México. Esta tesis de tomar primero el concepto de tradición católica para refutarlo después con los "hechos" históricos y al final volver a decir que la "realidad" es que esta tradición no se ha perdido y que lo único que representa esta nueva forma de pensar son "ideas huecas" sin contenido político ni social, es una forma de concluir la continuidad de nuestra tradición histórica que no se mezcla con la mentalidad. La justificación del tiempo cíclico en la búsqueda de "nuestros orígenes", donde él propone la búsqueda de "nosotros mismos", corresponde una relación que envuelve a nuestra tradición histórica - que no son más que máscaras - ya que la ideología del modernismo no corresponde a nuestra realidad y la historia "nada nos puede decir sobre la naturaleza de nuestros sentimientos"

El problema principal es visto desde esta óptica como el fuerte valor que tiene la tradición entre los pueblos, y la incapacidad de la ideología liberal para absorber las relaciones sociales que se habían venido gestando dentro del país: afirma al hombre pero ignora una mitad del hombre: esa que se expresa en los mitos, la comunión, el festín, el sueño, el erotismo. La Reforma es ante todo una negación y en ello reside su grandeza... - por otra parte - ... encontramos un nuevo grupo de especuladores, que constituiría la aristocracia del nuevo régimen. Surge así -

una nueva casta latifundista. La República, sin enemigo al frente, derrotados los conservadores e imperialistas, se encuentran de pronto sin base social. Al romper lazos con el pasado los rompe también con la realidad mexicana. El poder será de quien se atreva a alargar la mano. Y Porfirio Díaz se atreve" (60).

El saldo que deja la Revolución liberal en México con la venta de los bienes de la Iglesia y la destrucción de la propiedad comunal indígena, es un país con rasgos eminentemente feudales, que promueve el desarrollo de una nueva aristocracia y una nueva casta latifundista, que más tarde va a ser el centro de apoyo del porfiriato. Este período liberal es visto por Arnaldo Córdova, como un lapso en el cual los liberales lograron apartar del camino, a los elementos conservadores y retardatarios que obstruían el desarrollo de la nación. "Pero si bien el liberalismo demostró ser eficaz para la destrucción de sus enemigos, no fue capaz, en cambio, de construir, de edificar una nueva organización política y social, que asegurara la realización de los principios de libertad y de igualdad en que los liberales se inspiraban. En el fondo los liberales nunca llegaron a comprender que el país era un país atrasado

* * * *

que no podía ser gobernado con un sistema para el que el pueblo no estaba preparado, ni cultural ni materialmente; la sociedad mexicana estaba deshecha por las continuas guerras civiles y todos sus elementos tendían a la dispersión; un gobierno fuerte, que sometiera esos elementos disolventes, mediante la violencia si se hacía preciso, era una necesidad insoslayable, de la que dependía la existencia misma de la nación" (61). Estas ideas son compatibles con las que nos ha presentado Paz, pero establecen en el fondo la existencia de dos interpretaciones diferentes: pues mientras a Córdova le interesa estudiar la historia y las circunstancias para hacer una interpretación de nuestro ser (para hablar en el idioma de Paz); a Paz le interesa conocer la historia para hacer notar nuestros vanos intentos de trascender la soledad que nos aprisiona. Por otra parte, Córdova afirma que los liberales lograron su cometido de apartar a los conservadores que obstaculizaban el desarrollo del país; mientras Paz utiliza el concepto de utopía que aparece periódicamente en la historia mexicana: con los misioneros en la Conquista, en el siglo XIX con el

* * * *

61 CORDOVA ARNALDO. LA IDEOLOGIA DE LA REVOLUCION MEXICANA, Ed. ERA, México 1963, séptima 1979, págs. 508. Pág. 16.

liberalismo; en el XX con el zapatismo. En el cual va a afirmar que la realidad y las leyes son completamente diversas, que lo legal no está cargado del acto social. Aunque después él mismo diga que los bienes de la iglesia han sido vendidos (donde se demuestra que las leyes tuvieron efecto, aunque no haya sido el deseado) y que en lugar de crear un Estado moderno, se instauró un orden feudal.

Ante el pretexto y la necesidad de un Estado sólido que concilie todas las facciones de la sociedad en pugna, el porfiriato (por la política para unos cuantos) son justificadas bajo el lema "orden" y "progreso". Este período presenta una serie de características: "suprime la anarquía, pero sacrifica la libertad. Reconcilia a los mexicanos, pero restaura los privilegios. Organiza el país, pero prolonga un feudalismo anacrónico e impío, que nada suaviza. Estimula el comercio, construye ferrocarriles, limpia de deudas la Hacienda Pública y crea las primeras industrias modernas, pero abre las puertas al capitalismo angloamericano. En esos años México inicia su vida de país semicolonial ...A pesar de lo que comunmente se piensa, la dictadura de Porfirio Díaz es el regreso del pasado. En apariencia, Díaz gobierna inspirado en las ideas en boga: cree en el progreso, en la ciencia, en los milagros de la ciencia y en el libre comercio. Sus ideas son la de la burguesía europea... Estos señores amantes del progreso y la

ciencia no son industriales ni hombres de empresas: son terratenientes enriquecidos por la compra de los bienes de la Iglesia o en los negocios públicos del régimen. En sus haciendas los campesinos viven como siervos... En realidad, el porfirismo es el heredero del feudalismo colonial: las propiedades de la tierra se concentran en unas cuantas manos y la clase terrateniente se fortalece. Enmascarados, ataviados con el ropaje del progreso, la ciencia y la legalidad republicana, el pasado vuelve, pero ya provisto de fecundidad. Nada puede producir, excepto la rebelión" (62). Es precisamente en el período del Porfirismo, donde se llega a apreciar con mayor claridad la relación de ruptura de la tradición histórica mexicana descrita por Paz. La dictadura de Díaz presenta "el regreso al pasado" después de un período de Reforma que no fué más que una máscara, aun dentro de la apariencia del "orden y progreso positivista". Pero a pesar de la ruptura con las ideologías europeas, Paz se empeña en decir que este regreso no es una filiación con nuestro ser, lamentándose finalmente de nuestro pasado. Por otra parte, observa desdeñosamente la relación con sectores que señala

* * * *

se desarrollaron fuertemente en el país, dentro de la penetración de capital angloamericano. En una palabra Paz se encuentra dentro de un doble antagonismo: busca en todo el laberinto la filiación con nuestro pasado y al encontrarla se lamenta de ella puesto que suprime la anarquía pero suprime la "libertad" y reconcilia a los mexicanos, pero restaura los "privilegios"; y presenta como fundamento de ese pasado la relación de la mentalidad mexicana, dejando de lado la penetración del capital extranjero.

Por otra parte, en relación con la interpretación de este período Porfirista como un regreso al pasado, Córdoba presenta su opinión: " en términos de desarrollo social y económico, para no hacer mención sino al aspecto fundamental - pertenece al mismo proceso histórico que la subsecuente Revolución. El desarrollo del capitalismo" (63).

* * * *

63 CORDOVA ARNALDO. Op. Cit. Pág. 15. El proceso histórico de el Porfirismo y la Revolución, como representantes - del proceso de construcción capitalista en México, es - una de las tesis principales en las que va a versar este libro de Córdoba, que expresa: "el positivismo no - constituye ninguna "Edad Media" de nuestra historia nacional, ni es ninguna continuación diferida del régimen de la colonia".

El porfirismo se ostenta como legítimo sucesor del liberalismo, ya que las fuerzas sociales en que se sustentaba el régimen porfirista habían nacido y crecido en el período del liberalismo; por lo tanto, el porfirismo no tenía que establecer nuevas formas de propiedad sino procurar el desarrollo de las ya existentes.

El positivismo encarnaba una filosofía que va a establecer el Porfirismo, bajo las consignas: "orden" y "progreso" Sobre esto escribe Paz: " el positivismo ofrece una nueva justificación de las jerarquías sociales. Pero ya no son la sangre, ni la herencia, ni Dios, quienes explican las desigualdades, sino la Ciencia... Más se expresa de una manera natural y orgánica... El porfirismo adopta la filosofía positivista, no la engendra. Así, se encuentra en una situación de dependencia más grave que la de los liberales y los teólogos coloniales, pues ni asume ante ella una posición crítica ni la abraza con entera buena fe... La simulación porfirista es particularmente grave, pues al abrazar el positivismo se apropia de un sistema que históricamente no le correspondía. las ideas de Spenser y Stuart Mill reclamaban como clima histórico el desarrollo de la

gran industria, la democracia burguesa y el libre ejercicio de la actividad intelectual. Basada en la gran propiedad agrícola, el caciquismo y la ausencia de libertades democráticas, la dictadura de Díaz no podía hacer suyas esas ideas sin negarse a sí misma o sin desfigurarlas... El disfraz positivista no estaba destinado a engañar al pueblo, sino a ocultar la desnudez moral del régimen a sus mismos usufructuarios... Mentira e inautenticidad son el fondo psicológico del positivismo" (64). Dentro de esta perspectiva que nos ofrece Paz, el positivismo es una pancarta política basada en ideas europeas que no logra romper con los vínculos de la nación con el pasado. Con el cascarón de una filosofía de la ciencia que se basaba en la razón, y hace en el fondo del caciquismo y la ausencia de libertades.

La idea del positivismo entonces es la de una máscara ideológica que presenta una sociedad que se puede denominar de privilegio de una capa pequeña que se establece en el poder, y por otra parte una ruptura completa con las tradiciones ideológicas del pasado. Lo que me parece importante de esta ideología, es su forma de actuar ante la realidad, como una fracción que supo "gobernar al país, transformando sus intereses en ideal que impusieron como necesidad suprema de la nación, o bien haciendo que esas necesidades

* * * *

supremas coincidieran con sus intereses. Lo hemos dicho, se trata de una ideología de privilegio, pero al mismo tiempo una ideología que hace concluir todos los elementos de la vida social en la demostración, no de la existencia de ese privilegio, sino de la necesidad del mismo para la construcción del país" (65). Esta estrategia de conducir la ideología,

* * * *

65 CORDOVA ARNALDO. Op. Cit. Pág. 63. Paz en 1978 dentro del libro EL OGRO FILANTROPICO. LAS ILUSIONES Y LAS CONVICCIONES, escribe sobre el Porfirismo como un agente de modernización, escuchamos: "no fue así y con Díaz el Estado comienza a advertirse en el agente de la modernización. Ciertamente que la acción económica del régimen se apoyó en la empresa privada y el capital extranjero. Pero la fundación de empresas industriales y la construcción de fábricas y ferrocarriles no fue tanto la expresión del dinamismo de una clase burguesa como el resultado de una deliberada política gubernamental de estímulos e incentivos. Además, lo decisivo no fue la acción económica sino el fortalecimiento del Estado. Para que un organismo sea capaz de llevar a cabo tareas históricas como la modernización de un país, el primer requisito es que sea fuerte. Con Porfirio Díaz el Estado Mexicano recobró el poder que había perdido durante los conflictos y guerras que sacudieron a la Independencia". Pág. 87.

formarla y reformarla para que funcione en una sociedad de diversas características, es lo que a mi parecer sería la resonancia y la justificación de esta forma de ver y sentir que implanta Díaz por medio del positivismo.

Durante el período de Díaz, se puede Paz al concluir con la relación doble en que irrumpe establecer la contradicción esencial del período entre la máscara y el tiempo original: En principio propone una vuelta a nuestra mentalidad o sea, al tiempo original y después presenta a la ideología del positivismo como una ideología de "máscara". Es decir, que en el período de Díaz, se regresa al estado original y al mismo tiempo se presenta la "mentalidad" ya original con la relación de la máscara del mismo positivismo. Entonces, Paz plantea la originalidad dentro de una máscara que no es original (el positivismo) y ante esto no tiene más que decir "que la Revolución Mexicana es una verdadera irrupción de nuestro ser".

Paz describe el período de la Revolución Mexicana como un descubrimiento de nuestro ser dentro de la siguiente argumentación: dentro de la lógica desarrollada por este libro: "la Revolución Mexicana es un hecho que irrumpe en nuestra historia como una verdadera revelación de nuestro ser. Muchos acontecimientos - que comprenden la historia política interna del país, y la historia, más secreta de

la Revolución y la raíz de muchos conflictos y confusiones posteriores" (66). Si bien es cierto que la Revolución en sus principios nunca fue planteada como tal, y que las fracciones intelectuales que presentaban la crítica al positi-vismo sólo se planteaban el derrocamiento del régimen por medio del Plan de San Luis, encabezado por Madero que "adoptó las posiciones políticas neoliberales de las clases medias y reunió a éstas en torno suyo hasta constituir las en un movimiento de dimensiones nacionales; tomando como banderas, la democratización del régimen, la defensa de la Constitución de la legalidad, y las reivindicaciones del principio de la propiedad privada y, en particular, del pequeño propietario emprendedor, provistos de los medios sufi-cientes para ejercer su espíritu de empresa; con el lema social, sufragio efectivo, no reelección" (67), también es cierto que el ingreso de las masas en la escena política del país fue algo que nunca se planteó y que modificó el

* * * *

66 PAZ OCTAVIO. EL LABERINTO... Págs. 122, 123, 124.

67 CORDOVA ARNALDO. Op.Cit. Pág. 21. Para mayor información sobre el pensamiento y los alcances de los proyectos planteados por Madero, ver capítulo II. DEL LIBERALIS-
MO AL POPULISMO.

el rumbo de la contienda, las tendencias y los programas.

Los antecedentes del movimiento se encuentran en principio en la situación política, económica y social del país: "la clase media había crecido gracias al impulso adquirido por el comercio y la industria, que si estaban en su mayoría en manos extranjeras, utilizaban un personal nativo. Había surgido una nueva generación, inquieta y que deseaba el cambio. Las querellas de las generaciones se alia así a la discordia social... ver realizados los principios liberales. Se pensaba que el ejercicio de los derechos democráticos harían posible un posible cambio de métodos y personas... A la inquietud de la clase media debe agregarse la de la naciente clase obrera. Pero más tarde los obreros decidirían uno de los episodios más importante de la lucha civil: sus líderes se alían a Carranza y firman el pacto de la Casa del Obrero Mundial y del Movimiento Constitucionalista (17 de febrero de 1915). Una fracción en las que se dividió el movimiento revolucionario... Otra circunstancia favorable al desarrollo de la Revolución era la situación internacional del Gobierno de Díaz, que quiso limitar la influencia norteamericana acudiendo al capitalismo europeo... Las huelgas y revueltas campesinas minaban la estructura social de la Dictadura y la inquietud política en las ciudades hacía vacilar la confianza de Díaz en el apoyo popular, en la esfera de las ideas dos jóvenes, Antonio Caso y

José Vasconcelos, emprendían la crítica filosófica del régimen... La crítica del positivismo fue decisiva en la historia intelectual mexicana y es uno de los antecedentes imprescindibles de la Revolución. Pero es un antecedente negativo, pues sus ideas no nos ofrecen otro proyecto de reforma nacional... Tales son, condensados sumariamente, los antecedentes más notorios de la Revolución. Sus causas más profundas y menos numerosas, se confunden con la vida misma de México" (68). El crecimiento de la clase media; el surgimiento de las nuevas generaciones mediante principios liberales; la naciente clase obrera; la intervención en política externa de parte de los Estados Unidos; las huelgas y revueltas campesinas (el elemento que después se va a convertir en decisivo para cada contienda popular); y la crítica ideológica hacia la dictadura; suman las causas que establecieron la Revolución Mexicana, consumando hechos históricos que dieron la posibilidad del cambio. Pero Paz concluye que "las causas más profundas y menos numerosas se confunden con la vida de México;" es decir, la proposición de nuestra mentalidad, en el regreso a la originalidad de nuestro rostro y nuestra tradición. Así, Paz descubre dos tipos de causas en la Revolución, las profundas o de la mentalidad mexicana, que van a dominar y las históricas de las acciones o hechos históricos que hay que describir para tener la relación de como fueron impulsados por la primera las tierras que les habían quitado y estaban en

* * * *

manos de encomenderos y latifundistas.

Los programas y manifiestos revolucionarios hacen alusión al primordial problema, la cuestión agraria, que sólo la Revolución del sur logra plantear con decisión, claridad y simplicidad, por medio de Emiliano Zapata. "Su programa contenía pocas ideas, estrictamente las necesarias para hacer saltar las formas económicas y políticas que nos oprimían. Los artículos sexto y séptimo del Plan de Ayala, que prevén la restitución y el reparto de las tierras, implican una transformación de nuestro régimen de propiedad agraria y abren la puerta al México contemporáneo. En suma, el programa de Zapata consistía en la liquidación del feudalismo y en la institución de una legislación que se ajustara a la realidad mexicana... Toda revolución tiende a establecer una edad mítica... Casi siempre la utopía supone la previa existencia, de un pasado remoto, de una "edad de oro" que justifica y hace viable la acción revolucionaria... La originalidad del Plan de Ayala consiste en esa "edad de oro" no es una simple creación de la razón, ni una hipótesis. El movimiento agrario mexicano exige la restitución de las tierras a través de un requisito legal: los títulos -

correspondientes" (69). La relación del proyecto zapatista está basada en la restitución de las tierras y el regreso a la "edad de oro". Los conceptos de historia y mito, son expresados de esta manera por Paz, como una justificación revolucionaria; la utopía toma el lugar central y se dispersa hacia las acciones políticas e históricas que componen el movimiento revolucionario. El pensamiento parece tener dos niveles: el primero, es en el que se reconcilian

* * * *

69 Ibidem. Págs. 128, 129. Sobre Zapata escribe Paz en 1976, en EL OGRO FILANTROPICO. Artículo: EL ESPEJO INDISCRETO, que: "lo que pedían y querían realmente los zapatistas era una vuelta a los orígenes, es decir, a un tipo de propiedad agraria precapitalista: la aldea autosuficiente, caracterizada por la propiedad comunal de la tierra y en la que la célula social, económica y espiritual de la comunidad no fuese el individuo sino la familia. Devolver las tierras a los pueblos: esta frase, núcleo del programa de Zapata, señala el verdadero sentido de su movimiento; se quería volver a una situación en parte realidad histórica y en parte mito milenarista- que era la negación misma de un programa de "modernización" que las tendencias revolucionarias estaban decididas a continuar". Págs. 64, 65.

la edad mítica con la concepción utópica, formando las ideas que más tarde; en el segundo nivel, van a ser que los hombres se enfrenten a su realidad por medio de la fuerza que establecen esas ideas. Utopía y acción crean formas revolucionarias.

Paz formula dos hipótesis más que van a redondear su trabajo, por una parte, la incapacidad de la inteligencia mexicana para formular un sistema coherente a las aspiraciones populares; y en segundo lugar encontramos, la capacidad del carrancismo para superar los dos exponentes populares de mayor fuerza - Villa y Zapata -. A todo esto concluye: "la permanencia del programa liberal, con su división clásica de poderes -inexistentes en México-, su federalismo teórico y la ceguera ante nuestra realidad, abrió nuevamente la puerta a la mentira y la inautenticidad. Por otra parte, la influencia del imperialismo frustró en parte la posibilidad de desarrollo de una burguesía nativa, que si hubiera hecho viable el esquema liberal... Si se contempla la Revolución Mexicana desde las ideas esbozadas en este ensayo, se advierte que consiste en un movimiento tendiente a reconquistar nuestro pasado, asimilarlo y hacerlo vivo en el presente" (70). Se puede entender el por qué

* * * *

Zapata es el personaje más mencionado y utilizado por Paz, ya que éste constituye la columna vertebral de la interpretación del regreso, y por qué Paz, habla de las revoluciones, en vez de la revolución, que es un proyecto a nivel nacional. A lo que Córdova da su opinión: "ese retorno al pasado en el que se cifra el localismo del movimiento, la falta de un proyecto nacional de desarrollo y la falta de una concepción del Estado, son elementos que impiden concebirlo como una revolución. Una revolución, política o social, nunca es local, ni mira a establecer el pasado; una revolución es nacional y por ello mismo se plantea como primer objetivo la toma del poder político" (71). Hay diferencia de opiniones, mientras la Revolución para Paz es un regreso pasado mítico "de oro"; para Córdova nunca mira a establecer un pasado y se establece como proyecto nacional en busca del poder político (mientras en Paz hay revoluciones). En lo que si están de acuerdo es en la falta de capacidad de la inteligencia mexicana, y con la derrota -que fue mas bien por medio de leyes que llegaban a llenar por completo las demandas campesinas- de Villa y Zapata, se fue en el carrancismo el período más democrático que ha tenido el pueblo de México.

* * * *

2.3.3. Nuestros Días (72)

Para Paz la situación política mundial reinante en los -
 inicios del siglo XX, concluye con la resolución ya irreme-
 diable que "la revolución mexicana desemboca en la historia
 mundial". Por otra parte, Paz establece los elementos cen-
 trales de su obra, presentando una ideología de que la revo-
 lución continúa formulando así la fisonomía del Estado Mexicano.

Paz propone su teoría con el elemento esencial en el tiempo
 que vuelve, fundamento básico del mito, haciendo una mezcla con
 la concepción del mexicano y sus movimientos políticos: "bús-
 queda y momentáneo hallazgo de nosotros mismos, el movimiento -
 revolucionario transformó a México... La revolución fue un des-
 cubrimiento de nosotros mismos y un regreso a los orígenes..."

(73). La concepción del tiempo cíclico en el laberinto del re-
 torno hacia una época, es el elemento implícito importante en el
 que se basa esta obra, pues sin él, la representación del mito
 sería imposible, y la justificación de éste frente a la histo-
 ria como un hecho fuera de ella (a veces) o dentro de su con-
 cepción del Estado y poder, algo inexplicable. Este orden la-
 beríntico es el "hueso duro de roer" de este libro particular.
 Aquí recordamos que la idea del Estado moderno en Paz, presen-
 ta una idea ambigua; por una parte, el filántropo que promueve
 el desarrollo de la nación y por otra el ogro que ha controlado

* * * *

72. Tenemos que recordar que este libro fué publicado por pri-
 mera vez en 1949 a esta fecha le llama Nuestros Días.

73. PAZ OCTAVIO. EL LABERINTO... Págs. 150,156.

y no ha podido desarrollar un programa acorde con las necesidades de la sociedad.

Todo esto comienza en el regreso: "la Revolución Mexicana es la primera de las grandes revoluciones del siglo XX. Para comprenderla cabalmente es necesario verla como parte de un proceso general y que aun no termina... La Revolución hizo del nuevo Estado el principal agente de transformación social... En suma, con nuestros recursos actuales no podemos crear, en la proporción indispensable, las industrias y las empresas agrícolas que podían dar ocupación al excedente de brazos y bocas. Es claro que no se trata de un crecimiento demográfico excesivo sino de un progreso económico insuficiente... La Revolución también se propuso, según se dijo, la recuperación de las riquezas nacionales, en particular Cárdenas... Pero, así sea con dificultad y desgarró por terribles contradicciones, el rostro de México empezó a cambiar. Poco a poco surgió una nueva clase obrera y una burguesía. Ambas vivieron a la sombra del Estado y sólo hasta ahora comienzan a cobrar vida autónoma... Se dirá que la política de Cárdenas era revolucionaria, nada más natural que los sindicatos la apoyasen. Pero, empujados por sus líderes, los sindicatos formaron parte, como un sector más, del Partido de la Revolución, esto es, del Partido Gubernamental"(74). La Revolución Mexicana, para nuestro autor no termina en la intervención carrancista, que por medio de reparto de propiedades a los campesinos y elevación del nivel de vida, lograron apaciguar el movimiento, sino que se establece

* * * *

una forma ideológica presentada por la visión oficial, diciendo que la revolución continúa. Sobre este argumento Paz va a emitir todo su diagnóstico descriptivo de lo que es esta "revolución" en nuestros días. De esta forma el Estado, aparece como el protagonista de los logros de nuestra revolución, como es el caso de el gobierno de Cárdenas, que instituyó en forma definitiva a la clase obrera, frustrándola definitivamente de una "autonomía política." Dándole ingreso a su partido y formando desde ese momento, junto a los campesinos la base social de su gobierno. El Estado es concebido de esta forma en sinónimo de revolución, ya que es "el principal agente de las transformaciones sociales". Habla también de la escasez de nuestros recursos, pues con lo que tenemos, es imposible dar ocupación al excedente de mano de obra, existe un insuficiente desarrollo. Finalmente se expresa diciendo que el Estado en México, desde "la época de Carranza siempre ha tendido al equilibrio", dentro del Estado hay muchos técnicos que a través de avances y retrocesos, audacia y concepciones, continúan una política de interés nacional, congruente con el pasado revolucionario... Ha tenido un compromiso entre las fuerzas opuestas: nacionalismo e imperialismo, obrerismo y desarrollo industrial, economía dirigida y régimen de "libre empresa, democracia y paternalismo estatal" (75). Es decir, el Estado lleva una política de interés nacional y basada en el

* * * *

equilibrio de las partes en conflicto, es el árbitro en todas las relaciones de la sociedad.

Por nuestros recursos insuficientes para el financiamiento de la infraestructura económica, nos faltan capitales y el ritmo de capitalización es lento. "Así nuestro problema esencial consiste, según el decir de los expertos, en obtener los recursos indispensables para nuestro desarrollo ¿Dónde y cómo?... Sin duda la mejor -y quizá única- solución consiste en la inversión del capital público, ya sean préstamos gubernamentales o por medio de organizaciones internacionales. Los primeros entrañan condiciones políticas o económicas y de ahí que se prefiera a los primeros... Nuestra política exterior ha sido justa pero sin duda podríamos hacer más si nos unimos a otros pueblos con problemas semejantes a los nuestros... La Revolución Mexicana desemboca en la historia universal... Por primera vez desde hace más de trecientos años, hemos dejado de ser materia inerte sobre la que se ejerce la voluntad de los poderosos. Eramos objeto; empezamos a ser agentes de los cambios históricos y nuestros actos y nuestras omisiones afectan la vida de las grandes potencias... frente a nosotros no hay nada. Estamos al fin solos... Allí en la soledad abierta, nos espera también la trascendencia: las manos de otros solitarios. somos por primera vez en la historia, contemporáneos

de todos los hombres" (76). Los problemas que atiende aquí, parecen reflejar una concepción acerca de nuestra historia, la cual nunca afectó o importó al destino de las grandes potencias, sino que la solución de nuestra identidad nacional se encuentra "en la soledad abierta" donde somos "contemporáneos de todos los hombres", planteado de esta forma el problema, el elemento central de su obra, la identidad del mexicano se resuelve por medio de la identidad universal, como si se tratara sólo de un complemento y nunca hubiera que sospechar una particularidad, es entonces "en la soledad abierta" donde se resuelve el conflicto de nuestra historia. Al respecto tenemos la opinión de Aguilar Mora, sobre el problema de la identidad del mexicano y su respuesta histórica: "no se resuelve el problema del mexicano en ninguno de los términos propuestos a lo largo de todo el libro: Paz plantea la solución como una contemporaneidad entre los elementos de la primera indecisión: ni nacionalismo ni universalidad, no hay oposición hay complementariedad. La segunda indecisión (que consistía en encubrir una investigación sobre las funciones con búsqueda del origen), se revierte y termina siendo un reconocimiento de la historia: el presente del historiador. Toda la argumentación lógica -

* * * *

sobre la historia se invierte y se vuelve un reconocimiento histórico sobre la lógica del presente. La ideología de la Revolución mexicana se legitima incorporándose a lo universal" (77). La investigación de Paz (76) es hecha entonces,

* * * *

77 AGUILAR MORA JORGE. LA DIVINA PAREJA. HISTORIA Y MITO EN OCTAVIO PAZ. Ed. ERA. México, 1976 (1978). Págs. 51.

78 En este capítulo: Nuestros días. Paz escribe su opinión sobre el socialismo y la Unión Soviética, se refiere así: "El prodigio de desarrollo de la Unión Soviética -otro tanto tendrá que decirse en breve de China- no es más que la aplicación de esta fórmula. Gracias a la economía dirigida, que ahorra el despilfarro y la anarquía inherente en el sistema capitalista, y el empleo "racional" de una inmensa mano de obra, dirigida a la explotación de recursos también inmensos, en menos de medio siglo la Unión Soviética se ha convertido en el único rival de los Estados Unidos... Esto significa, entre otras cosas, el trabajo a destajo, los campos de concentración, las labores forzadas, la deportación de Razas y nacionalidades, la suspensión de los derechos elementales de los trabajadores y el imperio de la burocracia. Nadie duda que el "socialismo" totalitario pueda transformar la economía de un país; es más dudoso que logre liberar al hombre. Y esto último es lo que interesa y lo único que justifica una revolución". Más información

no para resolver el problema de la situación política mexicana, sino que presenta un intento por buscar en una concepción mitológica (por una parte) e historicista (por la otra), soluciones acerca del origen del mexicano, es decir, de nuestra identidad, que no son fundamentadas en nuestra historia sino en todas las formas de comportamiento, ya que la historia es "estéril", pues, "nada nos puede decir sobre sentimientos y nuestros conflictos". Podríamos afirmar que la pretensión de Paz desde el principio de su obra, es la búsqueda del ser "mexicano", y con las observaciones de los primeros capítulos (El Pachuco...; Máscaras...; Todos Santos...; Los Hijos...) establece un pensamiento a priori que adelante va a adecuar a todo su recorrido historicista sobre el Estado Mexicano, teniendo siempre como idea principal el mito del laberinto que se basa en el regreso hacia nuestros orígenes.

1.3.4. La Unión Laberíntica: Historia y Mito.

Paz expresa las siguientes ideas: "el mito del Laberinto se inserta en este grupo de creencias (del pasado mítico)

* * * *

sobre el tema en EL CGRO FILANTROPICO. Capítulo III EROS JOB.

... Si se reflexiona sobre el carácter de estas dos opuestas nociones, se advierte que el tiempo cronométrico es una sucesión homogénea y vacía de toda particularidad, sólo transcurre. El tiempo mítico, al contrario, no es una sucesión homogénea de cantidades iguales, sino que se haya impregnado en todas las particularidades de nuestra vida: es largo como la eternidad y breve como un soplo, nefasto o propicio, fecundo o estéril... La dicotomía anterior se expresa en la oposición entre Historia y Mito, o Historia y Poesía... Por virtud del rito, que realiza y reproduce el relato mítico, de la poesía y los cuentos de hadas, el hombre accede a un mundo en donde los contrarios se funden... Por obra del Mito y de la Fiesta -secular o religiosa- el hombre rompe su soledad y vuelve a ser uno con la creación. Y así, el Mito -disfrazado, oculto, escondido- reaparece en casi todos los actos de nuestra vida e interviene decisivamente en nuestra Historia: nos abre las puertas de la comunión... El Hombre contemporáneo ha racionalizado los Mitos, pero no ha podido destruirlos... Todos esperan que la sociedad vuelva a su libertad original y los hombres a su primitiva pureza. Entonces la Historia cesará" (79). En todo éste desarrollo acerca de las concepciones de Paz, sobre lo que

* * * *

es el Mito, el tiempo y la Historia, se puede apreciar lo siguiente: Primero, el mito se expresa como oposición a la historia, porque establecen dos tipos de interpretación del tiempo, mientras el mito representa el tiempo cíclico, la historia se establece en el tiempo cronológico (la entrada al Laberinto comienza aquí). Segundo, por medio de ese regreso, el hombre rompe con la soledad y vuelve a ser uno con la creación, el mito interviene decisivamente en la historia (caminamos dentro del laberinto). Tercero, pero cuando llegamos al mito, a la primitiva pureza, entonces la historia cesará (nos encierra en su laberinto). Puesto que es imposible, que el mito intervenga en la historia y ésta cese después, pues se nos habla de historia y mito en un lenguaje laberíntico, donde no hay salida y donde el mito es la única esperanza de romper con la soledad. Aquí se podría afirmar que la única forma de romper con la tesis principal, el mito o laberinto de la soledad, es por medio del mismo mito, por lo tanto sin éste no habría la posibilidad de resolver el problema de la soledad. La historia representa así, una parte a la que hay que acudir una y otra vez, para encontrar nuestra originalidad y volver a nuestro estado primitivo, mítico, que es donde se resuelve nuestro problema de soledad e identidad: en el regreso.

La historia presentada por Paz no tiende a resolver ningún problema, ya que el problema primordial de su tesis, la

soledad, será resuelto sólo por medio del regreso, esto es, de la concepción mítica del tiempo. Es por ello - que establece un tipo de tradición en la que el presente es una concentración de todos los elementos del pasado, es decir, un pasado concentrado. Y es precisamente - aquí, donde se encuentra con mayor claridad la oposición de la historia y el mito, que encarna Paz con dos teorías que se establecen en diferentes niveles, ya que mientras una - la historia - , es una serie de acontecimientos del pasado que van a afectar la realidad; la otra - el mito -, es un regreso constante por encontrar - nuestro ser y por romper con la soledad que nos ahoga. El concepto de tradición queda plasmado aquí en una doble relación, que por la operación "mágica" de la dialéctica de la soledad, Paz funde los contrarios. Por una parte, la tradición de la mentalidad mexicana que - por medio de la inamovilidad de sus postulados, ya que cambian en forma intacta por medio de la costumbre, van a ser traspasados ininterrumpidamente de una etapa a - otra de la tradición histórica. Por otra parte, la - tradición histórica que va a estar representando las - diferentes tradiciones emanadas de fuera y su relación con nuestra tradición original indígena - española,

van a tapar nuestro origen que es devuelto mediante la revolución como forma política y social, pero que siempre ha vivido en el fondo de los mexicanos.

Por lo tanto, esta tradición histórica que puede romper con la fisonomía del Estado Mexicano y reencarnar nuevamente en otra etapa de éste, está encerrada en un doble proceso: por un lado, una relación de los acontecimientos históricos; y por el otro, el regreso constante hacia la "edad original".

Desde este punto de vista está encerrado en una ambigüedad que lo presenta como algo confuso y difícil de definir pero útil para investigar, ya que Paz propone la tesis central metodológica de su obra, ya que sin el, sería incomprendible la interpretación de su obra.

De aquí que la crítica central hacia la fisonomía del Estado Mexicano, y su vinculación con la historia sea fundamental para formar la interpretación de esta última. El Estado Moderno en la historia de Paz, presenta la conjunción de su fisonomía y su mentalidad en medio de un marco cíclico.

CAPITULO III

3. POSDATA: TIEMPO AZTECA DE 1968.

Dentro de Posdata, Paz hace un intento por explicar cual fue el desarrollo del movimiento estudiantil de 1968 y su relación con el Estado. Proponiendo una serie de tesis que presentan un relato de los acontecimientos que motivaron esa rebelión, utilizando como proposición fundamental: la imposibilidad del sistema político mexicano para afrontar el conflicto del 68. Por otra parte, desarrolla un análisis sobre la relación política del Partido y el Estado, con sus consecuentes relaciones sociales. Por último establece una relación del tema "central" de nuestra historia, que serían los dos Méxicos: el desarrollado y el subdesarrollado.

El estudio realizado por Paz, conserva en gran parte todo el desarrollo que establece en *El Laberinto*, sus concepciones sobre el tiempo, la historia, el mito, quedan esbozadas en los dos primeros capítulos -*Olimpiada y Tlatelolco* y el desarrollo y otros espejismos- y en el tercero aparecen en una forma más clara, pues en la crítica de la pirámide, sus nociones son completamente transparentes. Se puede afirmar así, que el "sistema" filosófico-político de Paz, en los dos libros hasta aquí presentados, tiene en lo general una semejanza representada principalmente por su oposición entre la historia y el mito, que afecta directamente

en la concepción del Estado, ya que si bien por una parte se mueve dentro de los hechos históricos, por la otra, conduce hacia una representación del eterno regreso y de la tradición como un concepto inmóvil que no cambia, sólo se traspasa.

Para el autor, este libro constituye una prolongación del anterior (El Laberinto) pero autocrítica y crítica, que propone una nueva reflexión para decifrar la realidad. A esta afirmación de Paz, podemos decir que la única crítica que establece el Laberinto, es la siguiente: "estamos condenados a inventarnos una máscara y, después, a descubrir que esa máscara es nuestro verdadero rostro. En El Laberinto de la Soledad me esforcé por aludir (claro sin lograrlos del todo) tanto las trampas del humanismo abstracto como las ilusiones de la filosofía de lo mexicano: la máscara convertida en rostro, el rostro petrificado en la máscara" (1). Mientras que en El Laberinto de la Soledad, él se esfuerza por decir que nuestro rostro está cubierto por una máscara, ya que somos "máscara en el rostro", "máscara en la sonrisa", aquí nos habla de que la máscara es nuestro verdadero rostro, ya que somos ahora "máscara convertida en

* * * *

1 PAZ OCTAVIO. POSDATA. Ed. SIGLO XXI, 1970 (4a.1981), México, Pág. 155, Pág. 11.

rostro, el rostro petrificado en la máscara". Por otra parte, encontramos la segunda parte de su autocrítica, cuando aborda el tema del desarrollo, al que está íntimamente ligado a nuestra identidad, a las preguntas ¿Qué, quién y cómo somos?, responde: "repetiré que no somos nada, excepto una relación: algo que no se define sino como parte de la historia. La pregunta sobre México es inseparable de la pregunta sobre el porvenir de América Latina y ésta, a su vez, se inserta en otra: la del futuro de las relaciones entre ella y los Estados Unidos. Desde hace más de un siglo ese país se presenta ante nuestros ojos como una realidad gigantesca pero apenas humana. Sonriente y colérico, con la mano abierta o cerrada, los Estados Unidos ni nos oyen ni nos miran pero caminan y, al caminar, se meten por nuestra tierra y nos aplastan" (2). Si en El Laberinto se empeña en la relación del "hacer de alguien ninguno" y "de la Madre nada", y decir, que esto nada tiene que ver con la historia, que no nos dice nada, aquí cambia su pretensión y nos dice que "somos una relación definida como parte de la historia". Sólo debemos saber de ¿Qué historia se nos habla? ¿Si es la misma del Laberinto o acaso ha cambiado su concepción? ¿Este cambio se encuentra en el fondo de su

* * * *

teoría o se quedará en una simple afirmación?

La concepción del sistema filosófico-político en los dos libros analizados, sigue prácticamente el mismo desarrollo. El elemento que pretende introducir Paz en la interpretación del Estado modernista Mexicano es la falta de crítica y la relación de la invasión del progresismo. En este sentido nuestra capacidad autocrítica está inmersa en la capacidad de diálogo, y esta está dentro de la relación que guarda México con América Latina y los Estados Unidos. La falta de democracia de nuestro país se debe a que todavía no aprendemos a pensar con libertad.

Al referirse a la problemática de América Latina, afirma que se han creado revoluciones que han sido respuestas insuficientes de desarrollo: "los modelos de desarrollo que hoy nos ofrece el Oeste y el Este son compendios de horrores: ¿podemos nosotros inventar modelos más humanos y que correspondan a lo que somos? Gente de las afueras, moradores de suburbios de la historia, los latinos americanos somos los co mensales no invitados que se han colocado por la - puerta trasera de Occidente, los intrusos que -

han llegado a la función de la modernidad cuando las luces - están a punto de apagarse -llegamos tarde a todas partes, nacimos cuando ya era tarde en la historia, tampoco tenemos un pasado o, si lo tenemos, hemos esculpido sobre sus restos, -- nuestros pueblos se echaron a dormir durante un siglo y mientras dormían los robaron y ahora andan en andrajos" (3). Toda la crítica de Paz desde El Laberinto va encaminada hacia inventar formas más humanas y más nuestras, ésta es su pretensión política principal, es por lo tanto, su justificación de la crítica a la modernidad y a los modelos de desarrollo que ha creado el hombre en los últimos siglos.

* * *

Ibidem.- Pág. 13. Para más información sobre la noción de desarrollo en Paz ver EL OGRO FILANTROPICO. Esta antigua idea de un desarrollo nuestro de Sarmiento y Rodó, queda apuntada en México por José Vasconcelos en su libro La Raza Cósmica, cuando dice: " Insisto en la necesidad de buscar el desarrollo de los rasgos autoctonos de nuestro temperamento para realizar una civilización que ya no fuera copia más de lo europeo: una emancipación espiritual como colorario de la emancipación política. Pág. 123.

Como él lo expresa, América Latina llegó tarde a la historia, y desde entonces ha vivido modelos de desarrollo que no le corresponden. Sólo mediante la crítica -dice Paz- podremos establecer modelos más acordes con nuestras necesidades. Aquí la pregunta que formularíamos sería: ¿Acaso el desarrollo de la concepción político-social que establece Paz acerca de México nos ayudaría para resolver nuestros problemas, o por el contrario, la concepción presentada que se funda en la oposición historia-mito, estaría cancelando la oportunidad política por la que lucha el autor, y falsificando el verdadero sentido de la historia? Pregunta primordial que trataremos de responder en el análisis de su libro, y en su concepción hacia la relación con el Estado Mexicano.

3.1. Olimpiada y Tlatelolco: Progreso al retorno o realidad política.

Paz divide su trabajo en dos partes, en una trata de la visión que el estudiante y la Universidad nos ofrecen, teniendo como base la refutación al progreso. En la otra parte, expresa sus tesis principales en cuanto a lo que fue el acontecimiento de : Tlatelolco y Olimpiada. Contestando a la proposición planteada por la crítica y dando como regla

general, la imposibilidad o importancia del gobierno para resolver el conflicto. Asimismo, retoma su noción del eterno regreso de la historia a la historia, fundamento de su obra en general.

El año de 1968 fue un año de rebeliones juveniles a lo largo y ancho del planeta, surgiendo importantes focos en torno al panorama estudiantil internacional. Paz llama a este año, axial, pues las protestas crearon la anulación de las clasificaciones ideológicas, ya que todos los países del globo con diferentes ideologías, estaban presentes: "invariablemente los gobiernos atribuyeron los desórdenes a una conspiración del exterior... los únicos aliados de los estudiantes hasta ahora han sido los grupos marginales que la sociedad tecnológica no ha podido o no ha querido integrar (ya que ellos también han sido colocados al margen). Es claro que no estamos ante un encrudecimiento de la lucha de clases sino ante una revuelta de esos sectores, que de modo permanente o transitorio, la sociedad tecnológica ha colocado al margen... ser estudiante: durante largos años que pasan aislados en universidades y escuelas superiores, los muchachos y muchachas viven una situación artificial, mitad como reclusos privilegiados y mitad como irresponsables

seres reales en un mundo irreal... La Universidad es, a un tiempo, el objeto y la condición de la crítica juvenil...

Contradicción insalvable: si la Universidad desaparece, desaparecería la posibilidad de la crítica; al mismo tiempo, su existencia es una prueba -y más: una garantía- de la permanencia del objeto de la crítica, es decir, de aquello cuya desaparición se desea. La rebelión juvenil oscila entre estos dos extremos: su crítica es real, su acción irreal

"(4). La Universidad desde este punto de vista encuentra solamente en los grupos marginados por la sociedad a sus aliados, el conflicto no es de clases sino de revueltas entre los sectores mencionados, es decir, es reformista, ya que la Universidad critica pero es estéril en la actuación directa. Su relación con el Estado, por lo tanto, la coloca al margen de éste y de la sociedad no marginada. Paz se olvida aquí que la función de la Universidad, dentro de la sociedad es también, la creación de mano de obra calificada, de ahí su importancia política dentro del marco

* * * *

4 Ibidem. Págs. 22, 23, 24.

económico, político y social, y de ahí, la importancia de su reproducción. Por ello algunos investigadores, como Gerardo Estrada, dicen que "los estudiantes se convirtieron en una de las manifestaciones más inmediatas de la lucha de clases en virtud de su papel de innovadores-receptores más inmediatos de los cambios tecnológicos de la sociedad" (5), es decir en su papel crítico.

La crítica de estos jóvenes, no solamente se presenta dentro del marco reformista, sino que es una crítica a técnica y a la modernidad, entonces, "el sentido más profundo de la protesta juvenil -sin ignorar sus razones y sus objetivos inmediatos y circunstanciales- consiste en haber opuesto al fantasma implacable del futuro la realidad espontánea del ahora... Por primera vez desde que nació la filosofía del progreso de las ruinas del universo medieval, precisamente de la sociedad más progresista y avanzada del mundo, los Estados Unidos, los jóvenes se preguntan sobre la validez y

* * * *

5 Estrada Gerardo. LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA UNAM, 1958-1973. DESLINDE. No. 51, Dir. General de Cultura, México. Págs. 3-23. Pág. 12.

el sentido de los principios que han fundado a la Edad Moderna" (6). El cuestionamiento del progreso, es mundial tanto en el Este y Occidente como en México y la Unión Soviética, y es el fondo último de las revueltas estudiantiles. México vive una dictadura de Partido, que desemboca en el monólogo, sin democracia -dice- el desarrollo económico carece de sentido.

Pero la rebelión juvenil mexicana tiene sus propias peculiaridades: "México vive un período posrevolucionario en tanto que la mayoría de los otros países atraviesan por una etapa prerevolucionaria (dentro de América Latina) y su desarrollo económico ha sido excepcional... Pero dentro del contexto de la rebelión juvenil y de la represión que la siguió, estas celebraciones parecieron espectaculares, ocultando la realidad del país conmovido y aterrado por la violencia gubernamental. Así, en el momento en que el gobierno no obtenía el reconocimiento internacional de cuarenta años de estabilidad política y de progreso económico, una mancha

* * * *

de sangre disipaba el optimismo oficial y provocaba en todos los espíritus una duda sobre el sentido del progreso" (7). El movimiento estudiantil -nos dice- comenzó con una querrela callejera, y la brutalidad policiaca terminó por unir a los muchachos, etc.,etc. Es decir, nos propone la visión oficial del suceso, la misma que manejó en el momento el Estado, por los medios de difusión que siempre lo apoyaron. Contra esta interpretación, podemos decir que el sector estudiantil demanda diversos objetivos académicos, ya que la Universidad estaba en crisis pues: "entre 1966 y 1968, declara el rector de la UNAM, el subsidio era insuficiente para las necesidades que se presentaban en la institución, y a partir de 1968 las cosas empeoraron, pues se siguió una política de restricción de subsidios" (8), así

* * * *

7 Ibidem. Págs. 32, 33.

8 Barros Sierra Javier. Conversaciones con Gastón García Cantú, México siglo XXI, 1972, Pág. 99. Donde explica, "en tanto que de 1960-1965 el gasto público se duplicó, de 52.35 a 106.59 per cápita, entre 1965-1970 sólo se elevó un 60%, pasando de 106.59 a 156.84. En lo que se refiere a la Universidad el presupuesto no aumentó de acuerdo a sus necesidades".

nuestro ser nacional - la preparan, pero muy pocas veces, y todas ellas débiles y borrosas, las anticipan. La Revolución tiene antecedentes, causas y motivos; carece de un sentido profundo de precursores... La Revolución - se presenta al principio como una exigencia de verdad y limpieza en los métodos democráticos, según puede -- verse en el Plan de San Luis (5 de octubre de 1910). Lentamente en plena lucha o ya en el poder el movimiento se encuentra y se define. Y esta - ausencia de programa previo le otorga originalidad y autenticidad populares. De ahí provienen su - grandeza y sus debilidades... Andrés Molina, Filomeno Mata, Paulino Martínez, Juan Sarabia, Antonio Villareal, Ricardo y Enrique Flores Magón. Ninguno de - ellos era verdaderamente un intelectual, quiero decir un hombre que se hubiese planteado de un modo cabal la situación de México..... La ausencia - de precursores ideológicos y la escasez de vínculos con una ideología universal constituye un rasgo característico de -

Las peticiones se podían dividir en: unas que podía satisfacer la Universidad, otras que la Universidad no estaba en condiciones económicas para satisfacer, y un tercer grupo que sería la mezcla de los problemas universitarios y sociales, por ejemplo, la falta de libertad de reunión y de expresión en la Universidad, que coincide con la de la sociedad mexicana.

Los estudiantes convertidos en los voceros del pueblo, trazan su plan de trabajo dentro de las normas de reforma y democracia, a pesar de algunas infiltraciones de izquierda. La actitud estudiantil dió la posibilidad de una reflexión que el gobierno no quiso oír, es decir "hubiera bastado con oír lo que el pueblo decía a través de las peticiones juveniles; nadie esperaba un cambio radical pero si una flexibilidad y una vuelta a la tradición de la Revolución Mexicana, que nunca fue dogmática y si muy sensible a las mudanzas del ánimo popular" (9). En un análisis más cercano, podemos decir que: 1) Las demandas de los estudiantes se

* * * *

mantuvieron en el marco democrático político, y nunca fueron más allá de una visión reformista dentro del sistema político. Donde agregaría Zermeño, estando de acuerdo en los dos calificativos al pliego petitorio, que la importancia de este documento es "despertar la ira del pueblo con el ejemplo de la acción, la protesta cívica de contenido democratizante propia de una ideología de sectores medios y la lucha contra la explotación, el sometimiento y la pobreza de las masas obreras, campesinas y marginales" (10).

2) En la segunda afirmación encontramos la frustración del recurso del diálogo con los estudiantes, y el elemento de "vuelta a la tradición", que aparece en toda su obra como el regreso eterno o como fundamento del mito. Que él mismo aclara adelante, nuevamente dentro de su concepción particular del tiempo: "el gobierno regresó a períodos anteriores de la historia de México: agresión es - - sinónimo de regresión. Fué una repetición

* * * *

10 ZERMEÑO SERGIO. MEXICO: UNA DEMOCRACIA UTOPICA EL - MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1969. Ed. Siglo XXI, México 1978, Pág. 46.

instintiva que asumió la forma del ritual de expiación; las correspondencias con el pasado mexicano, especialmente con el mundo azteca, son fascinantes, sobrecogedoras y repelentes. La matanza de Tlatelolco nos revela que un pasado que creíamos enterrado está vivo e irrumpe entre nosotros. Cada vez que aparece en público, se presenta enmascarado y armado; no sabemos quién es, excepto que es destrucción y venganza. Es un pasado que no hemos sabido o no hemos podido reconocer, nombrar, desenmascarar. Pero antes de tocar este tema -que es el tema central y secreto de nuestra historia- debo describir, en sus grandes líneas, el desarrollo del México moderno, ese desarrollo paradójico en el que la simultaneidad de los elementos contradictorios se condensan en estos dos nombres: Olimpiada y Tlatelolco" (11). Nuevamente la hipótesis de la máscara, sólo que ahora como parte del rostro; nuevamente la hipótesis del tiempo que vuelve, sólo que ahora va de Tlatelolco a nuestros ancestros de la Pirámide; por último, nuevamente esto como "el tema central y secreto de nuestra historia", es decir, oponiéndose

* * * *

directamente a la relación de los acontecimientos históricos Paz representa esta oposición en su afirmación constante del presente eterno, en este caso el carácter azteca de 1968 - y en la utilización de los acontecimientos históricos -matanza de Tlatelolco - que termina con el regreso en el tiempo al "ritual", "mito" que nos "desenmascara" por medio de la conjunción del tiempo total - Olimpiada y Tlatelolco. En México según el autor no ha pasado nada ni hemos tenido contacto alguno con los hechos históricos, simplemente se ha descubierto algo oculto, pues el tiempo total y el regreso al "carácter Azteca" siempre ha estado ahí atrapado por el mito que no acepta la relación de los acontecimientos históricos.

3.2 El desarrollo y otros Espejismos: hacia un desarrollo más nuestro.

Para explicar el movimiento de 1968, Paz comienza por hacer un análisis del partido desde la Revolución Mexicana - donde intervienen campesinos, rancheros, pequeña burguesía, naciente clase obrera, etc. "El país parecía condenado a repetir otra vez (y para siempre) el ciclo monótono y sangriento de la dictadura a la anarquía y de la anarquía a la dictadura. Pero la eliminación progresiva y violenta de los caudillos militares facilitó el tránsito hacia el régimen..... - con dos medidas - ... La primera medida, negativa, fue la prohibición constitucional de la reelección constitucional. La segunda medida, positiva, fue la fundación del Partido - Nacional Revolucionario (1929). Así se aseguró la dictadura revolucionaria. Mejor dicho: la dictadura del grupo vencedor en la lucha entre

las fracciones" (12). Con estas dos medidas comienza ha presentarse la estructura embrionaria del México contemporáneo: Presidente y Partido.

El partido político y el presidente representan para Paz, el dueto político más significativo e importante del Estado Mexicano. El Partido está constituido por tres momentos en la historia de México, que Paz clasifica y representa aquí: "el PNR, fue una asociación en torno a la figura del general Calles. Agente, brazo civil del poder era el reflejo del poder del Caudillo y los Militares Caciques que regían la provincia. La función del nuevo organismo fue sobre todo de orden negativo: no sirvió tanto para implantar un programa como para reducir los choques entre las fracciones y someter a los levantamientos. Aunque no fue una semilla de la democracia, fue el comienzo de una estructura política nacional... En 1938 Lázaro Cárdenas cambió el nombre del Partido, su composición y su programa. El Partido de la Revolución Mexicana tuvo una base social

* * * *

más ancha que el PNR y lo integraron cuatro grupos: el obrero, el campesino, el popular y el militar. Fue una tentativa por crear una democracia por funciones más que una democracia política. Incluso el ingreso al Partido de las agrupaciones obreras y campesinas, lejos de fortalecerlas contribuyó a su certidumbre ulterior... Según los historiadores, la Revolución propiamente dicha terminó en la década que va de 1940 a 1950. Desde entonces el desarrollo económico y la industrialización se han convertido en los objetos inmediatos y primordiales del régimen. El iniciador de esta política fue Miguel Alemán. En 1946 Alemán cambió otra vez el nombre del Partido, que ahora se llama, intrépidamente y como una curiosa ilustración de las paradojas de la política más que de la lógica: Partido Revolucionario Institucional... Los tres momentos del Partido reflejan tres momentos del México moderno: la creación del nuevo Estado, la reforma social y el desarrollo económico. Pero de ninguna de las tendencias que caracterizan a estos tres momentos surgió del Partido sino de arriba, de la Presidencia y sus Consejeros" (13). Estos tres momentos que

* * * *

13 Ibidem. Págs. 47, 48, 49.

caracteriza al Partido, caracterizados como: la creación de un nuevo Estado, la reforma social y el desarrollo económico. Son definidas por Rodríguez Araujo con una semejanza esencial a las afirmaciones de Paz: "la primera fase, que se puede marcar de 1929 a 1934-35, se caracteriza por el personalismo de Plutarco Elías Calles, que influyó decisivamente en la marcha del partido; en suma, con la confrontación de un bloque de clase estable, con un proyecto de desarrollo capitalista para México, en el que los campesinos y obreros fueron tomados en cuenta y subordinados... Con el triunfo de la candidatura de Lázaro Cárdenas en el interior del Nacional Revolucionario y las aprobaciones del plan sexenal comienza propiamente la segunda etapa del partido: el "colectivismo". Los obreros se agrupan en 1936, en la Confederación de Trabajadores de México (CTM); en 1937 se forma la Confederación Nacional Campesina (CNC), y los burócratas se agrupan en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE)... En marzo de 1943 se crea la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) que agrupan a las clases medias. Este hecho marca, para algunos autores, el inicio de la tercera etapa del partido: el

stitucionalismo" (14). Las diferencias que establecen los autores conforme a las etapas del Partido son mínimas, y se justifican por los diversos enfoques, por lo que compartiríamos las opiniones en relación a la argumentación de que el partido ha sido el instrumento por medio del cual, el régimen ha obtenido la fuerza política de las masas organizadas del país.

Dentro del Partido se elaboran programas y estrategias políticas, que establecen una dominación por medio del control de los grupos populares, haciéndolo a través de la burocracia, obreros, campesinos y clase media. Contando también con el control de las organizaciones populares, creando un verdadero monopolio político. La crisis del Partido es la actual pérdida de capacidad para la explotación de la conciencia popular y de sus aspiraciones y tendencias, que ha perdido paulatinamente directamente el aumento del clamor popular. El Partido así, según las afirmaciones de Paz, "al asegurar la continuidad gubernamental, ha sido el instrumento

* * *

RODRIGUEZ ARAUJO OCTAVIO. LA REFORMA POLITICA Y LOS PARTIDOS EN MEXICO. ED. SIGLO XXI, 1979, (5a. 1982), México. Págs. 108, 110, 112.

de paz y estabilidad. Frente a la pesadilla de la dictadura personal sin más límites que el poder del Caudillo y que terminaba casi siempre en una explosión sangrienta, los jefes revolucionarios idearon un régimen de dictadura institucional limitada e impersonal. El presidente tiene poderes inmensos pero no puede ocupar el puesto sino una sola vez; el principio de selección y rotación opera dentro del Partido: para ser Presidente, Gobernador, Senador, Diputado o Alcalde, hay que pasar por el PRI, aprobar las asignaturas y ascender escalón por escalón... (15) la religiosa

* * * *

15 Otro mecanismo que menciona Paz, es el de la elección del Presidente: "si el partido desdeña el principio democrático de elección, acepta en cambio el derecho aristocrático de veto: aunque el Presidente tiene el privilegio indisputado de designar a su sucesor, debe consultar antes con los antiguos presidentes y con los grandes jefes". POSDATA. Pág. 53. Esta versión simplista ha sido desmentida en clase con Cayetano Llobet y Rodríguez Araujo, donde se analizaron las relaciones

reverencia que inspiran los atributos personales del Presidente a los mexicanos es de sentimiento de raíz azteca...el Senado y la Cámara de Diputados han sido y son dos cuerpos parlachines y aduladores que jamás han ejercitado crítica alguna; el Poder Judicial es mudo e impotente; la libertad de prensa es más formal que real; la radio y la televisión están en manos de dos o tres familiares más interesadas en ganar dinero anesteciando al público con sus programas que en analizar con honradez y objetividad los problemas del país. Por último, dueño del Partido y de los medios de información, el presidente goza de la facultad casi ilimitada para utilizar los fondos federales...institución presidencial y el Partido; desde su origen fueron y son realidades complementarias: respuesta a una situación histórica en crisis, representaron un compromiso entre la dictadura personal de los caudillos y el programa democrático de la Revolución Mexicana. El PRI representa el principio de separación política entre

* * * *

políticas y de clase que intervienen para la elección de un candidato presidencial. Tema en el que no abundaré más, por no ser central en el estudio de la relación política: PRI y presidente. Sólo se trata de una cuestión de instrumentos de elección, lo vital es la relación en este caso.

el cuerpo político de la nación, algo que no ha logrado casi ningún país de América Latina" (16). Detengámonos un poco en las afirmaciones del autor: 1) El PRI representa un instrumento político que trajo la paz y la continuidad al país (Tesis compartida por Rodríguez Araujo), que fue una respuesta a una situación de crisis histórica. 2) Los mecanismos internos, crean dentro del partido un ambiente de reverencia religiosa frente al presidente, con raíz en el pasado azteca (esto nos hace recordar su noción de regreso, que más tarde va a desarrollar en el último capítulo, mezcla nuevamente su noción de tiempo cíclico con la opción histórica de tiempo cronológico). 3) El Senado y la Cámara de Diputados jamás han ejercido una crítica hacia el régimen, el poder judicial es nulo y los medios de información tienen un nivel paupérrimo de eficiencia. Es decir, no hay crítica al Estado, ya que éste ejerce el monopolio político de la información, además de que el carácter de clase de los medios de información corresponde al del propio Estado. 4) Por último, el PRI tiene el principio de separación

* * * *

entre el cuerpo militar y el cuerpo político, aunque aclara adelante, cada día depende más de la fuerza física. En realidad no hay tal separación, sino un cierto "desprecio" hacia las fuerzas armadas, provocado por la dominación política de las grandes corporaciones y los medios de comunicación. Culmina reafirmando que "en México no hay más dictadura que la del PRI y no hay más peligro de anarquía que el provoca la antinatural prolongación de su monopolio político" (17).

Nuestra concordancia con los hechos históricos esbosados por Paz, se presenta con la siguiente conclusión del autor: ¿ Acaso la falta de crítica a la continuidad de la acción gubernamental, no será la causa de muchos de los defectos de nuestro desarrollo ? La pregunta formulada por Paz es clara y profunda, pero podríamos preguntarle por otra parte, en relación a su sistema histórico si ¿ Acaso con esta tecnología se podría llegar a la crítica que proponga la alternativa correcta de desarrollo ? A lo que respondemos, que el regreso y la máscara tienden a mitificar la historia. -- Puesto que mediante la descripción de Paz, la relación del

* * * *

partido está representada directamente por un pasado que no ha pasado nuestro "carácter azteca de 1968". Todo el desarrollo descriptivo de la relación de monopolio que presenta el binomio Presidente-Partido como en centro de las actividades del Estado Mexicano, que dio "paz y continuidad al País" y que termina siendo "un monopolio político", no logra desprenderse de la relación en "los mecanismos internos" que por medio de la tradición costumbrista se presenta hasta el año de 1968 donde nada ha pasado en el carácter de los mexicanos, solo somos seres míticos sin relación con la historia. Es decir, para Paz existen dos campos el del hecho histórico y el de la mentalidad mexicana que por su relación de tiempo largo, termina por incluir al tiempo corto e incluirlo y relegarlo a la intracendencia. Es decir cree en la mentalidad mexicana como una noción de tiempo total e inamovible, y al hecho histórico como específico de un espacio de tiempo determinado, que por su carácter específico es absorbido por el tiempo total que se representa por la originalidad de nuestra mentalidad y absorbida por el mismo ciclo.

Después de la segunda guerra mundial la correlación política cambia y comienza el período de desarrollo económico, abandonando prácticamente el período revolucionario. Este cambio de orientación económico-político, se debió a tres factores: " la decisión del régimen de proceder a la industrialización aún si sólo podríamos realizarla en escala modesta, - como único remedio de los males del País; la influencia de los Estados Unidos y -

la aparición de una nueva clase capitalista ...la bonanza de la década 1940-1950 (factor económico) y sin la voluntad del gobierno de cambiar la estructura económica del país: la decisión política no fue menos importante que la coyuntura económica... La influencia de los Estados Unidos fue considerable pero no central ...El único recurso de los países débiles frente a los poderosos es aprovechar hasta el máximo las querellas entre los grandes... Ante la disyuntiva de acometer la industrialización o de resignarse al estancamiento, el gobierno se decidió por la primera alternativa; esta decisión lo llevó a la siguiente: aceptar que el sector privado debería ser parte esencial en el programa de desarrollo y, por tanto favorecerlo en lo posible. También se aceptó, no sin muchas vacilaciones y disputas internas, que en la tarea del desarrollo debería participar también el sector privado internacional (norteamericano). Así se acentuó la dependencia económica de México. Al llegar a este punto se impone una digresión no de orden económico -no soy perito en esa materia- sino histórico" (18). La relación

* * * *

entre la política gubernamental y la coyuntura internacional con el imperialismo de Estados Unidos y Europa - presentan los principales factores del desarrollo. De esta manera el aparato político se modificó en lo fundamental, como lo ilustra Rodríguez Araujo, al compartir el punto de vista de Paz, "se dieron todo tipo de facilidades para aumentar la inversión privada, independientemente de su origen y nacionalidad. La deuda pública externa creció sensiblemente y a los trabajadores se les reprimió con violencia cuantas veces el gobierno lo juzgó necesario" (19). Por otra parte nos propone, - por haber acentuado la dependencia económica, una digresión no de orden económico sino histórico, que por la relación - "lógica" que imprime en su obra, podríamos decir que se trata (como lo dice adelante y lo dijo en El Laberinto) de los estratos más profundos que los de las organizaciones -- económico - políticas.

Para Paz la oposición de Estados Unidos y América Latina no es solamente de naturaleza política y económica, esta - dicotomía es más antigua y profunda. La economía " de los países desarrollados será progresivamente autosuficiente...

* * * *

19 RODRIGUEZ ARAUJO OCTAVIO. Op. Cit. Pág. 39.

Lo cual quiere decir que dejaremos de ser lo que somos ahora: el teatro de sus disputas y el campo de sus batallas... mientras exista el desequilibrio de fuerzas, existirá la dominación de los Estados Unidos sobre el resto del continente. Se trata de un fenómeno que no depende directamente de la naturaleza de los regímenes económicos y políticos de cada país sino de la desigualdad de poderío entre las sociedades... Supongamos inclusive que el equilibrio desaparece: la oposición persistirá porque vive en los estratos más profundos que los de la organización económica y política. Hablo de realidades que han sido olvidadas o negadas de un modo terco y obtuso por el mundo moderno y que, no obstante ante el mundo y el trasmundo, la vida y la muerte, el yo y el otro, que constituyen lo que llamamos una civilización" (20). La oposición se encuentra dentro de una misma civilización-estilo de vivir y morir. Así concluye, con que cuando los países desarrollados sean "autosuficientes" (más bien quiere decirlo económicamente), no por ello dejaremos de ser "el teatro de sus disputas y el campo de sus batallas"

* * * *

(mercados, ideologías, políticas y economía) por la desigualdad de poderío, dentro de una sola civilización.

En cuanto al Estado, nos dice: "no es tanto la expresión de la clase dominante, al menos en su origen, sino que ésta es el resultado de la acción del Estado... -a esto agrega- ... la existencia del PRI como una organización burocrático-política relativamente autónoma y que comprende a la burocracia y a las organizaciones obreras y campesinas" (21). El PRI no puede ni enfrentarse a los banqueros y financieros por no tener ascendencia entre las clases populares, y presenta incapacidad para absorber la inconformidad del sector privado, que tarde o temprano lo deshacerá. El cuestionario parece contradictorio, pues el PRI no quiere ni puede enfrentarse a los banqueros y financieros pues la clase dominante (banqueros, empresarios, burguesía en general) está expresada y es el resultado de la acción del Estado, que organiza y controla por medio de las representaciones obreras, burocráticas y campesinas. También es imposible, que ante la incapacidad para absorber la inconformidad

* * * *

del sector privado de parte del Estado, éste primero quiere deshacer al PRI, pues el partido tiene una hegemonía de clase que nunca abandona, y que a lo largo de este recorrido el mismo autor ha esbozado: el convertir al país dentro del modelo capitalista de producción. Aquí se habla del PRI y de los banqueros y financieros, como si fueran dos cosas completamente diferentes, hay que recordar que el PRI también tiene un carácter de clase, o no representaría nada.

El desarrollo de México ha cambiado su fisonomía en los últimos veinticinco años (se habla en 1968), las reformas revolucionarias liberaron a las fuerzas históricas y nuestra figura cambió. Se creó un nuevo país, con estructura económica sólida, infraestructura, con gran avance en la industrialización y en materia agrícola, así, "el viejo sueño de los liberales mexicanos del siglo pasado parece haberse realizado: al fin México es un país moderno" (22). México se ha convertido en un país moderno, sí, pero su desarrollo económico contrasta con la creciente desigualdad social (que va de región en región y de ricos a pobres),

* * * *

además de la debilidad del mercado interno. Esto crea la existencia de dos Méxicos, el moderno y otro subdesarrollado, resultado de la Revolución y del desarrollo que le siguió, para que pueda funcionar nuevamente el desarrollo económico, se necesita una política de integración marginal y de negociación de los trabajadores, para crear un desarrollo social más justo, sin esto, se paralizará el México desarrollado. "El dilema se presenta así: o el México desarrollado absorbe e integra al otro o el México subdesarrollado, por mero peso muerto del crecimiento demográfico, terminará por estrangular al México desarrollado" (23). De ahí su conclusión de reorientar la economía y comenzar la reforma democrática del régimen. Con la crítica abierta, podrían combatir los problemas más agudos del país, y buscar por medio de la revisión, otro modelo de desarrollo, tarea urgente, ya que todos los que conocemos conducen al desastre. Estamos en lo general de acuerdo con todas las afirmaciones del autor, lo que dudamos es que el México subdesarrollado, por su crecimiento demográfico estrangulará al México -

* * * *

desarrollado, ya que para nosotros hay un solo México en constante relación dialéctica y aunque el crecimiento demográfico es problema serio, había otras causas que se tendrían que tomar en cuenta: el crecimiento económico del país y su relación político-social, el centralismo, etc.

Por todo lo anterior, la crítica a la modernidad ya no es "moderna", pues la cultura mexicana con sus intelectuales y artistas, cuestionan su validez, al fin - nos dice - hemos recobrado nuestra capacidad crítica. Nuestras instituciones de enseñanza superior han sido los centros de independencia política en México.

Paralelamente a la interrelación de los dos Méxicos, Paz presenta un análisis clasista de la sociedad mexicana, proporcionando los rasgos característicos de cada estrato y estableciendo una síntesis, que va a llevarlo a formular otra vez la propuesta principal de su ensayo: inventar un México más nuestro, sobre bases democráticas y un sistema eficiente de desarrollo.

La clase media mexicana: "constituye un estrato móvil de la población, relativamente satisfecha desde el punto de vista económico, sabe que su situación puede variar mañana. Esta inseguridad le difunde una agresividad y una inquietud que no aparece entre los obreros. A la inseguridad social debe añadirse otro sentimiento no menos poderoso; la clase media es un producto de la sociedad posrevolucionaria y nadie

le asignó un lugar en el nuevo orden de cosas (como el proletariado o la burguesía): ni sindicatos ni clubes. Por último, es muy sensible a las desigualdades que advierte entre las funciones que realiza (considerable), su condición económica (mediocre) y su influencia política (nula). Todo esto explica que se haya convertido en la propulsora y defensora de los anhelos de los cambios democráticos. Su función histórica no es expresarse como clase sino ejercer su acción crítica en muchos sitios y medios, tal como lo hace ahora: lo mismo en las universidades que en las agrupaciones de trabajadores al servicio del Estado y aun en el seno de las organizaciones obreras y del PRI. Es una fuerza nacional activa, difusa y crítica" (24). La clase media representa una influencia política, que se extiende en el campo intelectual, carente de organizaciones y con condiciones económicas mediocres, ejerce su función histórica por medio de la crítica, su fuerza política por lo tanto será, la relación entre el intelectual y el poder, sus armas políticas la crítica y la influencia que ejerce ésta sobre el Estado y la población en general.

En cuanto al proletariado, su nivel de vida privilegiado

* * * *

frente a los campesinos y a los desocupados que emigran a los centros urbanos, que ocupa una inmensa masa flotante y por su doble situación de desarraigados del campo a los centros urbanos y de la ciudad, humillados por su rebelión, demasiado ligados a la cultura tradicional y a las nociones rudimentarias de mundo y política, suman una situación paupérrima, que no ha podido dar respuesta el Estado. La situación política del proletariado, se encuentra burlada y corrompida por la burocracia de los sindicatos, que son los puntos vulnerables del régimen está precisamente en las organizaciones obreras. Las aspiraciones de la clase media coinciden con esta coyuntura!" ambas reclaman mayor participación política y una efectiva autonomía. Los obreros tienen necesidad de liberarse de sus líderes, casta de cínicos que han convertido su función en un negocio y en una carrera político-burocrática. La crítica del régimen exige, en primer término, el establecimiento de la democracia interna en los sindicatos" (25). Coincidiendo con Paz, Arnaldo Córdova y

* * * *

José Revueltas (26), aunque buscando diferentes objetivos, proponen a las organizaciones obreras como el campo de las batallas políticas en el país.

* * * *

26 En cuanto a Revueltas y Córdova. José Revueltas en ENSAYO SOBRE UN PROLETARIADO SIN CABEZA. Expresa en sus tesis centrales: "la inexistencia histórica del partido de la clase obrera en México, lo cual lleva a la conclusión de la necesidad de organizar el proletariado mexicano para librar la enagenación de clase y lograr su independencia, por lo tanto trata de describir los mecanismos ideológicos de esta enagenación". Arnaldo Córdova en MEXICO: revolución burguesa y política de masas. La política de masas está basada en las organizaciones obreras, así, "siendo más bien un Estado autoritario su poder deriva del control que ha sabido imponer sobre las más amplias masas de la sociedad (), es en la lucha del concenso y el apoyo de la población donde tiene que darse la batalla: en la política de masas". También Casanova en el libro MEXICO HOY. Dice que al luchar por el poder -él habla del de la izquierda- "un sindicato verdaderamente de clase es más importante que mil partidos que no cuenten con un solo sindicato... Hay que tener a la clase organizada, sin ella no hay nada que hacer en política".

La visión del gobierno en cuanto al movimiento estudiantil fue: por una parte, el prelude de la revolución social; y por otra, la conspiración imperialista yanqui, lo que justificaba al ejército y hace tal posibilidad, ya que faltarían las clases sociales, protagonista-histórica insustituible. Es por ello que el movimiento es calificado por Zermeño como "estudiantil-popular que buscaba una sociedad más justa, y este hecho está por encima de todo" (27). Los campesinos, también incurren en este tipo de actos violentos pues: "la industrialización y el desarrollo han sido pagados, en gran parte por nuestros campesinos... Aquí y allá ha estallado la violencia popular; ninguno de esos brotes ha tenido carácter realmente revolucionario: han sido y son conflictos locales. Además, el régimen posee dos armas de disolución: el ejército y la movilidad social... Los campesinos nunca han querido ni quieren tomar el poder; y cuando lo toman, no saben qué hacer con ese poder... Carranza, expresa igualmente y sobre todo aspiraciones y programas nacionales. Villa era la dispersión y Zapata era el aislamiento, la segregación; los otros (Obregón y Calles) los ejércitos campesinos integraron las demandas del movimiento

* * * *

agrario en un programa más vasto y nacional" (28). Por lo tanto el campesino está atado al suelo: 1) Sin visión nacional ni internacional, y con organizaciones políticas tradicionales. 2) Con rebeliones locales y provisionales, aisladas, incapaces de dar una respuesta a nivel nacional. Ya que para producir un cambio se necesitan una crisis del poder central y una fuerza capaz de convertirse en nacional. Esta conjunción procede de una posibilidad remota en las condiciones actuales. En esta visión los campesinos son seres sociales, sin esperanza política de cambio.

Las conclusiones que se desprenden del análisis revolucionario "en primer término, la crisis de México es una consecuencia del cambio de estructura social y de la aparición de nuevas clases, es una crisis de México desarrollado; en segundo lugar, sólo una solución democrática permitirá que se planteen los graves problemas del país, en especial el de la integración del México subdesarrollado o marginal, y que se adopte una política de verdad nacional, lo mismo en el exterior que en el interior; por último, si el régimen impidiese la solución democrática, el resultado no sería el statu quo sino una situación de inmovilidad forzada que

* * * *

terminaría por provocar una explosión y la recaída en el ciclo de la anarquía a la dictadura" (29). Así, la crisis de México se convierte en la crisis social del modernismo, y la única solución es la democrática o la revolucionaria. Esta última sólo se puede crear de dos formas, o como consecuencia del desarrollo (la francesa) o como insuficiencia de éste, constituyéndose en este último caso un método para acelerar el desarrollo.

El rasgo distintivo de nuestra situación "es la existencia de una burocracia política, constituida por el Partido estatal y compuesta por especialistas en la manipulación de las masas... -así- ... toda revolución sin pensamiento crítico, sin libertad para contradecir al poderoso y sin la posibilidad de sustituir pacíficamente a un gobernante por otro, es una revolución que se derrota a sí misma. Un fraude... Hay que renunciar definitivamente a las tendencias autoritarias de la tradición revolucionaria, especialmente de la rama marxista. Al mismo tiempo, hay que romper con los monopolios contemporáneos -sean lo del Estado, los partidos o el capitalismo privado- y encontrar formas, nuevas y realmente efectivas, de control democrático y popular lo mismo del poder político y económico que de los medios de

* * * *

información y educación"(30). La proposición de Paz es clara, la democracia, la pluralidad de fuerzas dentro de la sociedad, pero sin abandonar en ningún momento el carácter de clase que establece la hegemonía dentro de la sociedad mexicana. En fin, hay que inventar un nuevo desarrollo más nuestro, sobre las bases de la democracia y de nuestro sistema de desarrollo.

3.3. Crítica de la Pirámide: el carácter Azteca de 1968.

La tesis principal de Paz, establece la existencia de los dos Méxicos, el desarrollado y el subdesarrollado, proponiendo que en nuestra historia moderna el dilema está en ver si la mitad desarrollada podrá absorber o no a la subdesarrollada. La porción desarrollada de México impone a su otra mitad un esquema de desarrollo que es copia degradada del arquetipo americano, llenos de estadística y despojados por nuestro espíritu, ante nuestra incapacidad de crear modelos de desarrollo viables y nuestros. "el otro México,

* * * *

30 Ibidem. Pág. 95, 100, 101. Para información del Estado mexicano ver EL OGRO FILANTROPICO. Capítulo II. HECHOS Y DICHOS. Donde aborda la dialéctica oposición alianza del Estado y la Burguesía. Pág. 116.

el sumergido y reprimido, reaparece en el México moderno: cuando hablamos a solas, hablamos con él; cuando hablamos con él, hablamos con nosotros mismos... es posible que la expresión "el otro México" carezca de precisión... Con ella pretendo designar a la realidad grosera que forman las creencias, fragmentos de creencias, imágenes y conceptos que la historia deposita en el subsuelo de la psiquis social, esa cueva o sótano en continua somnolencia y, asimismo, en perpetua fermentación. Es una noción que viene tanto del subconciente (individual) de Freud como de la ideología (social) de Marx... En suma, para mi la expresión "el otro México" evoca una realidad compuesta de diferentes estratos y que alternativamente se pliega, se oculta y se rebela " (31). En pocas palabras, las referencias que nos propone establecen dos niveles de interpretación: el primero, muestra que el problema esencial dentro de la historia de México es la existencia del desarrollado y el subdesarrollado. Pero esta noción que llama científica, se encuentra al mismo tiempo con un estrato distinto, "el otro México". En el segundo nivel, que es en el que nos encontramos en este capítulo, representa "el otro México" como un estrato "diferente," que

* * * *

31 Ibidem. Págs. 109. 110.

se establece al mismo tiempo de los "dos Méxicos". La diferencia fundamental que se deriva, de este "otro Méjico" (que presenta una noción inexacta y basada en la psiquis social, que reaparece en nosotros, que como se verá adelante también tiene una noción mítica, y la misma noción dentro del laberinto) es que mientras en el primer caso la noción mítica era la instancia social, político-cultural primordial (ya que la historia nada podía decirnos acerca de nuestros conflictos); ahora el conflicto principal está en los "dos Méxicos", aunque al mismo tiempo se integre "el otro Méjico". En realidad la diferencia entre la noción en El Laberinto (donde da más fuerza al mito) y en Posdata (donde propone su interpretación en los "dos Méxicos", dando lugar primordial a la historia), no es una diferencia de fondo, que cambie en lo fundamental nuestras observaciones.

Paz propone nuevamente la relación de oposición que existe entre historia y mito, al mismo tiempo que nos propone algunas de sus características: "ni adentro ni afuera, ni ni antes ni después: el pasado reaparece porque es un presente oculto. Hablo del verdadero pasado, que no es lo mismo que "lo que pasó": las fechas los personajes y todo eso que llamamos historia. Aquello que pasó efectivamente pasó, pero hay algo que no pasa, algo que pasa sin pasar del todo, perpetuo presente en rotación. La historia de cada pueblo contiene ciertos elementos invariantes o cuyas

variaciones, de tan lentas, resultan imperceptibles... De ahí que no sea lícito confundir estos complejos sistemas con los llamados factores históricos, sean éstos económicos o culturales. Aunque esos factores son, diría, el motor de la historia, lo que me parece decisivo, desde esta perspectiva, es determinar como se combinan: sus formas de producción en la historia. Tal vez en todos los pueblos y en todas las civilizaciones opera el mismo sistema combinatorio, sólo que en cada cultura el modo de asociación es distinto.

.. Doble realidad del 2 de octubre de 1968: ser un hecho histórico y ser una representación simbólica de nuestra historia subterránea o invisible. Y hago mal en hablar de representación pues lo que se desplegó ante nuestros ojos fue un acto ritual: un sacrificio... Entre vivir la historia e interpretarla se pasan nuestras vidas. Al interpretar - las las vivimos: en la escritura de la historia visible debemos leer la metamorfosis y los cambios de la historia invisible. Cada uno de nuestros actos es un signo" (32).

La diferenciación que establece, consiste esencialmente entre lo que él llama "lo que pasó" (historia) y el "verdadero pasado" (perpetuo presente en rotación). Para poder

* * * *

32 Ibidem. Págs. 111, 112, 113, 114, 115.

interpretar ese "verdadero pasado" se requiere de que cada uno de nuestros actos sean dignos, ya que en todos los pueblos operan los mismos sistemas "combinatorios". En 1968, se presentaron juntas las dos opciones, el hecho histórico y la historia subterránea -que se basa en la simbología.

Lo que hay que buscar entonces es la combinación entre estas dos instancias, o como se combinan, pero la pregunta sería: ¿Cómo es posible combinar en un presente eterno, que por su "naturaleza" representa todos los actos del pasado, y un tiempo cronológico o histórico, donde el sentido de los actos es transitorio? El primero siempre contendría al segundo aniquilándolo, y éste no tendría sentido, pues propondría un concepto de tradición y cultura basados en el eterno presente, la acumulación de hechos equivaldría al cambio o en última instancia se invalida toda esa riqueza y a veces abolición de un tipo de estructura a otra y su representación en la sociedad a todos los niveles.

Con esta teoría como base, Paz despliega su crítica de la pirámide, donde hace una relación entre los acontecimientos de México de 1968, en relación a los del Imperio Azteca. Entra así, en su concepción mítica aporta la siguiente presentación": la geografía de México tiende a la forma piramidal como si existiese una relación secreta pero evidente entre el espacio natural y la geografía simbólica y entre ésta y lo que

llamamos nuestra historia invisible... El hombre hace del paisaje inhumano historia humana; la naturaleza convierte la historia en cosmología, danza de astros... La pirámide, tiempo petrificado, lugar de sacrificio divino, es también la imagen del Estado Azteca y de su misión: asegurar la continuidad del culto solar, fuente de la vida universal, por el sacrificio de los prisioneros de guerra... Para los herederos del poder azteca, la conexión entre los ritos religiosos y los actos políticos de dominación desaparecen pero, como se verá en seguida, el modelo inconsciente del poder siguió siendo el mismo: la pirámide y el sacrificio... la capital ha dado su nombre al país... entre la antigua sociedad y el nuevo orden hispánico se tendió un hilo invisible de continuidad: el hilo de la dominación... Lo que se ha dicho es que los mexicanos, en su inmensa mayoría, han hecho suyo el punto de vista azteca y así han fortificado, sin saberlo, el mito que encara la pirámide y su piedra de sacrificios" (33). Su proposición es clara, el Estado mexicano conserva dentro de la relación política y de poder, los "hilos invisibles" del punto de vista azteca concentrados en el modelo inconsciente de la pirámide y el sacrificio, que

* * * *

aseguran la continuidad solar. El 2 de octubre con los sucesos de Tlatelolco, el mito azteca fue retomado por los mexicanos y nuestra historia invisible salió a flote. El ritual volvió a ser retomado, no sólo por nuestros gobernantes sino por nuestros gobernados. Su método de estudio queda esbozado en los llamados "modelos inconscientes" que guarda nuestra identidad histórica, que vuelven continuamente y una vez desprendidos de nuestros antepasados, es imposible que no se retomen en una forma exacta. Podemos afirmar así, que nuestra historia "inconsciente", tomada en una forma lineal -ya que repite los acontecimientos en forma "exacta"-, constituye la manera en que Paz interpreta nuestra identidad y nuestra tradición. En pocas palabras, la tradición es una concepción lineal de nuestra "historia secreta", que tiene exactamente la misma validez en la sociedad Azteca que en el México de 1968, nada ha pasado, pues el "hilo invisible", ha hecho el milagro de reproducir fielmente nuestros modelos políticos de dominación. Sacrificio y pirámide, siguen vigentes, al día, no importa que nuestra historia haya registrado acontecimientos que puedan cambiar la fisonomía del país entero, ésto no ha podido de ningún modo cambiar nuestra identidad: somos y seguimos teniendo el modelo Azteca. Preguntamos entonces ¿Acaso los cambios históricos, no están relacionados con nuestra tradición? La historia y el mito, como hemos visto son dos

planos de interpretación diferentes, entonces, nuestra "historia inconsciente" está en un plano diferente (psicológico) de tradición en su forma lineal, y acaso este plano no cambia con la relación social que ejerce un pueblo; o de lo que se trata, es de justificar una teoría mítica donde se junten el pasado y el presente en un "presente eterno", donde no hay cambio sino acumulación de acontecimientos en una repetición continua. Sólo de esta manera se puede justificar un pensamiento psicológico que no ha sido transformado por los acontecimientos que ha ejercido la sociedad sobre el pensamiento mexicano.

Paz presenta al poder como una perpetuación, argumentando que si el "fantasma" de la vieja México-Tenochtitlán nos habita, nuestra crítica debe comenzar precisamente en la crítica de la pirámide. Al presentar una serie de acontecimientos que van a ser referidos sobre todo a la concepción del poder en el Imperio Azteca, que al afirmar su filiación directa con el mundo Tolteca, reafirman su legitimidad con el mundo mesoamericano y la continuidad histórica de los españoles al convertirse en los sucesores de este poder. El poder político se presenta como una relación que salta de una fisonomía a otra del Estado sin que cambie la forma, es decir, sólo se perpetúa.

Su teoría constituye la vuelta al modelo azteca de dominación política, veamos: "herederos del México - Tenochtitlán, los españoles se encargaron de transmitir el arquetipo azteca del poder político: el Tlatoani y la Pirámide...

El tlatoani es impersonal, sacerdotal e institucional; de ahí que la figura abstracta del señor presidente corresponde a una corporación burocrática y jerárquica como el PRI. El tlatoani representa la continuidad impersonal de la dominación; una casta de sacerdotes y jerarcas ejerce el poder a través de una de sus momentáneas encarnaciones: el Señor Presidente es el PRI durante seis años pero al cabo de ese término surge otro presidente que es una encarnación distinta del PRI... (34). Con la fundación del PNR se inició el ocaso del caudillo mexicano; también desde entonces se consolidó más y más el arquetipo azteca... La traducción de los términos políticos contemporáneos en conceptos míticos prehipánicos no se detiene en la equivalencia entre la usurpación de la herencia tolteca por México-Tenochtitlán; el quinto sol corresponde al período histórico que vivimos ahora en todo el mundo: revueltas, rebeliones y otros trastornos sociales... Tlatelolco es la contrapartida, en términos de sangre y de sacrificio, de la petrificación del PRI... Ciertamente, podemos encogernos de hombros y recusar toda interpretación que vaya más allá de lo que dicen los periódicos

* * * *

34 Tesis con la que Paz establece una vez más la relación del tiempo que vuelve, su fundamento metodológico del mito.

y las estadísticas. Sólo que reducir el significado de un hecho a la historia visible es negarse a la comprensión e, inclusive, someterse a una suerte de mutilación espiritual.

.. Pero no es la estética sino la ética lo que se mueve a hablar del Museo: allí la antropología se ha puesto al servicio de una idea de la historia de México y esa idea es el cimiento, la base enterrada e incommovible que sustenta nuestra concepción del Estado, el poder político y el orden social... los verdaderos herederos de los asesinos del mundo prehispánico no son los españoles peninsulares sino nosotros, los mexicanos... Al mismo tiempo -y esto es lo que me parece decisivo- la exaltación final del período azteca confirma y justifica aquello que en apariencia condena el Museo: la supervivencia, la vigencia del modelo azteca de dominación en nuestra historia moderna" (35). Es obvio que Paz parte de una concepción simbólica del Estado Mexicano, sin esta premisa su argumentación quedaría desnuda y desprovista de la suficiente sustancia, como para argumentar, el regreso del tlatoani y la pirámide. El "marco" mítico de la "vigencia del modelo de dominación azteca en nuestra historia moderna", no tiene más fundamento que el de las relaciones

* * * *

de imágenes y símbolos, que parecen relacionarse entre dos circunstancias históricas diferentes, así como afirma "que el quinto sol corresponde al período histórico que vivimos", -ya que en todo el mundo hay: revueltas, rebeliones y otros trastornos- podría afirmar lo mismo del período Romano o de las conquistas Napoleónicas. Se sospecha aquí, que en el fondo, lo que trata el autor de comprobar, es que el hombre (como ente social) se manifiesta y se ha manifestado siempre en la misma forma, por lo tanto, el sentido último de su interpretación está dado no en la "temporalidad", sino en sus orígenes o fondo último, donde al fin encontramos nuestra identidad. Las épocas, el tiempo histórico, las circunstancias sociales son repetitivas y tradicionales, fundamentadas en símbolos e imágenes, sólo sirven como un regreso constante, simbólico, de una época a la otra, nunca se tratan de ver a fondo las circunstancias, pues éstas representan sólo intentos para encontrarnos a nosotros mismos. La historia antigua está contenida en la moderna, en cuanto a semejanza de imágenes y de espíritu, los símbolos de la historia están ahora en rotación, Romanos, Aztecas, 1968, todo es un intento del hombre por encontrarse con sí mismo. El hombre es "otra cosa" que la modernidad no ha captado, que nuestra sociedad niega, es en la repetición histórica un "cóncete a tí mismo", por lo tanto, el mundo de la simbología y el del regreso: por lo tanto, su fundamento mítico. Es

por ello la oposición entre historia y mito, es también por eso, que la historia solamente representa para él, circunstancias "atemporales" que hay que describir, pero tomarlas como relatos, ya que su tiempo es el perpetuo presente, y su historia, la constante encarnación de tiempos.

CAPITULO IV

4 . TRADICION, HISTORIA Y MITO, EN EL ESTADO MEXICANO.

Todo lo que hemos visto hasta este momento, tanto en El Laberinto de la Soledad como en Posdata, se encuentra que el tipo de interpretación político-filosófico del Estado Mexicano, está basado en los conceptos de: historia, tradición y mito. También es importante hacer notar que Paz despliega dos niveles de interpretación, dentro del primero, extiende toda la relación con diversas tesis de concepciones sobre ciertos acontecimientos históricos, dentro del segundo, expone su nivel metodológico (el que contiene al primero) en el que se relacionan los acontecimientos históricos a la luz de su concepción mitológica.

Para estudiar más de cerca el fenómeno, nos basamos en nuestras observaciones hechas en los dos capítulos anteriores (El Laberinto y Posdata), y en el primer capítulo (el nihilismo y su laberinto) de Aguilar Mora, en su estudio sobre La Divina Pareja historia y mito en Octavio Paz. Donde encuentro solidaridad con algunas de sus tesis, pero discrepo en otras. Ya que mi pretensión es la de interrelacionar las propuestas con la fisonomía del Estado Mexicano, la relación metodológica de Paz, presenta el asunto central que se va a tratar ahora. Es por eso, que los tres conceptos propuestos (tradición, historia y mito) creemos sintetizan en lo esencial la mayor parte de sus proposiciones, ya que se

encuentran en los dos textos analizados y -dice Mora- se presentan dentro de todas sus concepciones literarias.

En el concepto de la tradición en Paz, asistimos a una doble situación: por una parte, la tradición contemplada por la mentalidad mexicana, que por medio de las costumbres y los hilos invisibles se ha perpetuado hasta nuestros días sin sufrir modificación alguna. Tal vez por eso es que Paz se atreve a decir en *El Laberinto*, que esa es realmente nuestra soledad, y por la naturaleza de su tiempo en el constante retorno, que ese ha sido nuestro origen. Por lo tanto, presenta una de las tesis más atacadas en este ensayo, que es la condena política a que está sometido el mexicano, por lo que su relación de intracendencia que la soledad trae consigo en su carácter político de la inamovilidad.

Por otra parte, nos encontramos ante una tradición fundamentada en nuestro origen histórico, que puede regresar en momentos, la Revolución Mexicana, El Porfirismo o México 1968, y que ha sido legada por los disfraces o máscaras que sufre la fisonomía del Estado Mexicano. De esta forma la tradición histórica, constituye una tradición de ruptura, ya que aparece y desaparece de una etapa a otra de la fisonomía del Estado Mexicano.

El término de tradición encarna la oposición historia-mito, por medio de la concepción que Paz establece del tiempo y de la sucesión histórica de las etapas del Estado Mexicano. La verdadera importancia del concepto de la tradición en Paz, es que por medio de él desaparece la relación de oposición historia y mito y por fin se concilian los contrarios, pues los signos mitológicos son encarnados fielmente en los hechos históricos, y comienza la danza de las simbologías en rotación sobre los hechos históricos de 1968, y comienza la rotación de "lo mexicano" sobre su síntesis histórica. Por otra parte, la tradición de Paz, también nos muestra una búsqueda dentro de la poesía de sucesos repetitivos en la historia de todos los hombres, conteniendo argumentos cíclicos, como se puede apreciar el último capítulo de Posdata, pues nunca sale de la concepción cíclica del tiempo, porque el ciclo, el regreso de las identidades es su fundamento del mito. Paz presenta la tradición como una figura del pasado inamovible que tiende a mitificar las relaciones históricas por medio del proceso de rotación de los acontecimientos sobre el ciclo. Al respecto del deslizamiento de la tradición en Paz de una etapa a otra diferente, Mora comenta: "la tradición que analiza Octavio Paz como una verdadera tradición que corre la historia mexicana es lo que

llamamos una falsa tradición: imagen proyectada, un espejismo, una ilusión... lo que me parece a mi que es la verdadera tradición (al menos su mecanismo): no es lineal sino perspectiva, no es unidimensional sino voluminoso; no tiene dirección sino relación con el presente; no tiene fin porque se está siempre renovando: que tuviera fin implicaría que el presente puede terminar, que el presente no pasara, que el presente no se convirtiera en pasado. (El presente eterno de Paz es, en la práctica, la negación del pasado como concentración y vehículo del presente) " (1). Lo que me parece rescatable de esta argumentación es precisamente la tradición como un hecho histórico inmutable, que aparece como ruptura en cierto momento, para incorporarse después al que hacer histórico, en otra etapa. Encontramos un ejemplo inmejorable, dentro del Laberinto y en el último capítulo de Posdata, donde se muestra con claridad que un hilo histórico invisible nos relaciona de pronto con un pasado que no ha pasado, nuestro carácter azteca de 1968.

A la argumentación de Mora, que propone la tesis de la oposición historia y mito, surge nuestra particular interpretación de que la relación establecida por Paz presenta

* * * *

1 JORGE AGUILAR MORA LA DIVINA PAREJA. HISTORIA Y MITO EN OCTAVIO PAZ.

una historia mitificada, ya que en última instancia los hechos históricos van a ser atrapados por la relación cíclica del sistema filosófico-político del autor, mitificando el resultado surgido de la relación. Por otra parte, Paz presenta en su discurso sobre la historia un enjambre en que la palabra encuentra distintos significados, confundiéndose la interpretación de su discurso. Pues la palabra historia es utilizada en una forma laberíntica, que a veces funge como hecho histórico y otras como concepción histórica, representando una definición ambigua y difícil de seguir y precisar: "lo que sucede en toda esta argumentación es que Paz confunde la historia con la concepción de la historia: toma el devenir de estos últimos dos siglos como un objeto percibido, representado por el mecanismo de la ruptura, del cambio... se desprende una ambigüedad fundamental en su concepción de la historia: la palabra historia designa tanto los hechos como los signos que relatan esos hechos; es decir la confusión entre la historia como un hecho y la historia como discurso, como representación"(2). Tomando en

* * * *

2 Ibidem. Págs. 27, 29, 30, 37.

cuenta que el tiempo cíclico, no es solamente el tiempo que regresa, sino es una manifestación constante por medio "de hilos invisibles", que siempre está presente, su concepción histórica, parece un juego en que el autor expone la historia para representar diferentes imágenes, distintas formas de proyección, lo cual ocasiona y crea un sistema laberíntico que nos hace pensar que Paz establece un discurso histórico en forma poco clara e inexacta, aún dentro de sus propias formas de ver el fenómeno.

En esta repuesta descrita por Mora, parecería que Paz rechaza el progreso, cuando en realidad la noción de avance esbozada por el autor, es la búsqueda de un sistema de relación más acorde con nuestro rostro. Lo que cancelaría Paz, sería el progreso del sistema capitalista al cual contraponen su idea de crear en su lugar situaciones más nuestras. Salvo esta imprecisión que colocan a Paz como un poeta que cree en un sistema "mexicano", la mayor parte de las observaciones de Mora, conciliarían la búsqueda de los "orígenes" y el desarrollo histórico del autor con toda su idea temporal, precisamente a este ir hacia formas más justas de parte del autor. Lo que criticaríamos, es precisamente que la relación histórica propuesta por el autor, debe de ser renovada actualizando los modos de comportamiento y dando

una relación más "real" entre los hechos históricos y la relación psicológica del mexicano, y que lo que hay que buscar ahora no es ese hombre cubierto por su máscara o lo que debería de ser el mexicano, sino lo que es en sí y la forma de resolver nuestros conflictos acordes con nuestra "realidad" actual.

La representación histórica de Paz, por lo tanto, presenta una visión histórica que esconde un elemento de suma importancia, que es que "nuestra historia no resuelve nada", solamente nuestras formas de comportamiento podrán responder por la "búsqueda de nuestro ser". Es decir, cancela de una vez y para siempre las formulaciones históricas ya que ha creado un orden donde el mito establece el lugar prioritario junto a la concepción cíclica del tiempo, siendo ahí donde hay que buscar nuestra identidad. La historia de este modo queda relegada a un relato de los hechos en un momento determinado (si es que se puede hablar así con Paz, por su concepción del eterno presente), que nada resuelve. Es por ello también que establece en lugar de la búsqueda de las circunstancias, la búsqueda de caracteres fuera de las circunstancias.

En el terreno ideológico, Paz presenta una crítica antimoderna, el modernismo es para el autor, la forma caprichosa

(porque no está acorde a nosotros) en que influencias de las "máquinas" y civilización occidental nos han conectado con la confusión. Su crítica cultural de occidente en general, de México en particular, se centra en la siguiente pregunta: ¿Acaso nosotros no podemos construir modelos de desarrollo más acordes con nuestra identidad, con nuestro propio rostro (pues en Posdata nos dice que ya somos rostro)? La pregunta es clara y profunda, pero su respuesta parece por todo lo que se ha visto, difícil de contestar en estos términos y con esta tecnología. Al respecto de la corriente ideológica en que se desenvuelve el autor, Aguilar Morán nos da su opinión "... pensamiento conservador con el que se identifica Paz: el pensamiento que critica a los avances del capitalismo, el que propone opciones que niegan el progreso, el que rechaza la industrialización; el que busca el regreso al pasado o la encarnación del pasado en ese proceso histórico que no se detiene, el pensamiento conservador que se opone al capitalismo aprovechando al mismo tiempo todas las premisas que éste supone... Paz se sostiene en el terreno de la crítica cultural conservadora a pesar de que esta posición lo lleva a fijarse en una doble indecisión:

a) En el terreno conceptual El Laberinto queda sus -
pendido en el siguiente cálculo: ¿Cómo mostrar la mexicanidad sin caer en el liosismo nacionalista y cómo incluir las tendencias históricas universales sin adoptar proyectos externos que no nos definan?

b) En el terreno metodológico, su argumentación queda presa en una doble confusión nunca dilucidada: lo que es una pura búsqueda de funciones (rasgos sincrónicos e ideas diacrónicas) se hace pasar como una investigación de los orígenes; y como resultado, la perspectiva histórica pseudológica. Se le aplica a esta búsqueda de funciones modelos psicológicos, ontológicos, míticos, semilógicos, lo que sea, siempre y cuando ese método pueda llevar a la conclusión establecida a priori" (3).

En términos políticos, Paz se presentaría como un poeta que nunca propone una alternativa política clara que pueda en determinado momento resolver nuestra identidad cultural

* * * *

pues no presenta un sistema metodológico que tenga soluciones adecuadas a sus preguntas ya que éste se manifiesta en términos de ambigüedad y confusión continua. Al referirse en su crítica, a las circunstancias históricas, lo hace en forma confusa y determina una serie de instancias y elementos que representan los modelos de comportamiento de la primera parte del Laberinto. Tanto en El Laberinto como en Posdata, establece características que usó antes para describir las relaciones psicológico-políticas del mexicano. Su crítica de la modernidad termina por medio del tiempo cíclico en volcarse contra sí misma y establecer una doble confusión: 1) El hacer del tiempo histórico una sucesión interminable y lineal de acontecimientos, y 2) El subordinar estos acontecimientos al eterno presente y a la concepción de tradición peculiar del autor donde se pierde en cierto momento el tiempo y hay una ruptura para reencarnar en el futuro. Tanto la construcción del Laberinto como la de Posdata, siempre conservan el equilibrio entre presente y pasado gracias a esta tradición que crea Paz, pues de no ser así, no podría haber una construcción tan equilibrada y sus conclusiones no serían las propuestas por el autor.

El Laberinto y Posdata son libros donde nos enfrentamos a nuestro ser, son un regreso mitológico por medio de

las formas cíclicas de comportamiento, sus premisas y elementos están hechos para este fin. Por esto es prácticamente imposible que exprese una relación histórica "real", y sin embargo sí describa toda una serie de relaciones con los modelos de comportamiento: su nivel es el del comportamiento y su representación es la mítica. La concepción del Estado mexicano queda presa de esta doble circunstancia, que expresa la dirección política para resolver nuestros problemas, Paz sigue este camino y esta ideología, por tanto, tiene que adecuar todas las circunstancias históricas a estos fines. Es precisamente aquí donde comienza uno de los problemas principales para la interpretación política del autor, también, donde se encuentra una incongruencia que se hace más que sospechosa, mítica.

Algunas otras incongruencias son observadas por Aguilar Mora, cuando argumenta: "El Laberinto de la Soledad es un libro inefechable: su proposición de atemporalidad está contenida en sus premisas. Pero también es atemporal porque de acuerdo con sus términos el objeto de sus interpretaciones está condenado ya por el desarrollo histórico... Ese nivel no puede ser otro que el mítico. De lo contrario toda la problemática del libro se volvería absurda: nos quiere resolver como problema pero se lamenta de que algún día

dejaremos de ser un problema. Así pues, no es el desarrollo histórico el instrumento adecuado para esa solución... La primera atemporalidad es la recuperación del Mito, del otro tiempo, del origen: Paz luego convertirá estos conceptos en atemporales, no sucesivos (no están antes de la historia), porque los aplicará a nociones generales como el poema, como las figuras del tiempo. Cuando se limite a hechos perfectamente históricos los utilizará de nuevo en un sentido sucesivo, lineal, por ejemplo en Posdata, donde la masacre del 2 de octubre se convierte en un regreso del pasado" (4). Estas observaciones de Mora están vinculadas directamente al concepto de historia que presenta el autor, y a su oposición fundamental entre los dos elementos en que centramos este análisis: Historia y Mito. Podemos decir de esta manera, que la concepción de la historia en Paz tiene una limitación fundamental, que es a su vez, el punto de partida y de llegada del autor, el presente de sus libros. El habla siempre en presente concentrado, pero presenta a veces un regreso a una época determinada donde la tradición

* * * *

4 Ibidem. Págs. 47, 48.

parece un concepto transportado en forma intacta y lineal. Por otra parte, el cerrarse el libro de Paz por medio de su sistema histórico-político, el autor desarrolla una concepción de la historia mitificada, que propone un constante regreso del Laberinto al Laberinto, fundamento sobre el cual el libro se encierra en su propio sistema. Por lo tanto, "si esta doble indecisión, conceptual y teórica, constituye la verdadera respuesta del libro a las preguntas que el autor se formula, no por ello el desarrollo del libro se detiene en esa dualidad; por el contrario, va a buscar una unidad, una conciliación de ambas en un punto muy preciso: el punto final de la historia, es decir, el presente del libro... -así- ... Toda la argumentación lógica sobre la historia se invierte y se vuelve un reconocimiento histórico sobre la lógica del presente" (5).

El uso del tiempo cíclico y del tiempo cronológico, representan un equilibrio dentro de la concepción histórica de Paz, ya que este construye su "sistema" dentro de las relaciones mitológicas. Por este motivo, es importante para

* * * *

Paz construir un equilibrio en "los tiempos", que está basado en las apreciaciones sobre el modo de comportamiento de los mexicanos. Con estos tres elementos en constante relación construye un orden donde la concepción histórica va a ser cancelada por la imposibilidad y ambigüedad entre "los tiempos", y la incongruencia de una posibilidad a priori sobre la cual se tenga que construir la teoría de Paz. El hecho histórico queda relegado a una concepción metodológica donde puede actuar, pero nunca ser el rector de los acontecimientos.

La coexistencia de Historia y Mito, es una característica de la teoría de Paz que se expresa en dos momentos: en el primero se valoriza a ambos momentos en forma individual; en el segundo se da el encuentro de ambos en el presente. De esta forma logran incorporarse en coexistencia dentro de su concepto del Mito. Las ideas político-filosóficas se mantienen relegadas y subordinadas a este proceso que mitifica la relación metodológica que existe entre política e historia. De ahí que: "lo que no cambiará nunca será la necesidad que tiene el Mito de la historia (y de la historia desvalorizada; en especial) para poderse afirmar. Eso le impedirá desarrollar su concepto del Mito por sí mismo, pero le permitirá desarrollar por sí misma su idea de -

Historia despreciada. Paz queda prisionero de lo que niega" (6). La coexistencia Historia-Mito queda sellada definitivamente con la cancelación que Paz emprende para resolver nuestros conflictos, tal vez de ahí que la trate como una síntesis histórica que es cancelada finalmente por el ciclo.

La relación de los ensayos esbozados (El Laberinto y Posdata) constituyen un "sistema" de representación político-filosófico contienen en términos de tiempo una misma perspectiva separada sólo por dos presentes el de "El Laberinto" y "el otro" (de Posdata), ya que la utilización en ambos casos es la misma combinación entre tiempo lineal-histórico y tiempo cíclico (que siempre termina por imponerse).

Desde el punto de vista político, Paz propone dentro de sus escritos la lógica de que los dominados, por ese solo hecho no participan en la ideología del poder, así una de las principales críticas se basan en este postulado: "todo el concepto de "tradición de ruptura" esta basado en creer que la negación del poder institucional es un enunciado

* * * *

irrecuperable porque viene de los dominados y se ejerce sobre los dominadores. Es decir, en esa lógica dominado y dominador se alimentan mutuamente, se necesitan uno al otro; así como la negación necesita la afirmación en una lógica dialéctica lineal, ideal. Se representan como el poder quiere que se presenten porque en este sen tido el poder es también una representación; o sea, se representa de acuerdo a los valores establecidos. Todo este mecanismo pertenece al pensamiento del siervo, en el esquema nietzscheano" (7) . Por otra parte, la críti ca apunta que Paz tiene la necesidad del Mito y de la Historia para afirmarse dentro de la complementariedad que esboza en un sistema nacional y otro universal, desa pareciendo la oposición definitivamente para crear un "sistema" de estos elementos combinados.

Esta discusión esta presente en forma muy importante en la concepción sobre el Estado Mexicano, que Paz incluye por lo menos en sus etapas principales. La relación de la fisonomía del Estado Mexicano y las tesis discutidas a lo largo de este ensayo, son factores de su ma importancia que tratan de responder a la búsqueda de la identidad mexicana, pero que para nuestro particular modo de ver, cancela esta posibilidad de identidad

* * * *

mediante su sistema filosófico-político.

Si bien no podemos dejar de lado la enorme cantidad de tesis esbozadas en relación con el Estado Mexicano y la claridad de sus interesantes propuestas, tampoco podemos dejar de criticar las tesis existentes entre el Estado Mexicano y sus proposiciones metodológicas. Por lo tanto, la representación de la tradición histórica del Estado Mexicano y su vinculación directa con el tiempo cíclico, nos hace pensar en una fisonomía política que relaciona directamente las falsas ideologías o máscaras y el regreso constante a los orígenes.

El Estado Mexicano para nosotros se ha fundido con la máscara, que nos es más que parte de su mismo rostro. La inmovilidad de la mentalidad mexicana y la relación con la historia, presenta la mitificación definitiva de la fisonomía del Estado Mexicano, cancelando la posibilidad de una relación dinámica de ambas instancias y relegando la función política de la historia a un plano donde "no se resuelve nada", pues para Paz el regreso a los orígenes de nuestra mentalidad es la identificación de nuestra identidad. Y como eso no es posible, puesto que las relaciones ya no son originales, nuestro rostro queda condenado a la intrascendencia y a la imposibilidad de la identificación: somos presos, mitificados o reales.

CONCLUSIONES

Del análisis realizado a lo largo de los cuatro capítulos anteriores donde se examinaron las tres obras fundamentales de Paz - El Laberinto de la Soledad, Posdata y el Ogro Filántropico - referentes a la concepción de la historia y el Estado Mexicano. Podemos ahora establecer un marco de conclusiones referentes al sistema histórico del autor.

1.- El rasgo característico del trabajo que se muestra a lo largo de toda nuestra interpretación es la mitificación de la historia en Octavio Paz, por medio del tiempo cíclico (Mito) que termina envolviendo y cancelando al tiempo cronológico - historia - al quedar siempre en el presente de la época analizada.

Esto se debe principalmente a que el "sistema" histórico presentado por Paz, encuentra un tiempo total que termina estrangulando al tiempo corto, por medio de la tradición que representa la simbología de nuestra mentalidad sobre la fisonomía del Estado Mexicano en una época determinada.

A grandes rasgos podríamos decir que la historia mitificada en Paz, se despliega principalmente en dos niveles: En el primero, se interpretan las diversas tesis relacionadas con una etapa del Estado Mexicano; en el segundo, se exponen la relación de dichos acontecimientos históricos a la luz de la mentalidad mexicana mediante la concepción mitológica del --

tiempo original.

Dentro de esta afirmación general de la historia mitificada, sostendremos ahora algunas conclusiones que se encuentran implícitas en la concepción de la historia en Paz.

2.- La tradición costumbrista va a contener a la tradición histórica, quedando al presente mismo del sistema histórico, cancelando la relación real con el hecho histórico.

Puesto que en el desarrollo del trabajo se ha determinado a la tradición costumbrista identificada con nuestra mentalidad y a la tradición histórica como el hecho histórico que domina una época determinada. Se puede decir que Paz propone una tradición de ruptura, donde la tradición de la mentalidad se presenta al presente mismo de la tradición histórica, ya que nuestro verdadero rostro - el de la mentalidad - no cambia con el hecho histórico - la historia- .

Es decir, la tradición costumbrista aparece en el Porfiriato, Revolución y México 1968, como un tiempo que vuelve de la "originalidad mexicana" y traspasa a los hechos históricos y a las ideologías de cada época - máscara- sin combinarse con ella. Esta idea paciana nos parece incorrecta, puesto que para nosotros la constante interrelación de la máscara y del hecho histórico con la realidad mexicana, es decir, el mexicano es un ser mascarado e histórico y ahí está su rostro.

3.- La completa absorción de la máscara como parte esencial del rostro.

La máscara es utilizada por Paz como un estilo teórico, a veces como parte de nuestro ser ninguneado y vuelto nada - en la primera parte del Laberinto como falsa ideología en el desarrollo histórico del Laberinto y Posdata -. En todo caso como una significación histórica que no deja ver - nuestro rostro, cuando en realidad no solo lo describe, sino que se ha nutrido y relacionado con los hechos históricos, - siendo parte integral de nuestra misma fisonomía.

Es decir, nosotros sostenemos que la máscara del mexicano utilizada en la primera parte del laberinto y en el tercer capítulo de Posdata, no es más que nuestro propio rostro; y que las ideologías utilizadas por Paz a lo largo de su interpretación del Estado Mexicano como máscaras, se han fundido con él y han dado como resultado lo que somos a México.

4.- La condena política de la mentalidad mexicana mediante el regreso a la relación "original" del mexicano.

Paz al describir nuestro rostro en la mentalidad mexicana, mediante el regreso continuo de las etapas del Estado Mexicano a lo "original" va a condenar al mexicano - primero en El Laberinto y más tarde en Posdata - a la inamovilidad de la - mexicanidad, pues la mentalidad mexicana no cambia solo se - traspasa de un estado a otro de nuestra historia.

Esta tesis del "mexicano original" y condenado a ella, es una proposición peligrosa para la interpretación cultural de México. Paz separa el tiempo interior (infranqueable) y el tiempo exterior (presentado por el hecho histórico), en una relación donde no se combinan, presentando a la mentalidad original como la que hay que estudiar pues es la importante, ya que la historia nada nos puede decir acerca de lo que somos.

5.- La confusión continúa sobre los diversos sentidos de la utilización del concepto de historia, llegando a una relación incoherente por medio de la simbología en rotación.

Paz presente dentro de la elaboración de la concepción de la historia, confusiones al utilizar el concepto como un símbolo en rotación sobre su significado, contraponiéndose y contradiciéndose continuamente a lo largo de los libros analizados, creando una encrucijada laberíntica infranqueable acerca del verdadero sentido del concepto.

Paz pretende a la palabra historia en medio de una simbología que está en rotación sobre su mismo significado, así puede decir " que la historia es el producto de las circunstancias" y que " nuestras actividades ante la vida no están condicionadas por el hecho histórico" lo cual crea confusiones desde el punto de vista teórico.

6.- La falsa búsqueda a nuestra identidad.

Puesto que la fundamentación de la argumentación de Paz es la búsqueda de nuestra identidad por medio del regreso al estado "original". Podemos decir que el mexicano que busca Paz ya no es "original", y la relación que sobre el tiempo - cíclico tiene la mentalidad mexicana es inamovible.

Lo que quiere buscar Paz en gran parte de El Laberinto es el mexicano mitificado por su intrascendencia frente a la - historia y a sus misma mentalidad dentro de la tesis de Soledad.

La búsqueda de nuestra identidad queda cancelada mediante la historia propuesta por Paz. Es decir, estamos de acuerdo en las características del mexicano descritas por Paz en su tiempo, pero lo que no estamos de acuerdo es en su "sistema" histórico que termina en una relación cíclica, mitificando la historia, y condenando al mexicano a la intrascendencia.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Aguilar Mora, Jorge.- LA DIVINA PAREJA. Historia y Mito en Octavio Paz. Editorial ERA, México 1976, página 90.
- 2.- Barros Sierra, Javier.- CONVERSACIONES con Gastón - García Cantú. Editorial SIGLO XXI, México 1972, - páginas, 13-123
- 3.- Blanco Aguinaga, Carlos.- EL LABERINTO CONSTRUIDO - POR OCTAVIO PAZ. AZTLAN, Los Angeles UCLA, VOL. 3 - N° 1.
- 4.- Bouthoul Gaston.- LAS MENTALIDADES.- Edición Oikostau. (Colección ¿Qué se ?), Barcelona España, 1971 (primera edición en francés 1966), páginas 227.
- 5.- CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL.- EL INGENIOSO HIDALGO - DON QUIJOTE DE LA MANCHA.- Editorial CREDSA, Barcelona España, 1972, páginas 743.
- 6.- CORDOBA ARMANDO.- MEXICO: revoluciones burguesas y política de masas, UNAM, CELA FCPS, cuadernos 31, - SERIE: ESTUDIO, México, 1977, páginas 43.
- 7.- CORDOBA ARMANDO.- LA IDEOLOGIA DE LA REVOLUCION - MEXICANA. Edición ERA, México, 1979 (primera edición 1963), páginas 508.

- 8.- CORDOBA SANDOVAL, TOMAS.- COMENTARIOS SOBRE EL LABERINTO DE LA SOLEDAD. CUADERNOS AMERICANOS, SILVA HERSOG, MEXICO, 1950.
- 9.- ESTRADA GERARDO.- LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA UNAM, 1958 - 1973.- DESLINDE, UNAM. N° 51, DIRECCION GENERAL DE CULTURA, MEXICO, páginas 3-23.
- 10.- Flores, Angel.- APROXIMACIONES A OCTAVIO PAZ.- - Ed. JOAQUIN MORTIZ, México, 1974, páginas 279.
- 11.- Fuentes, Carlos (selección).- LOS SIGNOS EN ROTACION Y OTROS ENSAYOS. EDITORIAL ALIANZA, Madrid, 1971, páginas 279.
- 12.- González Casanova.- MEXICO HOY. Editorial Siglo XXI, México, 1979, páginas 289 - 419.
- 13.- Gramsci, Antonio. CUADERNOS DE LA CARCEL 4. LITERATURA Y VIDA NACIONAL. Editorial Juan Pablo, México, 1976.
- 14.- Hegel, Fredrich. LECCIONES SOBRE LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA.- INTRODUCCION GENERAL. (traducción José - Gaos).Alianza Editorial, España Madrid, 1980.
- 15.- Hernández, David.- DOS SALIDAS AL LABERINTO DE OCTAVIO PAZ.- AZTLAN, UCLA, 1973, Vol. 3, N° 1.

- 16.- Kant, Emanuel.- FILOSOFIA DE LA HISTORIA. Ed. Fondo de Cultura Económica (Colección Popular), México, - 1981, pág. 147.
- 17.- Levi-Strauss, Claude.- EL PENSAMIENTO SALVAJE. - Fondo de Cultura Económica, México, 1975 (primera edición en francés 1966, en español 1964), páginas 393.
- 18.- Mauss, Marcel.- SOCIOLOGIA Y ANTROPOLOGIA.- INTRODUCCION DE LEVI- STRAUSS.- Editorial Tecnos (Colección de Ciencias Sociales), España, 1973.
- 19.- MARIATEGUI, JOSE CARLOS.- SIETE ENSAYOS DE LA REALIDAD PERUANA.- Edición Solidaridad, 1969 (presentada en 1928, páginas 372).
- 20.- PAZ, OCTAVIO.- EL ARCO Y LA LIRA.- Edición Fondo de Cultura Económica (lenguas y estudios literarios) México, 1973 (primera edición 1956), páginas 287 - 300.
- 21.- PAZ, OCTAVIO.- EL LABERINTO DE LA SOLEDAD.- Fondo de Cultura Económica, México, 9a. edición 1982 -- (primera edición en 1950 en CUADERNOS AMERICANOS), páginas 191.
- 22.- PAZ, OCTAVIO.- EL MUNDO PREHISPANICO. RISA Y PENITENCIA, París, 4 de Febrero de 1982.

- 23.- PAZ, OCTAVIO.- EL OGRO FILANTROPICO. Historia y Política 1971-1978.- Editorial Joaquín Mortiz, - México, 1981, páginas 338.
- 24.- PAZ, OCTAVIO.- POSDATA. Editorial Siglo XXI, 1981 (primera edición 1970), México, páginas 155.
- 25.- RAMOS, SAMUEL.- EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MEXICO.- Edición AUSTRAL, ESPASA.- CALPE MEXICANA, S. A., México, Edición 1976, (presentado 1934), páginas 145.
- 26.- REVUELTAS, JOSE.- ENSAYO SOBRE EL PROLETARIADO SIN CABEZA, EDITORIAL ERA, México, 1980, páginas 247.
- 27.- RODRIGUEZ ARAUJO, OCTAVIO.- LA REFORMA POLITICA Y LOS PARTIDOS EN MEXICO. Ed. Siglo XXI, México 1982, (1a. 1979).
- 28.- VARIOS AUTORES.- HISTORIA GENERAL DE MEXICO.- EL COLEGIO DE MEXICO, México, 1977, TOMO 2, páginas 3-356; TOMO 3, páginas 1-69.
- 29.- VASCONCELOS, JOSE.- LA RAZA COSMICA. SEP, México, 1983, pág. 189.
- 30.- XIRAU, RAMON.- MITO Y POESIA, Ensayo sobre literatura contemporánea. UNAM, México, 1973, páginas 183, 220.
- 31.- ZERMENO SERGIO.- MEXICO: UNA DEMOCRACIA UTGRICA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968.- Editorial Siglo XXI México, 1978.